

PRIMERA PLANA

UN AÑO DE GOBIERNO

Año L... res, 13 de octubre de 1964 - Nº 101 - \$ 40 el ejemplar - Aparece los martes



Ni hormonas ni vitaminas.
Esas son todas macanas.
Anote estas medicinas:
Untura blanca, aspirinas
y Licor de las Hermanas.

Vea, Pruebe y COMPARE

y comprobará por qué Rambler Cross Country
es el automóvil que lo tiene todo!

Dentro de su categoría, únicamente Rambler le ofrece la posibilidad de elegir entre cuatro modelos, según su conveniencia y necesidad. Entre ellos, Rambler Cross Country, que sin ser de mayor tamaño que los modelos Classic o Ambassador, se destaca por ofrecer mayor espacio interior para pasajeros y equipaje, una amplia y práctica puerta trasera, portaequipaje superior sin costo adicional y un cofre de seguridad para objetos de valor. Rambler Cross Country le asegura, además, mejores condiciones de precio y financiación -ahora al 22% anual sobre saldos-, mayor valor de reventa y service y repuestos legítimos donde esté o donde vaya, a través de sus más de 270 Concesionarios en todo el país. Solicite hoy mismo una demostración. Estamos seguros de que, cuando vea, pruebe y compare, comprobará que, decididamente

RAMBLER

Es más cochel

PRODUCTO DE CALIDAD DE INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA.



Miembro Asociación Fábricas de Automotores

Calendario

La pasión por las comidas folklóricas abraza a Buenos Aires desde hace una década; pero sólo en 1964 ha nacido el vicio de las comidas históricas. Los cocineros de los dos mayores restaurantes especializados, El Ceibal —de la avenida Las Heras— y Hoy 19 —de Callao y Vicente López—, empezaron a copiar las recetas que Lucio V. Mansilla desliza en sus Memorias y los cronistas ingleses en sus relatos de viajes, para satisfacer la creciente avidez de sus parroquianos. En esas páginas hay infinitos secretos: el momento justo en que debe mezclarse la canela con el arroz con leche, las variedades de tripa que deben incorporarse al loco, la forma en que debe cocerse la mulita. Buenos Aires, que siempre se obstinó en quemar su propio pasado, está sobreviviéndose ahora, aunque sólo sea en el aroma de sus viejas comidas. ♦

CINE

Doctor Insólito: Los aviones de USA vuelan hacia territorio soviético para arrasar con bombas atómicas; ese Apocalipsis, desencadenado por un general del Pentágono, es una farsa sobre la condición humana, calcada del clérigo Swift. Tiene grandeza, pero no siempre hondura.

Morir en Madrid: Sobre la guerra de España se han escrito poemas geniales y se han pintado frescos de estremecedora belleza; los nombres de César Vallejo y de Picasso bastan para probar que la acumulación es impresionista. Este documento de Frédéric Rossif, sin embargo, no desentona.

Sam el sinvergüenza: Una sátira de la publicidad, crepitante de gags, donde Jack Lemmon y Romy Schneider abusan de su talento.

El sol y la sombra: El miedo a la muerte interrumpe el amor de una mujer; descubrir que hay cabos de salvación acaba por embellecerla. Dañado por su llaneza, este film búlgaro ofrece, en cambio, claras señales de poesía.

• **REPOSICION — La guerra y la paz (1955),** de King Vidor: Espectacular intento de abrazar toda la novela de Tolstoi, donde la falta de profundidad hay un excelente estudio de personajes.

TEATRO

Divinas palabras: Esperpéntico y grotesco, el texto de don Ramón María del Valle-Inclán permite que se trenzan en duelo María Casares y Cipe Linovsky (Coliseo).

Las de Barranco: Una madre posesiva que no se resigna a la dispersión de su casa: con el mismo elenco que desempolvó esa historia de Laferrère hace dos años, en *Caminito*, Cecilio Madanes erige un espectáculo calculadamente decorativo (San Martín, sala Coronado).

• **¿Quién le teme a Virginia Woolf?:** El espectador queda conturbado por las palabras gruesas, pero también por el infierno en que se entierran dos matrimonios históricos; una pieza satánica de Edward Albee, recreada con la misma desmesura del original (Regina).

Raíces: El inglés Arnold Wesker desnuda la vida proletaria; la consecuencia es de una belleza a la que no es justo sustraerse (Nuevo Teatro).

MUSICA

MARTES 13 — Cuarteto: Continuación del Panorama Histórico del Cuar-

teto de Cuerdas, a cargo del conjunto que encabeza Eduardo Acedo, con obras de Borodin y Grieg (Teatro San Martín, a las 19).

MIERCOLES 14 — Lohengrin: Reposición de esta envejecida ópera wagneriana, en una versión que ofrece el halago de escuchar a una de las mejores mezzosopranos de la actualidad: Christa Ludwig, junto a Victoria de los Angeles (Teatro Colón, a las 20.30). El espectáculo se repite el sábado 17 a la misma hora.

JUEVES 15 — Brahms y Schumann: Dos poderosos exponentes del romanticismo alemán en sendos ciclos para canto y piano: las *Canciones Serias* del primero y *Amor de Poeta* del segundo, por el barítono Angel Mattiello y el pianista Rafael González (Teatro San Martín, a las 19).

LIBROS

El cuento hispanoamericano, por Seymour Menton: La antología convoca a 36 cuentistas, pero vale más como punto de referencia que como contribución crítica. Los tres argentinos incluidos —Echeverría, Borges, Mallea— así lo atestiguan (Fondo de Cultura Económica, 324 pesos).

Historia de la humanidad, por Jean Duché: Desde "la noche de los tiempos" hasta las invasiones bárbaras, en el siglo V, este primer tomo de una historia que abarca cuatro está lleno de inteligencia; al sonido y a la furia de los hombres, Duché le agrega un sentido (Guadarrama, 3.500 pesos).

Renoir, por Jean Renoir: En casi 400 páginas, el hijo del maestro impresionista traza un retrato apasionado y preciso del fin de siglo. El testimonio no tiene igual en la hagiografía de los pintores; es una luz enamorada que persiste, como los lienzos de Auguste Renoir, el padre (Sudamericana, 660 pesos).

TELEVISION

MARTES 13 — Los intocables: La serie más ácida de USA se tranquiliza esta semana: cambia sus balazos por la historia de un delincuente que se redime (Canal 7, 21 horas). **Las Olimpiadas de Tokio:** Desde hoy, el acontecimiento deportivo del año, captado por el satélite Syncom III (Canal 7, 22).

MIERCOLES 14 — Platea familiar nocturna: *La juventud de Chopin* (1946), de Aleksander Ford: Chopin y Polonia, liberados por primera vez de su romanticismo (Canal 11, 23.30).

JUEVES 15 — Yo soy porteño: El Buenos Aires de los tangos y de los patios crece otra vez, imaginado por el

libretista Gius (Canal 13, 21.30).

VIERNES 16 — Hollywood a través del tiempo: Los actores que alegraron a los soldados de las dos guerras transitan aquí, ya despojados de su aureola (Canal 7, 20.30).

SABADO 17 — Telecataplum: El ciclo cómico que con mayor generosidad desparrama imaginación (Canal 13, 21.30). **Los defensores:** Los abogados Preston salvan a un hombre de la silla eléctrica: detrás del tema, cun- de una sólida madurez (Canal 13, 22 y 30).

DOMINGO 18 — Biografías: Primera parte de un vasto documento sobre Franklin Delano Roosevelt, el presidente que rescató a USA del desastre (Canal 7, 16). **Festival de la risa:** Todos los clásicos del cine cómico, inclusive los más enterrados por el olvido (Langdon, Keaton, Roscoe Arbuckle) resucitan en dos horas ejemplares (Canal 11, 17). **Siempre en domingo:** La política tiene fama de no ser una diversión, pero Tato Bores lo desmiente, con algunos tropezos (Canal 11, 21).

LUNES 19 — Universidad del aire: Seriedad no es igual a solemnidad: la directora María Inés Andrés y el conductor Andrés Percivale lo entienden así cada semana (Canal 13, 23.45).

ARTE

Roberto Aizenberg: Un surrealista alucinante, ahora en el territorio de la escultura (Rubbers, Florida 910).

Rodin-Bourdelle: Parte de la exposición llegó de París; el conjunto consta de 160 piezas, y permite recomponer una de las invenciones plásticas más ricas del siglo (Museo de Arte Decorativo, avenida del Libertador número 1902).

Vera Zilzer: Una islandesa exaltada ve el mundo con alegría (De las Artes, Córdoba 947).

DISCOS

CLASICOS

Passio Secundum Ioannem, de Juan Sebastián Bach, dirigida por Karl Richter (Archiv).

El clave bien temperado, de Juan Sebastián Bach, por Wanda Landowska (Victor).

Cuatro conciertos reales, de François Couperin, por Phillip Kaplan, Samuel Mayes y Erwin Bodky (CID).

JAZZ

Miles Davis y los gigantes del jazz moderno, por Miles Davis, Thelonius, Monk y otros (Prestige).

Coltrane "Live", por John Coltrane (Ariel).

Su pedido en jazz band, por Bat Johnson (Good time, jazz).

MISCELANEA

Vestida de novia, por Palito Ortega (Victor).

Yeah, yeah, yeah, por The Beatles (Oreal).

Firulete, por Julio Sosa (CBS).

• **Casas consultadas:** Piscitelli, América, Lottermoser, Breyer, Celestino Fernández, Neumann, Iriberrí, Romero y Fernández, Centro Cultural del Disco y Club Internacional del Disco. ♦



USTED SERA REINA
DE SU TIEMPO



Usted dominará las horas
que huyen...
y la moda que pasa...
ya que Precisión y
Belleza son sinónimos en
su reloj Movado.

CON MOVADO!

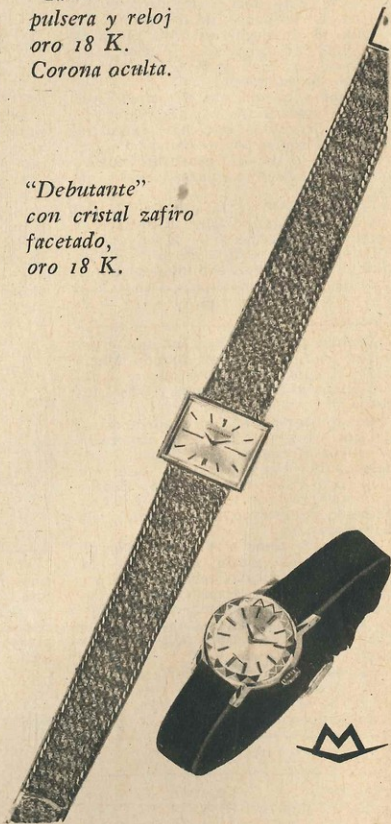
"Carré"
pulsera y reloj
oro 18 K.
Corona aculta.

"Debutante"
con cristal zafiro
facetado,
oro 18 K.

MOVADO

EN VENTA EN LAS BUENAS RELOJERIAS DE TODO EL PAIS

INFORMES Y SERVICE **MOVADO**
PARAGUAY 1233, 2º piso — BUENOS AIRES



PRIMERA PLANA

Año II 13 de octubre de 1964 Nº 101

Publicación de la Editorial Danoní S. R. L.
(Capital: \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33.376 y 34.301/10

Dir. Telegráficas: PRIPLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de
Prensa (SIP) y de la Asociación de Periodistas
Argentinos (ADEPA)

DIRECTOR EDITOR

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Casasbellas

JEFE DE REDACCION

Julían J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION

Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Aizcorbe, Armando
Alonso Piñero, Rodolfo Arizaga, Osvaldo
R. Ciesar, Alberto Cousté, Manrique
Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo
Gambini, Carlos M. Hirsch, Juan Carlos
Martelli, Fernando Mas, Silvia Rudni, Er-
nesto Schóo, Mario Sekiguchi, Osiris Troi-
ani y Carlos Vespóli.

COLABORADORES: Mariano Grondona
(pág. 5), Flax (10), Art Buchwald (22),
Quino (24 y 52), Ival Rocca (33), Julio
Gotthel (50), Henry Hazlitt (55) y Alberto
Laya (63).

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Angla-
da y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cocña,
Eduardo Comesaña e Isidoro Rubini.
Servicios de The Associated Press.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y
Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario
U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

PORTADA: Flax.

Servicios mundiales exclusivos para la
Argentina de las revistas Newsweek, de
Nueva York, L'Express, de París, y Vita,
de Roma.

INDICE

| | |
|----------------------------|----|
| El País | 6 |
| El Mundo | 16 |
| América | 19 |
| Gente | 25 |
| Vida moderna | 26 |
| Educación | 34 |
| Religión | 35 |
| Artes y espectáculos | 36 |
| Ciencia | 45 |
| Medicina | 45 |
| Economía | 48 |
| Cartas | 58 |
| Deportes | 62 |

Precio del ejemplar: \$ 40

Uruguay: \$ 8 oro

Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL, Argentina: \$ 1.800.
Exterior, US\$ 20. Cheques y giro a nombre
de Editorial Danoní S. R. L. Prohibida la
reproducción. Hecho el depósito que marca
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José
María Moreno 330; Interior y Exterior:
SADYE S. A., México 625, Capital. Impreso
en los Talleres Gráficos de la Compañía
General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035,
Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

UN AÑO DE GOBIERNO: Hace
tiempo que PRIMERA PLANA bus-
caba anexar a su estructura uno de
los más indispensables servicios
creados por la técnica moderna: la
encuesta. No hay ya, casi, publica-
ciones responsables que carezcan
de esa fundamental ayuda; dos tí-
midos intentos, practicados por
nuestra redacción en julio y setiem-
bre de 1963 para sondear la actitud
erótica de argentinos y argentinas,
terminaron de convencernos de la
necesidad de pasar de lo provisio-
nal a lo estable.

Dos meses
atrás, cuando se
resolvió evaluar
el primer año
de gobierno de
Arturo Illia por
medio de una
encuesta, PRI-
MERA PLANA



Sekiguchi

pensó en encar-
garla a las em-
presas especializadas. La larga dis-
cusión del tema, sin embargo, con-
dujo a otra posibilidad más atra-
ctiva: que la propia revista acomet-
tiera, dentro de los cánones y la
estrategia del caso, la tarea. A
fines de setiembre quedaba orga-
nizado el Departamento de En-
cuestas de PRIMERA PLANA y
recibía su trabajo inicial: auscultar
la opinión de la clase media
de Buenos Aires respecto de los
doce meses de la administración
Illia. ¿Por qué la clase media?
No sólo porque de allí provie-
nen las autoridades que hoy nos
rigen, no sólo porque la fuerza de
ese estrato distingue a la Argentina
de los demás países americanos;
también porque ella votó sus vo-
tos, en julio del 63, para posibi-
litar el ascenso del médico de cam-
po al poder.

La encuesta —cuyos resultados
ocupan las páginas 6, 7 y 8 de esta
edición— fue conducida por Ma-
rio Sekiguchi, un ex universitario
que en su cuarto curso de ingenie-
ría industrial cedió ante otra inge-
nería no menos complicada: la del
periodismo. Pero la regla de cálcu-
los o la máquina de sumar siguen
sin secretos para Sekiguchi, a
quien la paternidad (su hija De-
borah tiene 4 meses) no ha conse-
guido desviar de la tercera inge-
nería de su vida: la economía. La

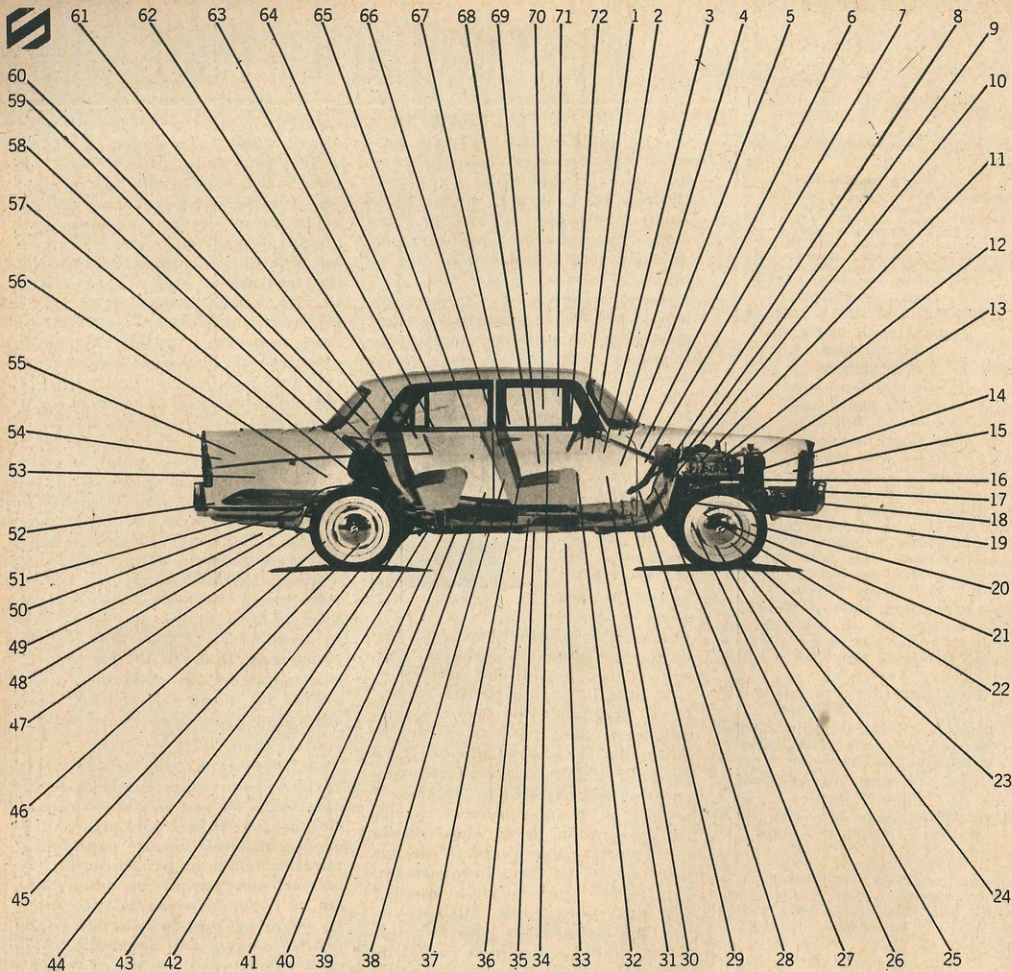
encuesta costó a Sekiguchi (33
años) unos 22 paquetes de ciga-
rillos, más de un litro y medio de
café y una vigilia con pocas pau-
sas: durante ocho días debió dirigir
al personal de la redacción que
quedó afectado a la búsqueda y a
los diez encuestadores profesiona-
les contratados por PRIMERA
PLANA. Luego, computar las 1.498
respuestas obtenidas y traducir ese
vasto material a un lenguaje com-
prensible. El jueves a la noche, al
retirarse rumbo a su casa, Sekigu-
chi terminaba de descubrir otra
ingeniería.

La visión del año de gobierno
de Arturo Illia se complementa
con un análisis del columnista Ma-
riano Grondona (pág. 5) y un re-
trato de la figura que suele des-
bordar a la del propio presidente:
su correligionario Ricardo Balbín,
a quien PRIMERA PLANA ent-
revistó en la ajetreada sede del co-
mité de la Capital de la UCRP y en
su casa de La Plata, después de
procurarse durante un par de se-
manas, por medio de amigos y al-
legados, un minucioso background
biográfico (páginas 12 y 13).

AMÉRICA: Cuando PRIMERA
PLANA desprendió la información
americana de sus páginas interna-
cionales, no lo hizo sólo porque los
acontecimientos de este continente
parecen tener su propio estilo si-
no también porque su importan-
cia se expande avasalladoramente.
La semana pasada parece una
prueba de que ese crecimiento no
quiere detenerse: en Asunción y en
Montevideo, Osiris Troiani esperó
a de Gaulle en nombre de la re-
vista, como lo venía haciendo des-
de Caracas (página 19); hacia los
mismos días, Brasil examinaba los
primeros seis meses de su experi-
encia revolucionaria (página
23), mientras en el otro extremo,
Venezuela ponía fin a su proceso
de estabilidad institucional (pá-
ginas 19 a 22). Pero es la demole-
dora refutación al informe War-
ren, escrita por Thomas Buchan-
an, el golpe más inesperado de
estos siete días.
En la página 24 se la reproduce
en exclusividad. ♦

Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR



Miembro de ADEFA

Ventajas

En el dibujo marcamos 72, pero en realidad son más. Enumerarlas excedería la capacidad de la página. Le proponemos algo mejor. En lugar de leerlas, vívalas. Siéntalas. Tóquelas. Aprécielas de cerca, en un Concesionario Oficial. Haga allí su propio diagrama, charlando con un experto. Es más divertido que un dibujo, y puede aclarar sus dudas a fondo. Además, hay que tener en cuenta que mucha gente se aburriría si detalláramos 72 ventajas. Prefieren el DI TELLA

porque a un amigo le da buen resultado, porque les gusta o porque si nomás. El coche anda bien, y eso les basta. Después de todo, también son argumentos. Si usted es así, quédese tranquilo: el coche es muy bueno.

DI TELLA 1600

Doce meses después

Por

Mariano Grondona *

Ayer, el radicalismo celebró su primer año de poder. Es la oportunidad para un breve balance.

Político, Economía, Diplomacia: Cuando llegó al gobierno, el partido radical tuvo dos opciones. Dueño de una escasa cuarta parte del electorado, podía edificar una coalición mayoritaria con otros partidos afines bajo el amparo de la proporcionalidad. Y podía iniciar también la dura y escabrosa ascensión hacia el dominio exclusivo de la vida política. El partido escogió la segunda de ellas, y al hacerlo determinó el rumbo de toda su acción de gobierno.

La pretensión al dominio exclusivo se manifestó, por de pronto, en la ocupación de todos los cargos de responsabilidad por hombres del partido. El radicalismo inundó el poder sin reticencias y dio al resto de la comunidad la sensación de que, para quienes aspiren a funciones técnicas, administrativas o diplomáticas, no ser radical es una suerte de disminución civil.

En busca de su expansión política, el oficialismo procuró también dividir y golpear a la oposición. A algunos partidos —conservadores, demócratas cristianos, peronistas— les provocó fracturas y divisiones mediante la tentación de los nombramientos. Al nuevo MIR, en cambio, lo atacó sin piedad.

El afán político se tradujo, por fin, al campo económico y social bajo la forma de la total subordinación de la tarea de gobierno a las prioridades partidarias y electorales. Así, la necesidad de brindar al pueblo la imagen de un partido "que cumple" llevó al gobierno a la anulación de los contratos petroleros y a los choques con el Banco Mundial a propósito de SEGBA: pocos meses más tarde recogería los frutos de esta política en la negativa de los centros financieros internacionales a renegociar nuestra enorme deuda externa y en el escaso interés de los inversores públicos y privados por nuestros proyectos de desarrollo. Huérfano de ayuda exterior, el gobierno tampoco pudo, por razones políticas, suscitar un verdadero esfuerzo económico nacional. No atacó el déficit del presupuesto por temor a las consecuencias electorales de una nueva austeridad; no transformó ninguna estructura económica por no herir intereses y provocar fobias, y habiendo inyectado al país el calmante engañoso de la emisión, tuvo que efectuar aparatosas e ineficaces campañas de control para moderar la inevitable repercusión de su falta de realismo sobre la espiral de los precios.

En el orden diplomático, el gobierno no hizo algunas cosas que se temían, y éste fue un aspecto

positivo de su gestión: no desmanteló la cancillería —aunque la nueva ley del servicio exterior ofrece brechas profundas al comité— y no abandonó, pese a ciertas engañosas tentaciones iniciales y pese a la mano tendida de de Gaulle, la amistad norteamericana. Mantuvo, asimismo, la vocación latinoamericana de la Argentina y, a través de Alta Gracia y Ginebra, supo vincularnos con el "tercer mundo" en lo único que tenemos de común: los intereses comerciales. El canciller no logró, en cambio, vertebrar una verdadera política exterior argentina, y la omisión es grave, porque sin política exterior, sin una imagen clara y ambiciosa de sí mismo en relación con el mundo, un país anda, sencillamente, a la deriva. La Argentina necesita insertarse urgentemente en la comunidad internacional con un perfil y con una personalidad propia y distinta: esto no se logró en el último año.

Los hombres: Los 365 días radicales alteraron, por fin, el peso y la perspectiva de sus hombres. El canciller no alcanzó a coronar la "operación prestigio" que debía estimular su ofensiva hacia un primer plano nacional, y quedó así, en medio de una gestión gris, aislado en su reducto ministerial. El otro dirigente principal del unionismo, Carlos Perette, cruzó constantemente las líneas del juego con su activismo, pero, hacia el fin de año, era imposible decir si su influencia es real o si, en rigor, es el Presidente quien lo utiliza sutilmente como un ariete contra el predominio de Balbín. La figura del doctor Illia creció en este año de la nebulosa inicial a una posición de unánime respeto: nunca, desde Marcelo T. de Alvear, un presidente ha sido menos atacado en el orden personal. Hacia el término del primer período y a propósito de un conflicto local y distante como el de Santa Cruz, el imperio interno de Balbín sufrió su primera fisura, lo que hacía pensar que, después de todo, el jefe del partido puede comenzar a verse enredado, cada día más, entre los hilos de un tejedor paciente e implacable, cuya técnica ha sido aceptar hombres de otras corrientes internas y ganarlos luego para su causa: así ocurrió, por ejemplo, con los hermanos Suárez, uno de los cuales, Leopoldo, se perfiló en esta etapa como la figura de más porvenir en el partido. Frente a él, si el desgaste de Balbín se acelera, puede surgir la personalidad discreta y prudente de otro radical de la "nueva generación" que termina bien el año: el gobernador Anselmo Marini. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA





Casa Rosada, 12 de octubre de 1963: El médico Arturo Umberto Illia, frente a una gran expectativa.

El País

La clase media juzga al gobierno

—¿Desea usted que el actual gobierno termine su mandato de seis años?

—Sí, claro. Pero, ¡por el amor de Dios, cuanto antes!

Esta fue una de las más originales respuestas a la pregunta número siete del cuestionario que un grupo de encuestadores sometió a 1.498 componentes de la clase media porteña en el curso de una semana de ocho días que concluyó el miércoles último. PRIMERA PLANA intentó así una difícil empresa: medir la popularidad del gobierno doce meses después de su instalación en el poder, entre el núcleo de opinión más diverso e imprevisible y el que presuntamente llevó al poder con sus votos a la administración de Illia. Es decir, la clase media.

El fallo no fue demasiado favorable para el gobierno, salvo en una circunstancia: pese a todo, la gran mayoría de los encuestados (un 94 por ciento) manifestó preferir que las autoridades actuales terminen su mandato constitucional. Un piadoso y más amplio plazo de expectativa pareció brindarse para que el gobierno recupere, en los cinco años que le restan, el prestigio que deterioró a lo largo de sus primeros doce meses de actuación.

Entradas y salidas

El cuestionario comenzaba por referirse al nivel de ingresos y gastos de la población en los últimos doce meses. El 48 por ciento de los entrevistados dijo que en ese lapso había ganado más que en el anterior, y el 48 por ciento aseguró que sus ingresos no se habían incrementado. En el análisis de las

contestaciones se observó que el 49 por ciento del sector femenino manifestaba un incremento en los ingresos, mientras que el sector masculino tenía una versión más optimista de sus propias ganancias: el 55 por ciento consideró que se habían incrementado. *

En cuanto al nivel de egresos, fue mayor la proporción de encuestados que consideraban que habían aumentado sensiblemente en los últimos doce meses: el 93 por ciento. Se observó que entre el 7 por ciento de personas que aseguraban no haber gastado más figuraban grupos como el de los jubilados, cuyos ingresos son fijos y obligan a un ejercicio constante de la moderación. También se contaron algunas personas que estaban fuera del país y arribaron recientemente. Entre el sector femenino y el masculino las contestaciones mantuvieron un índice similar (94 y 92 por ciento, respectivamente).

Las posibilidades de ahorro o de inversión en bienes durables fue igualmente sondeada. El 90 por ciento de las respuestas recogidas coincidía en señalar que no habían realizado ningún ahorro ni inversión en los últimos doce meses. En algunos casos dijeron que, por el contrario, habían tenido que retirar ahorros para hacer frente a los mayores gastos. Las mujeres marcaron con más énfasis que los hombres (91 contra 89 por ciento) la imposibilidad de ahorrar.

Bienestar y libertades

Seguidamente se preguntó acerca de las otras formas de bienestar en que puede mensurarse la acción del gobier-

no, fundamentalmente la recepción de servicios públicos adecuados que el ciudadano paga, de todas maneras, en su condición de contribuyente. No se pidió opinión sobre realizaciones que requieren, forzadamente, un tiempo más prolongado para arrojar frutos, como los programas de construcción de viviendas. De todas maneras, la gama de temas considerados dio lugar a resultados de una amplia variedad.

Del total de encuestados, el 54 por ciento manifestó que el servicio de transportes urbanos había mejorado, aunque mostró, paralelamente, contrariedad por los últimos aumentos de tarifas. En esta apreciación, el sector femenino fue menos optimista (49 por ciento) que el masculino (59 por ciento).

Otro servicio en el que se advirtieron mejoras durante el último año: el suministro de energía eléctrica. El 69 por ciento de los visitados consideró que el sector no registraba ahora inconvenientes, y la magnitud de esta impresión se identificó entre hombres y mujeres.

Respecto del suministro de gas natural, la muestra opina que en los últimos doce meses se tornó un tanto deficiente; casi la mitad de encuestados (el 48 por ciento) expresó que, al menos, no ha sido tan regular y eficiente como en los años anteriores. Los hombres (44 por ciento) parecían menos advertidos de este cambio que el sector femenino (54 por ciento), probablemente más enterado de la materia.

Un servicio que obtuvo severas críticas fue el de barrido y limpieza: el 66 por ciento de las personas entrevistadas observaron su desmejoramiento. Las mujeres (67 por ciento) contra 65 por ciento de los hombres) hicieron oír, además de su respuesta, ácidas quejas; "esta obligación se cumple pésimamente —dijeron—, y no guarda relación con la tasa que cobra la Municipalidad".

Críticas todavía más numerosas se recogieron contra la educación pública. El grupo encuestado señaló en un 66



1964: Illia, ante un gran hombre.

por ciento de los casos el deterioro que se habría observado en los últimos doce meses. El sector masculino (72 por ciento) fue, en este renglón, más vehementemente que el femenino (60 por ciento).

El tercer campo de opiniones sondeado en la encuesta se refirió a las libertades públicas. Se preguntó acerca de si se habían ampliado en el último año o no y, frente a las respuestas negativas, se indagaron los presuntos motivos. La encuesta reveló una creencia generalizada (80 por ciento) de que se había avanzado en ese sentido. El grupo femenino consideró en un 81 por ciento de los casos que las libertades se habían ampliado, y el masculino suscribió esta sensación en un 79 por ciento.

Los entrevistados para quienes no se han ampliado las libertades públicas pertenecen, en su mayor parte, a los sectores estudiantiles universitarios, algunos ramos del comercio, empleados públicos y, en menor medida, profesionales. Ese juicio se apoyaba en uno o más elementos para el mismo encuestado, y así se verificó que un 27 por ciento observaba la existencia de persecuciones políticas, ideológicas o gremiales; un 24 por ciento, objetaba la falta de garantías para las realizaciones de mítines o actos públicos de cualquier tendencia política; un 21 por ciento, consideró que los canales de televisión transmiten sólo los programas que el gobierno permite, y un 13 por ciento aludió a la falta de libertad en la prensa escrita. Finalmente, se observó uno de los más gruesos errores de información del público, a lo largo de toda la encuesta: sólo un 15 por ciento de los entrevistados recordaba que la mayoría de las emisoras de radiodifusión están intervenidas por el gobierno.

La convivencia

Seguidamente se indagó la opinión pública acerca del grado de conviven-

cia alcanzado entre los distintos grupos sociales y políticos en el lapso considerado. Los campos que se analizaron y relacionaron entre sí fueron los partidos políticos, las fuerzas armadas, el gobierno, los sindicatos, los grupos raciales y los poderes.

La tabulación de la encuesta permitió comprobar que sólo el 34 por ciento de los entrevistados consideraba que habían mejorado las condiciones de convivencia entre peronistas y antiperonistas. El resto entiende que este problema sigue siendo candente; el sector femenino (31 por ciento) es, aquí, el más pesimista. Son algunos más (41 por ciento) quienes opinan que las relaciones entre el gobierno y los peronistas han mejorado, apreciación que los hombres están más dispuestos a aceptar, puesto que la sostuvieron en un 48 por ciento de los casos. El escepticismo de las mujeres (sólo el 34 por ciento cree en el deshielo) puede considerarse premonitory si se tiene en cuenta que los incidentes del martes 6 en la ciudad de Córdoba, en oportunidad de la visita del general de Gaulle, volvieron a ensanchar la brecha. Hay que destacar que esa fecha coincidió con la víspera del cierre de la encuesta de PRIMERA PLANA, lo que pudo haber determinado un vuelco de último momento en una porción minoritaria de entrevistados.

En cambio sí existe una creencia generalizada de que mejoraron las rela-

ciones entre el gobierno y las Fuerzas Armadas; una demoleadora mayoría de los entrevistados (el 84 por ciento) piensa que estos dos grupos marchan ahora más de acuerdo. Las mujeres (86 por ciento), con mayor fervor que los hombres (82 por ciento).

En cuanto a las relaciones entre el gobierno y los sindicatos sólo el 30 por ciento de la muestra estimó que habían mejorado; el resto consideraba que el clima de convivencia no había logrado mayores progresos, y la magnitud de esta posición resultaba idéntica para hombres y mujeres.

El optimismo renació cuando se consideró la convivencia entre el gobierno y la oposición: el 63 por ciento de los encuestados afirmó que esa convivencia mejoró; la creencia es más generalizada en las mujeres (65 por ciento) que en los hombres (61 por ciento).

Uno de los terrenos más controvertidos es el de las relaciones entre distintos núcleos raciales. Aunque la mayoría (54 por ciento) consideró que esas relaciones mejoraron, una porción muy parecida de opiniones (48 por ciento) sostuvo que los avances en ese campo habían sido nulos. El porcentaje se mantuvo sin alteración entre el núcleo masculino y el femenino.

También se procuró conocer la opinión sobre las relaciones que mantienen entre sí los poderes Ejecutivo y Legislativo del gobierno. El 80 por ciento de los entrevistados sostuvo que

La encuesta

Un señor de edad, parado a la puerta de su casa en una calle de Caballito, preguntó extrañado: "¿Cómo; otra vez vienen a hacerme preguntas de PRIMERA PLANA? No sabía que yo era tan importante. Ya me entrevistaron ayer." Esto sucedió el viernes 2 y evidenció que en la encuesta se había cometido un error porque dos encuestadores superpudieron sus caminos. En realidad fue un error aislado, porque las áreas fueron delimitadas de antemano y correspondían a los barrios porteños donde predomina la clase media: Centro, Once, Almagro, Caballito, Flores, Villa Luro, Versailles, Floresta, Liniers, Chacarita, Villa Crespo, Belgrano, Colegiales, Villa Devoto, Agronomía, Núñez, Saavedra, Villa Urquiza, Boedo Parque Patricios, Recoleta y Palermo. Además de la ubicación geográfica se tomaron en cuenta para la calificación de clase media otros dos aspectos: profesión y nivel de ingresos.

Las preguntas fueron formuladas por miembros de la redacción de PRIMERA PLANA o por encuestadores profesionales que habitualmente trabajan para firmas comerciales, agencias de publicidad o reparticiones públicas. Tuvieron una mecánica especial, ya que además de la afirmación rotunda se buscaba el matiz, y cada interrogatorio demandó, en promedio, 25 minutos. Se registraron los datos domiciliarios, de edad, profesión, educación y ni-

vel de ingresos, pero se omitieron los nombres y apellidos previendo —como ocurrió— que la mayoría sólo iba a responder las preguntas políticas si se le garantizaba un total anonimato. El producto de esa paciencia es el que se analiza en la información adjunta.

Es preciso decir que la encuesta de PRIMERA PLANA tiene un alcance limitado y que no pretende representar con exactitud el pensamiento de la clase media argentina. Para ello hubiera sido preciso, según las normas ortodoxas, entrevistar a otras 502 personas, con el fin de completar una muestra de 2.000 encuestados y después proyectar esos resultados de acuerdo a los porcentajes de participación de cada rubro profesional en el total de la clase media porteña. O, de otra manera, empezar por una muestra ya diversificada con las ponderaciones introducidas de antemano. En ambos casos era preciso recurrir a estudios de composición social algo envejecidos y a censos de población de dudosa veracidad. Este trabajo fue obviado, pero es posible que de haberse realizado no condujera a resultados opuestos ni muy distintos de los obtenidos. En todo caso, queda dicho que las opiniones que se tabularon corresponden sin otra precisión, a 1498 componentes de la clase media porteña, de muy diversas edades, niveles de educación e ingresos, profesiones y domicilios. En el próximo número se dará a conocer el desglose de estos rubros. ♦

habían mejorado, y el grupo masculino fue más allá en su optimismo: un 89 por ciento de componentes respaldaron esa certidumbre. En cambio, en el sector femenino sólo se obtuvo un caudillo 71 por ciento de respuestas afirmativas.

Bondadoso, calmo, paternal

La imagen que proyecta la persona del presidente de la República también fue indagada. No se buscó obtener un juicio tajante sobre su actuación, sino sobre la modalidad con que opera y se presenta a los ojos del público. Tampoco se temió caer en un previsible desequilibrio de respuestas cuando se ofrecieron dos definiciones a señalar por los encuestados. No hubo aquí sorpresas, pero sí rotundas confirmaciones: el 98 por ciento de los interrogados aceptó como definición más adecuada la de "un mandatario bondadoso, calmo y paternal". Sólo un dos por ciento aceptó la alternativa: "un estadista con gran poder de conducción y ejecutividad". La coincidencia fue total entre los sectores masculino y femenino.

Marzo, adelantado

Avanzando más en la apreciación de las convicciones políticas de los encuestados, se los enfrentó a una hipótesis: ¿por quién votaría si se adelantaran para las próximas semanas las elecciones de diputados de marzo de 1965? Se ofreció una disyuntiva: la Unión Cívica Radical del Pueblo (no se la mencionó expresamente como el partido oficialista) o algún otro partido (no se pretendió saber cuál). El resultado fue que sólo el 31 por ciento de los encuestados se inclinaban a votar por la UCRP, con una proporción ligeramente mayor de hombres (33 por ciento) que de mujeres (29 por ciento). La mayoría parecía dispuesta a buscar en el cuarto oscuro listas con otros rótulos.

El dedo en la llaga

Finalmente, se quiso saber si a pesar de las críticas o en su ausencia, los entrevistados consideraban que el actual gobierno debía seguir en el poder hasta el término de su mandato, y por qué razón. Un abrumador 94 por ciento aceptaba la idea de seguir gobernado por el elenco de Arturo Illia otros cinco años, y los hombres (96 por ciento) parecían aferrados a esa idea con mayor pasión que las mujeres (92 por ciento). A esta altura, los partidarios de la quiebra del orden constitucional concluyeron su participación en la encuesta y una pregunta más fue dirigida a los partidarios de la subsistencia del gobierno: ¿por qué? Un 15 por ciento sostuvo que porque creía en la eficacia del gobierno actual. Una proporción sensiblemente mayor (79 por ciento) sentó su afirmativa en un cansancio por el desprestigiado ejercicio del golpe de Estado; desean que el gobierno continúe sólo para que no se rompa el régimen constitucional. ♦

La semana

Una herida que fue más allá del dedo

El martes pasado, una leve herida en la tercera falange del índice derecho de Arturo Illia epilogaba el más grave acontecimiento de la vida política nacional en el último año.

Ese día, en la capital de Córdoba, el peronismo y la policía llegaron a enfrentarse con inusitada violencia; tres refriegas dejaron un saldo de 29 heridos. La presencia de los peronistas no era ocasional; respondía a la estado en tierra cordobesa del general Charles de Gaulle, cuya gira les sirvió de pretexto para salir de las sombras.

La herida del doctor Illia —producida al cortarse con un cristal de su automóvil— enfureció a los radicales del Pueblo; no pocos volvieron a vivir su más crudo antiperonismo. Esa tarde, ante el país absorto, cerca de 40 diputados de la UCRP apoyaban un

diera con los peronistas?, ¿temor a la vigilancia?

Córdoba quiso brindar el calor que faltó en la Capital, "la recepción por muchos conceptos memorable" que idealizó *La Nación* en un editorial. Lo brindó. Los peronistas, por su parte, buscaron mostrarse ante el mundo como una fuerza castigada y proscripta, pero potente. Lo lograron. Los tiros, la súbita brutalidad de la policía cordobesa, no entraban, sin duda, en los planes de nadie. Ni en los de Charles de Gaulle.

Para el peronismo, sin embargo, los sucesos del martes apenas si fueron el colofón de la planificada acogida triunfal que debían tributar a la *général*, por indicación de su caudillo. Y el *général* se declaró furioso, en la intimidad. Quizá la Argentina haya sido, para él, un ancho océano sin orillas de concordia.

De todos modos, durante los nerviosos siete días últimos, los dirigentes justicialistas han recorrido el interior tratando de esparcir y cultivar los ecos de una represión que sumerge otra vez al movimiento en las traumáticas catacumbas de los mártires. Allí, Delia Parodi, Alberto Iturbe, Augusto



Tumultos en Córdoba: El martes 6, el peronismo lograba una victoria.

proyecto que promovía la reincorporación de militares *colorados* (ver página 9). Paralelamente, estallaron rumores de golpismo entre militares decididos a ajustar cuentas al peronismo, si el gobierno no se animaba a hacerlo. Los caminos de la comprensión se cerraban entre los grupos dirigentes.

En el fondo, una certeza se insinuaba: los incidentes de Córdoba habían conseguido arrancar al país del justo medio y arrojado sobre extremos de violencia. Curiosamente, esa situación se vinculaba con la visita de de Gaulle. *Le Grand Charles* se fue irritado por la indiferencia del pueblo argentino y por los esfuerzos del gobierno por aislarlo de él. Primero intentó hablar con cadetes militares; no lo consiguió. Luego pidió una asamblea universitaria, pero el lunes 5 sólo se permitió entrar en la Facultad de Derecho a un puñado de profesores y personalidades académicas. Sus entrevistas con Aramburu y Frondizi, por él convocadas, salieron del protocolo y no dejaron de asombrar. Muchos habitantes de Buenos Aires no vibraron con de Gaulle: ¿temor a que se los confun-

Vandor, Andrés Framini, como lo adelantó PRIMERA PLANA (Nº 100), tanteaban la acometida fulminante: el acto "colosal" que organizan para el 17 de octubre, en la plaza Once de Buenos Aires. Mientras esto ocurría, algunos sectores moderados trataban de minimizar los hechos de Córdoba, a fin de evitar una ruptura irremediable; el propio Illia se esforzó por restarles importancia. En la Cámara de Diputados de la Nación se daba a conocer, el miércoles, un proyecto de Estatuto de los Partidos Políticos (ver página 10) que prevé la concurrencia del partido Justicialista a los comicios de marzo de 1965.

No todos pensaban lo mismo: un grupo de civiles allegados al sector "azul" de 1963 entregaba a altos jefes de Ejército y de Aeronáutica un análisis crítico en veintinueve secuencias del primer año de gobierno de Arturo Illia, donde el retorno de Juan Perón ("no es en modo alguno cosa imposible") es observado como un revulsivo capaz de modificar las estructuras políticas y sociales del momento, así como la relación gobierno-FF.AA. ♦

Otro retorno en danza: El de los colorados

Cada vez que se actualiza el tema de las reincorporaciones en las Fuerzas Armadas, una misma sensación de inquietud se cuela bajo las guerreras y los sacos de los funcionarios civiles; también es cierto que a pocas ocasiones los intereses políticos han sido ajenos a la promoción del arduo asunto. Algo de esto volvió a experimentarse la semana pasada al llegar a su ápice la campaña en favor del proyecto de Juan Antonio Fiol, diputado nacional perteneciente al bando unionista de la UCRP cordobesa.

Inquietos observadores de la vida militar conjeturaron entonces que la iniciativa venía teñida de "colorado": Fiol, en efecto, fue miembro de la Junta Consultiva cordobesa en 1956, cuando gobernaba la provincia el comodoro Medardo Gallardo Valdés, hoy jefe de la SIDE. Más tarde se pensó en el asesoramiento del general Alejandro Lanusse, a cargo del acantonamiento de Campo de Mayo, cuyos amigos iniciaron no hace mucho gestiones de unidad con los "colorados" en situación de retiro.

Pero en el sector oficialista, en el tercer piso de la Cámara de Diputados, se explicó extraoficialmente que el proyecto sólo tenía que ver con las aspiraciones personales del legislador cordobés. "Fiol se sintió molesto porque el bloque mayoritario no quiso aceptar la moción de Ghioldi para que el Poder Legislativo hiciera suyas las expresiones de los secretarios militares del 16 de setiembre."

En síntesis, Fiol proponía derogar "los decretos leyes dictados con posterioridad a los sucesos de setiembre de 1962 y abril de 1963". El artículo 3º permitía regular la participación de quienes, notoriamente, tuvieron a su cargo la conducción política de esos acontecimientos; uno de sus párrafos expresa: "El personal de la categoría de oficial superior quedará automáticamente reincorporado y revistará, desde entonces y hasta que el Poder Ejecutivo disponga su ulterior destino, en el ministerio de Defensa Nacional." Es sabido que los oficiales sin destino deben pedir su retiro luego de transcurrido un año de su convocatoria.

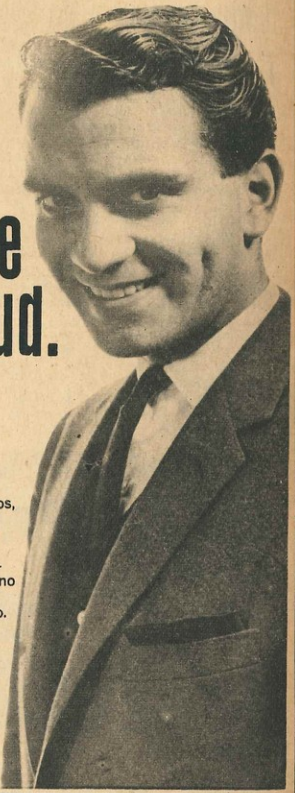
Los elementos de presión que acompañaban al proyecto estallaron el martes 6, cuando Fiol, acompañado por más de veinte legisladores de su bancada, solicitó una sesión especial del bloque para decidir la posición de la UCRP en la materia. Oblicuamente, el ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, se pronunció: "No toquen la cuestión —habría sugerido—. Más adelante, el Poder Ejecutivo remitirá un mensaje más completo en el mismo sentido." El propio Fiol recogió en el despacho del ministro la impresión de que las reincorporaciones sólo eran viables "a partir del grado de mayor hacia abajo". Como es obvio, el retorno de los "colorados" pondría fin al matrimonio de conveniencias que une desde hace un año al gobierno de Illia con el llamado ejército azul, acaudillado por el general Onganía.

De todos modos, Juan Antonio Fiol vio limitada su iniciativa cuando el bloque de la UCRP intentó vanamente reunirse a su solicitud; durante el miércoles y el jueves últimos hubo abundante número en la Cámara, pero los diputados no comparecieron en el recinto del tercer piso. Entrevistado por PRIMERA PLANA, el cetrino legislador cordobés se confesó antiperonista "desde la hora cero" (fue uno de los que se retiraron de la administración cordobesa el 5 de junio de 1943; el sabatinismo no acató la resolución nacional) y sugirió al redactor que la pacificación "debe comenzar por casa", aludiendo a la extracción común de la UCRP y del coloradismo.

El mismo día, Pedro Eugenio Aramburu expresaba en una declaración pública: "Todos tenemos responsabilidades de lo que pasó en setiembre de 1962 y abril de 1963; justo es que contribuyamos a reparar la situación de quienes resultaron sancionados." En los pasillos de la secretaría de Guerra, el viernes, un vocero del ejército azul que responde a Onganía, opinó: "La reincorporación de más de trescientos oficiales colorados, aunque se trate sólo de los más jóvenes, volvería a replantear el equilibrio interno de las Fuerzas Armadas." La indefinición del sector radical hirió de muerte las aspiraciones de Fiol: el viernes 9 su proyecto aún carecía de despacho. De alguna forma, una vehemente carrera por las reincorporaciones comenzaba. ♦

GENTE PROPAGANDA

cuándo se peina ud. señor ?



A la mañana para todo el día?... A la tarde?... A la noche?... De todos modos, lo que Ud. quiere es estar bien peinado. Para ello, YORK pone a elección de su gusto - y conveniencia - estos dos fijadores: cada uno en su tipo, el mejor fijador. Pruebe y elija el suyo.

EL NUEVO FIJADOR

YORK
SUPER



De fórmula integral con nuevos ingredientes. Otro tipo de fijador para otras preferencias.

EL CLASICO FIJADOR SOLIDO

YORK
CON CMC



Una calidad ya consagrada, que lo puso definitivamente a la cabeza de los mejores fijadores.

Los dos vienen también en prácticos y económicos sachets. Ahorre adquiriéndolos. Use el Super o use el Clasico usted también dirá, en fijadores.

YO

prefiero los de

YORK

Productos de Laboratorios Ancey S.A. Distribuidos por Mayon S.A.

Tono mayor y tono menor

Aunque no lo parezca, la última semana fue una de las más movidas que vivió el Parlamento elegido en 1963. Como ocurre siempre en vísperas del cierre de período, legisladores y no legisladores se volcaron a la búsqueda de un despacho que, además de favorable, fuera forzosamente unánime. La unanimidad —sustantivo repetido hasta el cansancio en Entre Ríos 50— significa, veinte días antes del vencimiento de las sesiones, un salvoconducto para engrosar el *paquete* que se vota sin oposiciones, con la sola enunciación del número de orden, pocos minutos antes de las 24 del último día, en una afanosa carrera.

Sin embargo, no todo fue de tono menor, la semana pasada, en el Parlamento. Los diputados y senadores se dieron tiempo para analizar, aunque

adoptará desde ahora hasta marzo del 65: conseguir que el peronismo vandorista y el neoperonista concurren a esos comicios con listas distintas.

En cambio, los otros dos temas de importancia (presupuesto y reforma impositiva seguramente exigirán un llamado a sesiones extraordinarias) parecen haberse atado a la socorrida fórmula de la muerte parlamentaria. Las reformas a la Corte Suprema, que la Comisión de Asuntos Constitucionales acordó estudiar después del Estatuto, no gozarán del tiempo necesario para ingresar en el presente período de prórroga; por su parte, el gobierno busca una solución para este problema, y la dilación ayuda sus planes. Los tres proyectos contra la usura —de los diputados oficialistas Llorens, Roberto y Massolo— agonizarían en pleno recinto, pues ya se conocen los dictámenes de la Comisión de Finanzas. Al proyecto mayoritario respondió un despacho totalmente opuesto del también radical del Pueblo Babillo, y otro similar del MIR. Se señala en el Congreso que, ante la imposibilidad de atargar tan restallantes iniciativas, se optará por presentarlos a la Cámara de modo que el cuerpo no

no es apresurado calificar de pintoresca. La Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento de la Cámara de Diputados se convierte, en estas épocas, en el epicentro de un terremoto: el de las pensiones graciables, para cuya adjudicación elevan proyectos los congresales y los propios interesados en percibir esa contribución estatal.

No obstante, la expectativa parece correr, este año, el riesgo de frustrarse. Los beneficiarios (a quienes la jerga parlamentaria designa "la noble viuda del guerrero"), aprovechando un tango de Discépolo) y los legisladores se estrellaron contra la férrea oposición del secretario de Hacienda. "Rentas Generales —dijo Carlos García Tudero a la Comisión— no es una vaca lechera." Muchos congresales quedaron perplejos; otros respiraron aliviados.

"En realidad —confió a PRIMERA PLANA el titular de la Comisión, diputado Rafael Martínez Raymonda, demócrata progresista—, la pensión configura una especie de barbaridad: la de que no contemos con un sistema previsional adecuado." Pero varios de sus colegas no piensan lo mismo y entienden que la pensión configura un imán proselitista: es el caso, entre otros, de Reinaldo Elena, Manuel Belnicoff y Raúl Zariello (los tres de la UCRP) y el justicialista Eliberto Tachella, que se aproximaron a la veintena de solicitudes cada uno.

La oposición de García Tudero se basó sobre sólidos argumentos aritméticos: atribulados empleados de Hacienda devoraron el voluminoso anexo a la orden del día N° 215 de la Cámara de Diputados, y descubrieron que incluye 352 proyectos de ley, por casi 400 pensiones; 79 solicitudes de ciudadanos que se creen con méritos suficientes para obtenerlas, y 106 proyectos de ley destinados a aumentar unas 120 pensiones concedidas hace tiempo. De aprobarse el anexo, el Estado debería disponer una erogación nueva y no prevista de unos 40 millones de pesos anuales. Además de satisfacer, claro está, las 4.000 pensiones en vigencia.

Este tipo de ayuda tiende, generalmente, a beneficiar a hoy remotos parientes de héroes nacionales (una de las últimas pensiones acordadas recayó en una sobrina bisnieta de Mariano Moreno), guerreros de la Independencia y del Paraguay, conscriptos rasos de Cura Malal, ex legisladores, ex ministros, ex militares o ex funcionarios del Estado; en leve proporción, a disminuidos físicos (en especial, ciegos). El PE, desde su ascensión, contribuyó modestamente a engrosar la gigantesca lista: pidió 10.000 pesos mensuales de por vida, para un incapacitado por los hechos de armas de abril 2, 1963; 20.000 pesos para la esposa e hijos de un ex gerente general de ELMMA, y un incremento para la pensión que cobran los familiares de Beghin, pionero del petróleo patagónico.

Hay quien ve la mano de García Tudero en otro hecho: el olvido en que cayó una iniciativa que pretendía elevar de 1.000 a 4.000 pesos el monto mínimo de todas las pensiones graciables ya concedidas. Si ese propósito se cumpliera, la secretaria de Hacienda debería desembolsar 144 millones de pesos más por año. ♦



Serú García: ¿Dos peronismos?



Belnicoff: Veinte pensiones.

un tanto a la ligera, media docena de temas importantes. Los mayores: 1) Estatuto de los Partidos Políticos; 2) reformas a la Corte Suprema, que tiene media sanción del Senado; 3) guerra a la usura.

En el primero de los casos, y tal vez para sorpresa de todos los sectores, parecía haberse logrado la unanimidad que nadie soñaba hace un par de meses, con la designación de una subcomisión redactora del texto final (integrada por el conservador Belgrano Rawson, el radical del Pueblo Grau, y el justicialista Serú García). La importancia del asunto hará necesaria la discusión en particular, pero el anteproyecto elevado por la subcomisión incluye modificaciones a la versión del Ejecutivo.

En su parte más crucial —la participación del peronismo— se introducen sutiles elementos que terminan con las proscripciones y garantizan la concurrencia de todos los partidos nacionales, con la lógica excepción del comunismo. Además, según opinión de analistas que examinaron el texto de 86 artículos, el anteproyecto favorece la presumible táctica que la UCRP

tenga otra salida que ordenar su retorno a la Comisión.

Entre tanto, el panorama de leyes calificadas como de primera magnitud se completa con un delicado problema cuyo primer paso corresponde al Senado. En su carácter de Cámara iniciadora, continúa analizando —por vía de la respectiva Comisión— el proyecto de nueva ley de Defensa Nacional, elaborado entre las secretarías militares y el ministro de aquella carter. En opinión de los propios senadores, se trata de un documento demasiado especial "para sacarlo así, a tontas y a locas". "Lo mejor —decía uno de ellos a PRIMERA PLANA— sería dejarlo reposar para que, a la luz de una severa meditación, salga camino de Diputados en su mejor expresión: tal como está, o con modificaciones." La UCRP ya adelantó su intención de considerar el proyecto en los primeros meses del período ordinario de 1965; otros partidos se adherirán a esta *passé*.

A la sombra de Discépolo

La proximidad del fin de un período legislativo crea, también, una zona que


calidad internacional



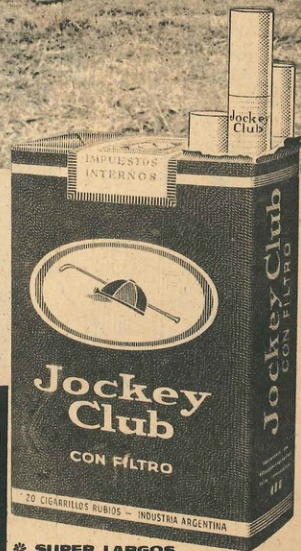
Polo de alto vuelo el nuestro. Calidad internacional que todos distinguen. Auténtico diez de handicap. JOCKEY CLUB KING SIZE, rubios con filtro, de auténtica calidad internacional.

Jockey Club "KING SIZE"



 COMPAÑÍA NOBLEZA
DE TABACOS S.A.

OTROS CIGARRILLOS RUBIOS



* SUPER LARGOS

La grisácea eminencia

Se quitó los anteojos con armazón de metal, sin aros. Bebió un sorbo de té. "Yo no trabajo para ser presidente. No concibo que se trabaje para ser presidente. Lo importante es, trabajar por el país, no por los cargos." Las palabras de Ricardo Balbin sonaron entre las paredes del comité nacional de la UCRP, en la calle Alsina, de Buenos Aires. Parecían una mera disculpa en labios de quien pasa por ser la eminencia gris del régimen de Arturo Illia, el inapelable movedor de los hilos.

Una disculpa, también, para un hombre que en 44 años de vida política sólo ocupó un cargo electivo nacional: dos años, como diputado, bajo el gobierno de Juan Domingo Perón. Una disculpa, en suma, para quien se eternizó en las candidaturas: a gobernador de Buenos Aires (1951), a presidente de la República (1951, junto a Arturo Frondizi), al mismo cargo en 1958. Cuando el juego político, que hasta entonces sólo le había provocado frustraciones (y también cárcel y procesos por desacato), apartó su figura para encumbrar la de Arturo Illia, una pregunta martilló a los radicales del Pueblo y a muchos electores: ¿qué hu-

bera sucedido, en julio de 1963, si en vez de Illia hubiera sido Balbin la cabeza de la fórmula?

De todos modos, ya en los alrededores del 12 de octubre, se perfilaba una respuesta. La dio, inclusive, un veterano afiliado del partido: "Quizá no ganaba Balbin, como no ganó antes, ni siquiera en el '58, cuando mantuvo su idilio con el régimen saliente. Pero con Illia subió al poder la UCRP, y Ricardo podía darse, por fin, el placer de gobernar."

PRIMERA PLANA interrogó concretamente a Balbin sobre la media docena de episodios importantes en los que hasta algunos radicales del Pueblo admiten su poderoso influjo, sus decisiones: designación de ministros antes y después del 12 de octubre (el último caso: Juan Carlos Pugliese), manejo de las radios y la televisión, abastecimiento y carestía de la vida, nombramiento de embajadores, intervención en Jujuy, ofensiva contra el gobernador sabatinista de Santa Cruz. Balbin —cuyo yerno, Oscar Ferrer, es ahora diplomático destinado en Roma—, sin inmutarse demasiado, replicó: "Son leyendas, puras leyendas."

"Considero que mi deber es ayudar al gobierno, no molestarlo", añadió. Sin embargo, dejó entrever sus concepciones: "En cuanto a la renovación de funcionarios de la administración, sigo pensando que se han quedado muchos que debieron irse. Lamentablemente, reglamentos y leyes hacen imposible una rápida modernización de la burocracia.

Con respecto a las radios y la televisión, siempre consideré que su deber es informar lealmente. El Presidente tenía tanta confianza en sí mismo que se despreocupó del tema, y así hubo radios oficiales que desfiguraron la verdad y hasta llegaron a defender los contratos petroleros."

—¿Tampoco en esos casos hubo presión o intervención suya?

—No, nunca fui convocado especialmente por el Presidente para tratar ningún tema específico. Tampoco yo lo he pedido.

A cualquier espectador le sería difícil creer en las macizas aseveraciones de Balbin; más fácil le será, sin duda, entender que no tiene otro remedio que formular esas aseveraciones, que está

obligado a destruir lo que él llama leyenda y otros, realidad. Como jefe del partido oficialista (ocupa esas funciones desde 1959), necesita cubrir las apariencias, quizá en la misma medida que Illia, a quien se adjudican increíbles sutilezas para escapar de la ingenuidad de su correligionario.

Se conocieron hace casi cuatro décadas, cuando los dos estudiaban Medicina. Después, Balbin se inclinó por el Derecho, y perdió de vista al futuro presidente. "Mi amistad con Illia —explica Balbin— es una amistad seria, ese tipo de amistades que no se cultivan, pero que existen." No obstante, se entrevista con él, especialmente en la residencia de Olivos; a la Casa Rosada ha ido, se señala, apenas seis veces.

Las afirmaciones de Balbin no convencen demasiado, tal vez porque van impregnadas de la superficialidad característica de quien las pronuncia, y quien las pronuncia es un radical ortodoxo, más preocupado por la disciplina del partido que por el progreso de su ideología. El destruye las suspicacias, calificándolas de leyenda, pero un poco de leyenda no vendría mal a Balbin, frente al cual parece imposible sentirse atraído por algo más que su ejercicio del sentimentalismo y las frases ampulosas.

Sus amigos y sus enemigos coinciden en una básica descripción de Ricardo Balbin: "común y normal". No contradicen esa imagen su biografía y su frugal existencia actual, su afición por los trajes cruzados, de tonos grises, cuyos sacos siempre abrocha con el botón inferior. Un intento de PRIMERA PLANA por conocer las lecturas de Balbin, fracasó. "Me gusta lo informativo", expresó, pero sin mencionar títulos ni autores. En su biblioteca abundan gruesos libros de derecho y polvorientos diarios de sesiones.

En cambio, el antiguo jugador de pelota-paleta se apasiona de tanto en tanto por el fútbol; en otras épocas solía frecuentar el hipódromo de La Plata, con Anselmo Marini; también, la taba y la ruleta. Aunque más allá de estas inclinaciones, no muy marcadas, pocas aristas hay en el jefe de la UCRP, que fuma entre un paquete y un paquete y medio de cigarrillos nacionales, sin filtro, por día, y goza de excelente salud.

Va al cine una o dos veces al año (lo último que vio: *Saqueo en la ciudad*, llevado por su amigo Eleodoro Cortázar; y *Morir en Madrid*, en la residencia de Olivos), y eso que sus padres, Cipriano y Encarnación Balbin, inmigrantes asturianos, estremecían a los parroquianos de su confitería de La Príada, Buenos Aires, con funciones dominicales de cine, a comienzos del siglo. Hoy, Balbin se lamenta de no poder seguir con más asiduidad la serie policial de televisión *Los intocables*, del Canal 7.

La jornada de este portero, nació el 29 de julio de 1904, alumno de las escuelas públicas, de los padres agustinos y del Colegio San José, comienza en La Plata, hacia las nueve y media de la mañana, en una casa de dos plantas que compró veinte años atrás "con el préstamo de un amigo solícito y una hipoteca". A esa hora, su mujer, Indalia Elena Ponzetti, a quien él llama "madre", le sirve el desayuno, una taza



ILLIA. — Al fin yo soy el que manda y quien debe darse tono, así que dame la banda y andá a ponerte el kimono.



El día de Balbín: De la mesa hogareña, con su esposa, a la del Centro Lucense, con sus correligionarios.

de té, y le alcanza *El Día y La Nación*. Luego atiende sus asuntos jurídicos, conversa con sus dos hijos varones (Osvaldo, médico cirujano, de 27 años; y Enrique, estudiante de abogacía, de 23; la hija Lía vive ahora en Roma), almuerza con la familia. Después monta en su *Valliant* y enfila hacia la Capital, hacia su mohoso despacho de la calle Alsina, donde recibe alrededor de 3.000 personas por mes.

El día, casi sin excepción, concluye en el restaurante del Centro Lucense, a unos pasos de Belgrano y Entre Ríos, donde se tiene una amplia mesa radical: allí lo rodean sus amanuenses José Peret y Jaime Gerchunoff y otros correligionarios: Arturo Mor Roig, Rubén Blanco, Juan Carlos Pugliese, Raúl Alfonsín, Pedro Duhalde, Enrique Vanoli, Cortázar. Generalmente, Balbín elige entre una gama de platos preferidos, que incluye tortillas, bifés, pescado hervido, costilla de cerdo.

En el Lucense, nuevamente aflora su sentido de la disciplina: le molesta que alguien pida platos o vinos fuera de lo común. Como el pago de la cuenta se prorratea, sostiene que puede haber gente en la mesa que no está en condiciones de sufragar el "lujo" de los demás. Los fines de semana opone una tregua a esta rutinaria agenda: entonces suele hacer algunos arreglos en su casa platense, pintar macetas. "Me gustan las flores radiantes, las que tienen mucho colorido", opina.

La rutina se adueña de Balbín hacia la década del 40; antes, cuando joven, fue un reformista activo, un agitador estudiantil que conoció expulsiones; en 1928, dos años después de recibirse de abogado y de trabajar en la biblioteca de la Legislatura de La Plata por 120 de pesos mensuales, fue a Mendoza como fiscal del Crimen, y de entonces datan decenas de historias sobre supuestas crueldades de Balbín. El leninismo le imputó la destrucción de libretas de enrolamiento, apremios ilegales; el peronismo recogió esas acusaciones para desprestigiarlo. Hoy, el jefe de la UCRP las desmiente con una sonrisa: "Infames calumnias."

El peronismo, sin embargo, lo envió siete meses a la cárcel de Olmos. Ahora piensa que el anunciado retorno de Perón —a quien vio circunstancialmen-

te una sola vez, en 1943— es una nueva tentativa para menoscabar la estabilidad del gobierno. "La primera fue el plan de lucha de la CGT, que fracasó. Esta también fracasará", exclama.

Balbín, católico creyente, aunque oye misa sólo excepcionalmente, vio mejorar su posición económica después de 1958, cuando su bufete de abogado comenzó a inundarse con juicios sucesorios importantes, sobre todo de familias de la zona bonaerense de Lamadrid. Sin embargo, ni la serenidad de su hogar ni la de sus finanzas parecen frenar su vocación por el poder, que las circunstancias propias (fue elegido diputado en 1942, y renunció a la banca) y las ajenas (fue elegido diputado en 1931, pero el gobierno anuló los comicios) han mellado constantemente. Por eso, quizá, en 1963 no se esforzó por postularse para la presidencia: estimaba poco posible la realización de elecciones, o creía en la derrota de la UCRP, explican algunos allegados. La victoria lo sorprendió.

Hosco, serio, desaliñado (en la década del 50, la juventud no frondicista

que lo encumbró lo llamaba "el hombre de los pantalones arrugados"), un aire de tristeza flota sobre sus gestos; de ninguna manera, el empuje y la brillantez, la finura y la agudeza de los grandes políticos. Sin embargo, no son pocos los que estiman que aspira a presentarse, en 1968, como candidato a presidente de la República.

La semana pasada, mientras el Comité Nacional de la UCRP preparaba su reunión, la hegemonía balbinista seguía advirtiéndose con claridad dentro del partido. El balbinismo tiene entre sus manos la casi totalidad de los distritos, excepto en Entre Ríos y Mendoza, donde impera por medio de alianzas con el unionismo; en Córdoba, Catamarca y Tucumán, donde predomina el sabatinismo; y en la Capital Federal, en la que una paridad de rabanistas y unionistas permite a Balbín ser árbitro.

Ciertos datos llevan a sospechar, no obstante, que una corriente popular crece dentro de la UCRP, sobre la base del viejo sabatinismo y con el auspicio embozado o no de los colaboradores del jefe del Estado. La crisis de Santa Cruz hizo enfrentarse ásperamente a los balbinistas con sus antiguos y nuevos rivales. Los diputados que responden al presidente del partido, sumados a los de por lo menos cinco minorías, se inclinaron por la defenestración del gobernador Martinovic y por la entrega del poder, en esa provincia, al vicegobernador Varela, adicto a Balbín.

Mario Roberto, diputado de la UCRP, defensor de Martinovic, que logró demorar un mes la sanción del bloque, no tuvo apoyo dentro de su sector. Nadie lo acompañó el miércoles 7, al tratarse el tema en la Cámara de Diputados, por la tarde (por la mañana, Balbín y Arturo Mor Roig habían visitado al doctor Illia, en la Casa Rosada). Tampoco lo acompañaron el jueves, al volverse a debatir el espinoso conflicto.

Al fin de la semana, los delegados al Comité Nacional empezaban a congregarse en la casa de Alsina y Entre Ríos, a una cuadra del Congreso. Lo hacían por última vez, porque esta semana el caserón será demolido y dará paso a una moderna sede. Balbín también quiere construir. ♦



Una larga duda: ¿Quién es quién?

Divorciados

UDELPA y el PDP miran hacia marzo

Nadie habla demasiado de las elecciones de marzo de 1965, pero las elecciones fatigan a todos los dirigentes políticos del país. Cada viaje de parlamentarios, funcionarios o simples habitantes de ese enorme territorio definiendo como el llano este directa o indirectamente vinculado con la consulta que permitirá renovar las Cámaras de diputados nacional y provinciales y los concejos deliberantes en su casi totalidad.

En este panorama precomicial, porque afronta una experiencia inédita, mucha atención gira en torno de la Unión del Pueblo Argentino (UDELPA). Ya definitivamente divorciada de la Democracia Progresista, a pesar de las buenas relaciones que mantienen los líderes de ambos partidos, Aramburu y Thedy, UDELPA comienza a ejercitarse en la gimnasia que año tras año revitaliza a los movimientos: la confección de las listas.

Desvalidos del eficiente aparato del PDP (fundamento casi único, fuera de la Capital y la provincia de Buenos Aires, de la candidatura presidencial de Aramburu), los dirigentes de la Unión tratan de hallar fórmulas capaces de evitar el peligro que se cierne sobre aquellas listas: la atomización partidaria. Todo indica que en los distritos donde UDELPA cuenta con mayor cantidad de afiliados —la Capital y el Gran Buenos Aires— las líneas están definidas. Son dos, y aparentemente sus nóminas ya tienen cabezas visibles: Agricol de Bianchetti, a favor del abrumador predominio de que dispone en el comité capitalino por el presidido; y Raúl Ondarts, en la provincia, donde ejerce su hegemonía a través de Carlos Benaglia, titular del comité.

Ondarts (49 años), hombre de confianza de Aramburu, agrupa a su alrededor a veteranos dirigentes políticos, en su mayoría de extracción radical, y a jóvenes ingenieros cuyo mayor defecto —según los políticos— es su tendencia a la exagerada planificación. Asegurada la provincia, Ondarts intenta extender su poderío al distrito metropolitano; sus dos avanzadas en esta operación: los ingenieros Hugo

Werder y Oscar Murmis (diputado, su mandato vence el 30 de abril próximo).

Sin embargo, quizá no logre vulnerar a de Bianchetti, un abogado que reemplaza su poca experiencia política ("Hace menos de un año que resolví meterme", confiesa) con empuje y una tenaz oposición a "todo lo viejo". No en vano su caballero de batalla suena a slogan: "UDELPA —dice— es un partido sin memoria. Lo formamos quienes hicimos la Revolución Libertadora, pero quienes ahora entendemos que el pasado no puede revivir."

Por las palabras de Agricol de Bianchetti, la lucha en Buenos Aires parece superada: "Yo mismo le aseguré a Aramburu: «Señor, la Capital no entrará en enjuagues políticos de ningún tipo. De aquí saldrá una lista que interprete el nuevo punto de vista que necesita el partido para demostrar que es algo más que unas siglas.» Sostienen algunos líderes de UDELPA que el arrojado del fogoso dirigente ha dado sus frutos: el cordobés Héctor Sandler, cuyo mandato también vence en abril, habría rechazado una invitación de Ondarts para integrar la nómina metropolitana, a fin de dar su batalla por la reelección en la provincia que lo llevó a la Cámara.

Ante el moviedizo panorama udelpista, el Partido Demócrata Progresista mantiene su característico empaque: sus dirigentes porteños, sorprendentemente jóvenes muchos de ellos, prefieren el sistema tradicional. Los ayuda la inexistencia de fisuras internas; el PDP, fortalecido en los comicios de julio del 63, actúa en forma armónica bajo la diestra batuta del elegante Horacio Thedy, aunque el divorcio de UDELPA provoca algunas dudas en los sectores de la conducción. Tal vez por eso, temerosos de desinflarse en la Capital (tendrán una sola baja, en abril, la de Roberto Rois, puesto que Jorge Horacio Fraga defeccionó al pasarse al PRAR), reforzaron su lista de postulantes con el propio Thedy (58 años).

"A lo mejor —reflexionaba un afiliado— es un buen imán para atraer a los que votaron en 1963 a la democracia progresista, pero por Aramburu." El alejamiento del ex presidente parece un fantasma que no cesa de frecuentar a los jefes del PDP ni a las viejas instalaciones del partido, en Viamonte al 1400, de Buenos Aires. Posiblemente, el estuco y la pintura que desde hace varias semanas se aplastan contra las paredes ahuyentan al fantasma, hablen de un deseo de renovación. ♦

PRAR

En busca del bautismo de fuego

Al cabo de la semana pasada, un médico de 83 años, el doctor Benito de Miguel, se prestaba a recibir en Junín, su ciudad natal, el homenaje de los conservadores bonaerenses. Curiosamente, la mayoría de sus anfitriones ha nacido después de 1924, cuando de Miguel promediaba su actuación política al ser electo, por primera vez, diputado nacional. Ellos mismos esperaban que Julio Cueto Rúa, creador del Partido Republicano Argentino (PRAR) utilizara el agasajo para criticar el Plan de Desarrollo.

Cueto Rúa se encargó de confirmarlo mientras PRIMERA PLANA lo entrevistaba, el jueves último, en su estudio de la calle Corrientes, en Buenos Aires: "El gobierno —señaló— carece de criterio definido sobre política económica, financiera y cultural." Esta opinión no es nueva en quien la formula: hasta que en marzo último un estallido rebelde pulverizó la cohesión dentro de la Unión Conservadora (rama portefa de la Federación de Centro), Cueto Rúa no había cesado de impugnar el entendimiento entre los conservadores y la UCRP.

De esa oposición surgió el PRAR; hoy, Cueto Rúa no ahorra dardos contra antiguos camaradas: "Pablo González Bergez y Emilio Hardoy —acusó— comparten los anacronismos ideológicos del radicalismo." Entre esos anacronismos citó "la hipertrofia del concepto de soberanía y el absurdo mote de 'imperialismo' que se sigue aplicando en un mundo donde campea la interdependencia". También fustiga la "intransigencia" o la "intemperancia" que puso a otros conservadores en el camino del golpe de estado. ¿Y el peronismo? Los dirigentes del PRAR parecen desear que su participación en la vida cívica se vea limitada a sus formas más sociables.

"Las ideologías son útiles, a veces, pero entrañan un gran riesgo: por ejemplo, el de colocarlo a usted frente a la realidad", filosofó Cueto Rúa. Obliguamente, filosofaba al MIR, "donde subsisten anacronismos y deformaciones". Para los praristas, no hay un enfrentamiento real entre el agro y la industria argentinos, aunque —según expresa— sobre este presupuesto estaría girando de nuevo la ideología de Frigerio y de Frondizi. "Por lo visto, no aprenden. Han vuelto a 1956", exclama.

No extraña, ante este cúmulo de comentarios, que el PRAR haya decidido ingresar en el campo de fuego: los colaboradores inmediatos de Cueto Rúa piensan obtener la personería política para su partido, antes de fin de mes, y presentarse a los comicios de marzo próximo. "Nos entenderemos, cuando haga falta, con la gente que tiene ideas afines", enunció Cueto Rúa (44 años). En media hora de conversación, sólo había marcado coincidencias con un hombre: el general Aramburu, de quien fuera ministro. ♦

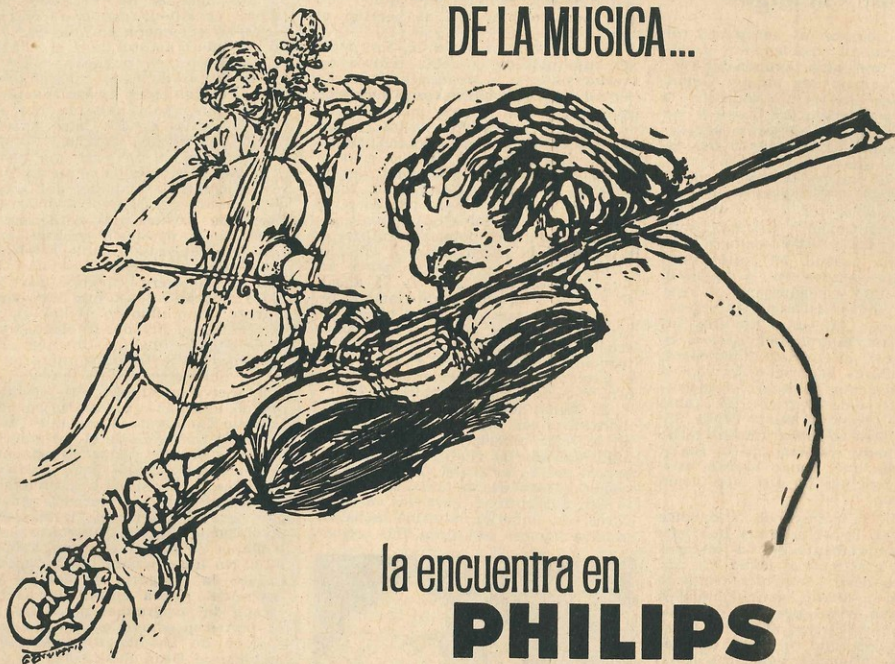


Ondarts

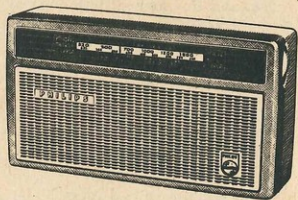
De Bianchetti

Thedy

QUIEN
BUSCA EL ALMA
DE LA MUSICA...



la encuentra en
PHILIPS



Siempre acompaña bien
y es... muy "personal"
Modelo 11 AL 56-T. Portátil, totalmente
a transistores. Clara recepción
y gran alcance.
De armonioso diseño.



En su casa, un concierto
universal de melodías
Modelo FG AL 56-A. Estereofónico, con
reverberación, de alta perfección electrónica.
Con siete parlantes, que dan sensación
de presencia: la orquesta está ante Ud.
¡cuando Ud. quiere! De soberbia
terminación, en la línea de los más
modernos combinados europeos.



CON LA GARANTIA
PHILIPS - SERVICE
EN TODO EL PAIS

PHILIPS símbolo universal de confianza



Cincuenta países en busca de enemigos

Los que llegaron al aeropuerto de El Cairo estaban visiblemente cansados, y la presencia exuberante del presidente egipcio los alentó. Gamal Abdel Nasser los recibió radiante, la eterna sonrisa debajo del bigote y sus ademanes seductores. Ellos lo agradecieron íntimamente, en medio del estrépito de las marchas y los cañonazos. Casi todos habían debido anular miles de kilómetros, y les esperaba la dura tarea de conciliar los puntos de vista de la más heterogénea reunión internacional de los últimos tiempos.

La semana pasada, 58 países estuvieron representados en la Segunda Conferencia de Naciones No Alineadas. Nadie podría afirmar con certeza qué es lo que las unía. En ella, los hombres más negros del África se mezclaron con los pálidos finlandeses; hubo dictadores sangrientos como el ghaneco Kwame Nkrumah; comunistas como Osvaldo Dorticós, de Cuba; emperadores como el etíope Haile Selassie; demócratas moderados al estilo de Lal Bahadur Shastri, de la India; observadores que nunca habían asistido a un conclave de este tipo, como el argentino.

En teoría, y excluyendo a los diez observadores, las 48 naciones que participaron activamente en las sesiones se definen a sí mismas como "no alineadas", es decir, neutrales frente a Washington y Moscú, aunque muchos se preguntan cómo puede entenderse esa posición en el caso de Cuba. O en el de Jordania, que responde directamente a la influencia norteamericana. Sin embargo, algo tenían en común que las aislaba de las grandes potencias: casi todas son productoras de materias primas, casi todas han nacido a la vida independiente en los últimos años, casi todas están, al menos amímicamente, en contra del colonialismo y del imperialismo.

Este trasfondo fue el que las congregó y el que consiguió repetir el despliegue político interraccional de 1961. Entonces las cosas no eran muy distintas, aunque de la comparación surgen evidencias que todos los hombres que operan en un nivel internacional tendrán en cuenta de ahora en adelante. "Desde que nos reunimos en Belgrado, en 1961 —sintetizó Nasser—, ha disminuido la amenaza de una guerra y se han conquistado grandes victorias sobre el imperialismo."

No es, empero, la lucha anticolonial lo que anima hoy principalmente a los neutrales. Cuando Nehru, Tito y Nasser patrocinaron y dirigieron la conferencia de Belgrado, hace tres años, se hallaron frente a la realidad aplastante de una explosión atómica sin precedentes (la bomba rusa de 50 megatones), y todas las energías pudieron canalizarse, entonces, hacia un objetivo: de Belgrado salieron emisarios hacia Washington y Moscú para

exigir el cese de las experiencias nucleares.

Ahora, Nehru ha desaparecido, y con él la figura paternal que encarnaba mejor que ninguna la postura neutralista. En El Cairo, la semana pasada, en medio de la confusión general, los políticos más hábiles maniobraron para descifrar cuál podría ser el objetivo de esta conferencia y quién tendría más posibilidades de heredar al líder hindú.

• El objetivo, obviamente, no podía ser sino político, y debía ceñirse estrechamente a la dialéctica vaga del repudio al imperialismo y la adhesión incondicional a la paz universal. Así se admitió tácitamente, y los discursos y proposiciones no pasaron, en general, de fuertes diatribas o emocionadas exhortaciones. Sukarno, de Indonesia, que suele asombrar a todos sus auditores por sus condiciones de orador, dijo que había que "unirse para desarrollar el potencial militar y protegerse de imperialistas y colonialistas". Tito, más viejo y menos activo últimamente (tiene ya 72 años), se unió a Burguiba en un llamado casi planifero para que a los países pobres se les haga justicia en el plano económico. "Tememos que si esta situación continúa —dijo el tunecino— el pueblo débil y hambriento no tendrá otro recurso que la revolución."

• El tema del liderazgo del bloque neutralista era mucho más espinoso y no se trató abiertamente. Después de todo, Jawaharlal Nehru tuvo preeminencia por su estatura moral, y nadie puede hablar de sucesión entre gente tan susceptible. Para los observadores, sin embargo, hay una lucha entablada por esa jerarquía. Sus conten-

dores: Tito, Nasser, Sukarno, principalmente. Pero el primero hace tiempo que ha entrado en una etapa de re-tracción, y parece una figura a la cual la historia empuja inexorablemente hacia el pasado; Sukarno es demasiado agresivo, demasiado ambicioso, y vive rodeado de conflictos de todo tipo; Nasser podría ser. En los últimos tiempos, ha mostrado moderación, conciliado criterios contradictorios, y se empeña en aparecer como un verdadero apóstol de la no adhesión a los bloques en pugna.

Por detrás de estas escaramuzas y de las consiguientes especulaciones, los observadores sólo hallaron dos noticias palpables en El Cairo hasta fines de la semana pasada.

• Una de ellas fue casi una historia policial, con ribetes de comicidad: Moisés Chombé, presidente del consejo de ministros del Congo, anunció su decisión de asistir a la conferencia a pesar de la oposición general, y varios jefes de estado cablegrafiaron al presidente congoleño Kasavubu para que lo impidiera. Chombé partió de todos modos. Su caso era desesperado, empero. El mundo no olvida —y mucho menos el mundo del nacionalismo afroasiático— que fue Chombé el instrumento de la Union Minière en Katanga, que estructuró la secesión y la guerra civil en su país, que asesinó —o mandó asesinar— al ahora legendario Patricio Lumumba. Poco antes de llegar a El Cairo, desde el aeropuerto le avisaron que las pistas no estaban en condiciones, y debió seguir hasta Atenas. Desde allí volvió a intentarlo con más éxito: esta vez aterrizó, pero sólo para quedar prisionero de Nasser, en un palacio fuertemente custodiado.

• China no asistió esta vez a la reunión. No la fue invitada; por tanto, se le negaba la categoría de neutral y de oprimida, y era empujada hacia el campo de las grandes potencias. Pero su fantasma estuvo presente, como la sombra de un hongo radiactivo. El anuncio de Dean Rusk sobre la próxima explosión atómica china consiguió que los dardos disparados en 1961 contra USA y la URSS se dirigiesen esta vez contra Pekín. Si la conferencia necesitaba un buen objetivo, Dean Rusk se lo facilitó.

El primer ministro hindú, que abandonó su patria por primera vez en su vida para concurrir a esta reunión, halló el mejor panorama que podía desear cuando buscó respaldo para su difierendo fronterizo con China. Si a Nehru le bastó con sus arrogantes actitudes morales, a Lal Bahadur Shastri le alcanza con esta reconfortante solidaridad.

En cuanto a las demás potencias, las manifestaciones de sus dirigentes máximos demuestran hasta qué punto algo aparentemente tan endeble como una reunión de países subdesarrollados puede conmovélos. Lyndon Johnson, en su mensaje, afirmó que compartía sus objetivos y que su país estaba "contra nuevas formas de imperialismo"; Nikita Kruschchev exhortó a "detener a los locos que quieren llevar al mundo a una catástrofe nuclear". A los chinos, que parecen ser el centro de la animosidad general, esto quizá comience a enseñarles cuál es el precio que deben pagar por ser poderosos. ♦



Makarios y Nasser: Solidaridad.



Moisés Chombé: Aislamiento.



ROCHA-CASIMIRES
SOCIEDAD ANONIMA

ALPACA

ALPACA

ALPACA

LANA CON ALPACA
La tela fresca, liviana y
resistente a las arrugas.
150 gustos distintos.

\$ 1.200
EL METRO



convissene!

COMPRE SU CORTE EN
ROCHA-CASIMIRES
Y LLEVATLO A SU SASTRE

PIEDRAS 99 - BUENOS AIRES

Siria

Otra crisis entre los dátiles

Quando se realizó la primera conferencia cumbre de jefes de Estado árabes en El Cairo, en el mes de enero, pareció que se había producido un milagro. El presidente egipcio Gamal Abdel Nasser había conseguido, invocando la unidad árabe frente al plan judío de desviar las aguas del río Jordán, reunir a trece líderes que por razones políticas, ideológicas y de intereses nunca podrían haber estado juntos. Allí se encontraron socialistas extremos como el argelino Ben Bella, y señores feudales como el rey de Arabia Saudita. Lo más asombroso fue que Nasser consiguió mantenerlos unidos hasta que produjeron un comunicado final.

Sin embargo, esto no podía ser sino un cuento de hadas a los que tan afecto es el carácter árabe. No hace un mes aún, el "espíritu de El Cairo" estaba en franca decadencia cuando los jefes de todos aquellos Estados volvieron a reunirse, esta vez en Alejandría. Israel seguía presente y, para colmo, succionando ya las preciadas aguas del histórico Jordán; pero entre sus enemigos algo los inquietaba más: la lucha civil en el Yemen, donde los árabes pelean entre sí.

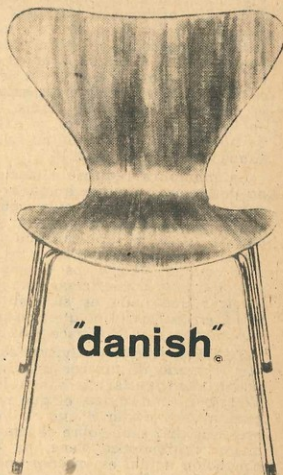
En el Yemen, la mitad de los gobiernos reunidos en Alejandría tienen tropas, y ni la atmósfera lujuriosa del palacio Montaza, levantado en medio de cientos de hectáreas de jardines con palmeras en la costa mediterránea, impidió que, nuevamente, el mundo árabe volviera a esa curiosa normalidad que consiste en vivir dividido e intrigando.

La división tuvo sus frutos. Y las intrigas, también. La semana pasada, en Siria se decidió la quinta reorganización del gobierno desde que el partido Baathista asumió el poder el 8 de marzo de 1963, y volvió así a ponerse de relieve la falta de unidad de unos países árabes con otros, y la división interna en casi todos.

En Siria, Salah Bitar "renunció" como primer ministro. Esta es la quinta vez que lo hace. La razón: era demasiado moderado frente al hombre fuerte de Irak y al demagogo de El Cairo. En su lugar quedó el mayor general Amin El Hafez, verdadero hombre fuerte, que ahora tiene todas las riendas del poder en sus manos.

Es curioso que la salida de Bitar represente el fracaso de su gobierno por mejorar las relaciones con la República Árabe Unida y con el Irak: Bitar fue el hombre que, tres años atrás, firmó el documento que destruyó la unidad geopolítica RAU-Siria. Hafez, por su parte, detesta a Irak y a Nasser. Luego de reorganizar el gobierno, partió hacia El Cairo para tomar parte en la conferencia de naciones "neutrales". Se afirma que había pedido una entrevista personal con Nasser. ♦

Liberty presenta la
Colección "danish"...
para el hogar,
la oficina, auditorios,
restaurantes...



"danish"

Ante todo, asombrosamente cómoda. Es fuerte y liviana. Excelencia de un estilo y una fina artesanía, su original diseño ostenta el rasgo vigoroso del objeto moderno, elegante, pensado para su función. En ricas maderas -peteribi, jacarandá, etc.- y estructura de acero platin.

En pila!
Un montón de sillas
Qué práctico!



También la mesa
"danish", circular, en
4 medidas: 1 metro; 1,10;
1,20 y 1,25.

LÍBERTY

AV. SANTA FE 1026
T.E. 42-5946-44-5014

EN LA GRAN VÍA DEL NORTE

Vietnam

Un kennedista explica una crisis singular

El 2 de octubre, alguien entró a la carrera en la redacción de un diario vietnamita y, sin aliento, anunció: "El Vietcong está a las puertas de la ciudad." La afirmación provocó dudas. Aunque en continuo avance, las guerrillas comunistas no están listas aún para dirigirse a Saigón si no es en forma clandestina. Pero la noticia era cierta: a treinta kilómetros escasos de la capital, el Vietcong había instalado un puesto de control, y exigía su documentación a todo aquel que transitaba por la vital ruta 13.

La maniobra requirió audacia, pero no tanta como algunos imaginaron: los cuadros de la insurrección comunista sabían que no corrían mayor peligro, pues la situación ha alcanzado un punto tal que nada responde a los esquemas comunes. Para los observadores, el golpe vino a confirmar esto y a demostrar que nada es suficientemente firme en ese país enloquecido por una guerra que comenzó hace veinte años.

En USA, diarios y revistas continuaron tratando de ofrecer una interpretación comprensible a sus lectores. *Newsweek* fue, quizá, el que mejor lo hizo, al entrevistar a uno de los hombres que más sabe sobre el tema y que menos inhibiciones tiene, ya que su ocupación actual es enseñar en la universidad de Columbia y redactar los capítulos de un libro que pronto saldrá a la venta. Su nombre: Roger Hilsman, jefe de un grupo guerrillero que operó en Birmania durante la Segunda Guerra Mundial, experto en política internacional, conocedor del Sudeste asiático y, por todo ello, elegido por John Kennedy para el cargo de subsecretario de Estado para el Lejano Oriente. He aquí, en síntesis, lo que Hilsman piensa de la crisis vietnamita:

- "Por supuesto, son necesarias algunas medidas de estabilidad política. De todos modos, pienso que sería un error para los Estados Unidos decir qué facción promueve la estabilidad. Si USA palmea a un hombre como Khanh, como lo ha hecho, se asociará a un hombre a quien los vietnamitas consideran un bastardo. USA debe apoyar al pueblo vietnamita, no a un grupo político. Necesitamos un gobierno en el que todos los elementos anticomunistas puedan confiar."

- "Hay que dar a los aldeanos seguridad, y transmitirles la idea, revolucionaria en Asia, de que el gobierno existe para beneficio del pueblo. Un concepto estratégico exige la coordinación de las operaciones militares, el trabajo de policía y el desarrollo del agro."

- "Cada vez que fui enviado a Vietnam por el presidente Kennedy, regresé convencido de que confiábamos demasiado en las tácticas convencionales y en los bombardeos. Cuando bombardeamos una aldea de 3.000 personas infiltrada por cinco vietcong,

estamos creando mucho más que cinco vietcong."

- "Debemos ser realistas. No creo que podamos obtener una victoria total al estilo Goldwater. Ni que debamos abandonar, como sostiene (el senador) Wayne Morse. Pero algo es claro: no vamos a poder convertir a Vietnam del Sur en un bastión anticomunista... Lo mejor que podemos esperar, a largo plazo, es un estado independiente, ni prooccidental ni procomunista."

- "El Sudeste asiático es importante estratégicamente. Pero Vietnam meridional es también importante como ejemplo. Nuestros programas de cohetes impiden la guerra nuclear. Los comunistas intentaron entonces la guerra convencional en gran escala, en Corea, y creo que allí los enfrentamos con coraje. Ahora los chinos piensan que han encontrado una grieta en nuestra armadura con una táctica: guerra interna, una mezcla política y bélica. Si no la enfrentamos en Vietnam, vamos a encontrarla en otras partes del mundo." ♦

España

Unamuno divide otra vez a los católicos

"Venceréis porque tenéis la fuerza bruta. Pero no venceréis a nadie. Para convencer hace falta persuadir, y para persuadir necesitáis algo que os falta: razón y derecho en la lucha."

Con estas palabras agraviantes, pronunciadas ante las tropas nacionalistas, Miguel de Unamuno, humanista y filósofo, se convirtió en los últimos meses de 1936 en un símbolo que el tiempo no apaga. En muchos países, su nombre lo recogen gentes que no leyeron sus obras, que no las entendieron si lo hicieron. Es que ha sido con-

vertido en un personaje de la mitología política moderna.

En España, Unamuno fue hasta poco tiempo atrás uno de los hombres ilustres que, de alguna manera, estuvieron proscriptos. Sus libros se publicaban para el mercado externo; en el país, se vendían en ediciones expurgadas. Alguna de ellas figura en el Index de la Iglesia Católica. Hace unos días, sin embargo, el país debió enfrentarse con la figura y el pensamiento de Miguel de Unamuno: el 29 de setiembre se cumplía el centenario de su nacimiento.

"¿Cómo reaccionarán los católicos españoles ante esta fecha?", inquirió un comentarista del diario *Ya*. Hubo quienes no titubearon: el obispo de Bilbao (ciudad natal del filósofo vasco) dio su opinión en una larga carta pastoral. "Lo mejor —expresó— sería pasar en silencio este aniversario a fin de no avivar las pasiones y los sentimientos con un homenaje que tendría efectos funestos por muchas razones." En definitiva, monseñor Pablo Gurpide no creyó conveniente "quemar incienso ante el hombre que no lo quemó a los pies de sus Dioses".

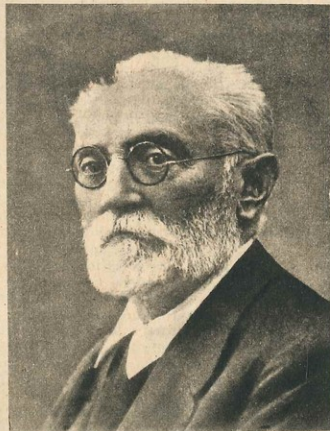
Curiosamente, el gobierno no compartió el criterio del obispo, y decidió rendir un homenaje oficial a Unamuno "por su gran personalidad", según reza el decreto rubricado por el generalísimo Francisco Franco. Esto era más de lo que izquierda y derecha podían soportar.

Los carlistas protestaron. Como hace un cuarto de siglo, volvieron a acusar al filósofo de anticlerical y antiespañol. Algunos republicanos se quejaron, pero por otros motivos: hasta ahora, Unamuno, como el poeta granadino Federico García Lorca (fusilado por los franquistas) y otros intelectuales sobresalientes, les pertenecía. "Sería simplemente estúpido y además imprudente dejar que los republicanos se apropiaran de su nombre como una bandera de batalla", escribió *El Correo Catalán*, franquista.

En este centenario de su nacimiento, expresó el conponsal del diario parisiense *Le Monde*, "Unamuno se encuentra en el centro de una polémica apasionada. Decenas de opiniones distintas llegan a la prensa española. El debate se centra en dos aspectos de su personalidad: su angustia religiosa y sus actividades políticas".

El diario monárquico *ABC* dedicó al escritor un suplemento con las firmas de sus mejores colaboradores. "Unamuno —dijo en su editorial— fue uno de los principales responsables de la caída de la monarquía y de la proclamación de la República y, en consecuencia, de uno de los momentos más negativos y trágicos de la historia contemporánea de España." Sin embargo, le rindió homenaje.

Los católicos izquierdistas de la revista *Modernos para el diálogo*, en cambio, lo defendieron con pasión, y recordaron una de sus frases más significativas: "Yo me propongo agitar e inquietar a las gentes; yo no vendo el pan, sino la levadura." ♦



Unamuno: "Venceréis, pero no..."

América

Flores, después de las piedras

Desde Montevideo, Osiris Troiani, que sigue a de Gaulle en su gira americana, cablegrafió el viernes por la mañana su crónica de la visita a Paraguay y Uruguay.

Al llegar a Asunción, en la tarde del martes pasado, los miembros de la comitiva francesa estaban consternados. Dejar a una treintena de heridos a sus espaldas, en la ciudad argentina de Córdoba (ver página 9), no podía complacer a *Le Grand Charles*, que había recorrido el continente sin conocer un solo disturbio.

"De Gaulle recibió piedras en Córdoba y flores en Paraguay", comentó un periodista norteamericano, en el aeropuerto de Campo Grande, bajo la fresca temperatura de primavera. "No todo son flores en la vida", respondió a su lado, meditativo, un funcionario de la embajada francesa.

Descontento que Perón trató de explotar políticamente la presencia de de Gaulle en la Argentina, alguien es culpable de haber favorecido, por acción u omisión, ese designio. La delegación francesa descargaba toda la responsabilidad sobre el gobierno de Illia, sin aclarar si le parecía mal la lenidad con que procediera ante las primeras provocaciones del peronismo, o la súbita brutalidad que reveló la policía cordobesa.

Los incidentes de Córdoba acaparaban todos los comentarios. Incluso, de Gaulle se habría referido a ese tema, hablando con el general Alfredo Stroessner, durante un banquete. Por lo demás, la etaba paraguaya, aunque no incolora, careció de toda significación política.

Asfaltada en los últimos años, la ciudad de Asunción no ha perdido su silvestre encanto. La noche, siempre tibia, se permitía alguna afilada ráfaga. Después de visitar el panteón de los héroes, donde el culto de los dos López consiguió retemplar la nacionalidad paraguaya, casi extinguida en 1870, de Gaulle, con su oportunismo característico, recordó que ambas naciones habían resurgido de abrumadoras derrotas. El presidente Stroessner no dejó pasar la ocasión

de exaltar sus propios méritos, y lo hizo repitiendo una frase que *Le Grand Charles* habría pronunciado, recientemente, en privado: "¡Qué bien está el Paraguay ahora!"

Tras el tenso pasaje cordobés, la estada en Asunción fue algo así como un bálsamo. Por primera vez, el jefe de un Estado europeo pisaba el Paraguay; aldeanos del interior peregrinaron hacia la capital en burros y en camiones y ómnibus del gobierno; el decreto de feriado se extendió a las 40 horas que el presidente francés permaneció en el país. Una compacta multitud lo escuchó, al caer la noche, hablar desde los balcones del blanco y colonial palacio de gobierno (era la tercera oportunidad en que a de Gaulle se le brindaba la plaza pública; las otras dos: Quito y Lima; luego, en Montevideo). Hombres en pijama, acompañados por sus esposas y sus hijos, se agolparon en los jardines del palacio: iban a ver a un héroe de carne y hueso. Después de gritar con él y Stroessner, "Viva el Paraguay", entraron en sus zaguanes y siguieron cenando. Era el mismo gozo ingenuo de los habitantes de Quito y Cochabamba. Más tarde, durante un banquete, de Gaulle proclamó: "Francia considera la ascensión de América latina al frente de la escena política, en lo que toca a poder de prosperidad e influencia, como cosa necesaria al equilibrio y a la paz del universo." El miércoles creció el gozo ingenuo.

Desde la madrugada, redoblaron los tambores. Un desfile civil y militar constituyó el acto central de la visita, como si el Paraguay—demorado en su proceso nacional por la turbia confabulación de un siglo atrás—hubiera querido probar a de Gaulle que es todavía, como lo fueron las otras nacionalidades iberoamericanas, un ejército en busca de un pueblo.

El jueves a mediodía, en Carrasco, Montevideo, las salvas de artillería perforaron la lluvia cuando de Gaulle bajó de su Caravelle. Y la lluvia mojó los primeros actos protocolares de la visita, una entrega de la vieja llave de la ciudadela montevideana, la corona de flores depositada ante la estatua de Artigas, en plaza Independencia, y su discurso breve a la multitud allí reunida, que dijo en español. Había entusiasmo en la ciudad; tanto, que *Le Grand Charles* recorrió un tramo de la avenida 18 de Julio, en coche descubierto, bajo la tormenta.

El clima popular paraguayo se repetía. De Gaulle se prestaba a coronar su gira latinoamericana. ♦

Venezuela

Betancourt entre las nieblas

Después de que los santos pasan, las calles quedan a oscuras, dice un viejo refrán castellano. Y en Venezuela ya pasó ("para siempre y por fortuna", dicen sus adversarios de derecha e izquierda) San Rómulo, es decir el santo de Betancourt.

Hay una nueva política en el país. Raúl Leoni, el sucesor del primer presidente venezolano que logró completar su período, será un amigo fiel, sin duda; como magistrado porfia en ser él mismo. Es como si, consciente del tremendo peso de un hombre que pudo cumplir esa proeza histórica —y de

EURAILPASS

SU AGENTE DE VIAJE LO TIENE ¡CONSULTELO!

Billete de libre circulación en 1ª clase por las redes ferroviarias de 13 Países de EUROPA

¡Sin limitación de kilometraje!

LIBERTAD DE MOVIMIENTO CON UN BILLETE ÚNICO

| | |
|---------|---------|
| 1 mes | u\$ 130 |
| 2 meses | u\$ 175 |
| 3 meses | u\$ 205 |



Alemania Austria Bélgica España
Dinamarca Francia Holanda
Italia Luxemburgo Noruega
Portugal Suecia y Suiza

SOLICITE FOLLETOS
EURAILPASS
Comisión Sud Americana Bajas
Casilla de Correo No 103 Buos (B)

Nombre

Dirección

Localidad



Viajero de Gaulle, con Stroessner: De las tensiones al gozo ingenuo.

las aversiones, no menos impresionantes, que ha debido de provocar en seis años—, Leoni pusiera un empeño especial en asegurar a sus siete millones de compatriotas que Betancourt, políticamente ha muerto. Por supuesto, no es verdad.

Rómulo Betancourt está en Londres, pero espiritualmente sigue presente en las intrigas partidarias. Acaba de celebrarse la 14ª convención nacional de Acción Democrática, y en ella, si bien bajo una tupida cortina de silencio, libróse una pugna ardiente por la dirección del partido. Una fracción se había propuesto llamarlo a dirigir Acción Democrática, esperando que con sus artes lograra influir decisivamente en la acción gubernamental.

Aparentemente, no lo consiguió. En el comité político nacional, Leoni mantuvo una cómoda mayoría, formada por él mismo y su ministro de Relaciones Exteriores, Gonzalo Barrios. También tienen sitio allí los dos Rómulos, pero Gallegos, el ilustre novelista, no participa en política: figura, simplemente, en su calidad de ex presidente de la República (depuisto en 1948). Hay otros seis miembros por derecho propio, porque han sido secretarios generales del partido; y también entre ellos prevalecen los allegados a Leoni. La situación es aún más clara en el comité ejecutivo nacional: el secretario, Jesús Paz Galarraga, ha sido reelegido, y en la presidencia se logró colocar a Luis Beltrán Prieto Figueroa.

Esta lucha de fracciones no coincidió con el debate ideológico, pero tuvo sus implicaciones en él. Como se sabe, Acción Democrática es un partido polí-clasista, integrado por clase media, obreros —y sobre todo— por campesinos—, pero profundamente identificado con los intereses de la burguesía venezolana. Su doctrina tiene una vertiente socialista y otra liberal. En la 14ª convención, al discutirse la llamada "tesis política", un grupo de convencionales postuló una expresa afirmación socialista. A la postre se consiguió diluirla en una serie de generalidades. Pero Betancourt, desde Londres, no titubeó en enviar una carta —cuyo texto se conserva secreto— dirigida a prevenir el avance socialista en su partido.

De todos modos, los amigos de Leoni hubieran conjurado fácilmente ese peligro. "Una cosa es la filosofía y otra el gobierno", declaró paladinamente —interrogado por los periodistas— el ministro Gonzalo Barrios. Pero el hecho es que, a la distancia, Betancourt se había asustado más de la cuenta. Ese error de perspectiva fue festejado por sus adversarios. "Es un fantasma perdido en las nieblas londinenses", comentó el diario *La Esfera*.

El ratón y la alfombra

Dos corrientes se disputan la dirección de Acción Democrática, a los seis meses de la transferencia del poder por Rómulo Betancourt a Raúl Leoni. Por ahora, ambas corrientes conviven en el partido que gobierna a Venezuela con sólo el 33 por ciento de los votos. No se vislumbra ninguna escisión. Pero conviene recordar que en el anterior período presidencial, Acción Democrática sufrió tres desprendimientos sucesivos.

El "betancourismo" está representado en el comité político de AD (una especie de Senado partidario) por los ex ministros del Interior, Luis Augusto Dubuc y Carlos Andrés Pérez. La oposición de izquierda, constituida por no menos de seis partidos, hace responsables a estos dos hombres de la política acentuadamente represiva que siguió el gobierno anterior. Alegan que si se constituyeron las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, fue porque los partidos de izquierda habían sido "provocados". (En todo caso, haber caído en esa provocación fue un grave error.)

Existe, además, la corriente "neodeca". La pugna es antigua. Puede decirse que tiene su origen más inmediato en la pasada convención nacional de AD. En ella, las fórmulas del presidente Betancourt para su propia sucesión fueron derrotadas. Una alineación de fuerzas acaudilladas por Leoni, su hombre de confianza, Paz

su campaña— quedó confirmado, de hecho, como candidato para 1969, Leoni decidió que debería gobernar "contra" COPEI. El disgusto de Betancourt fue evidente. Ante la necesidad de formar una mayoría parlamentaria, el nuevo presidente concibió su fórmula de "ancha base", concertándose con Jóvito Villalba (jefe de la Unión Republicana Democrática) y, para evitar un desplazamiento excesivo hacia la izquierda, con el Frente Nacional Democrático, que había apoyado a la candidatura conservadora de Arturo Uslar Pietri.

El acuerdo se firmó hace tres meses, pero no se ha llevado a la práctica; en su ministerio, Leoni no tiene sino hombres de AD y algunos técnicos. Es que los papeles se han invertido en el partido mayoritario. Los hombres de Betancourt —como Dubuc y Pérez— defienden ahora los intereses partidarios contra quienes aceptan compartir las ganancias democráticas con URD y FDN.

El asunto no lleva prisa, declara Leoni ante la aparición de estos inconvenientes. El gobierno de "ancha base" nacerá para la Navidad (o para Pascuas). Un comentarista de radio explicó: "Hay que esperar que el ratón se calme o bien hay que recoger la alfombra. Parece que el ratón no se calmará." Evidentemente se trata de Rómulo Betancourt, que, entre tanto, paseaba su pipa por Hyde Park.

Militares y comunistas

Por segunda vez en tres meses, el ministerio de Defensa venezolano desmintió rotundamente los rumores de un golpe militar. Habló de la unidad monolítica de las fuerzas armadas, al servicio de la democracia representativa. Pero nada será suficiente para acallar tales rumores. Los venezolanos viven siempre en la ilusión o el temor del golpe de estado. Por una vez —en su historia— que el gobierno cambió por medio de un trámite electoral, todavía no se han acostumbrado.

Es imposible dudar de la buena fe de los jefes que suscriben esas desmentidas. Pero ocurre que las fuerzas armadas no se rigen por la democracia representativa. Cuando otros jefes deciden, un amanecer, que ha llegado el momento de arrestar al presidente, no se lo comunican la noche anterior a sus superiores. Y que existen focos de conspiración en el ejército, nadie lo niega en Venezuela para no hacer el ridículo.

Según parece, hay un millar de presos políticos y gremiales. Buena parte de los jóvenes que habían organizado las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional) están también en las cárceles. Aunque la violencia declinó después del retiro de Betancourt, un dispositivo militar-policial sigue actuando con energía: algunos suponen que está escapando del control de Leoni. Para evitarlo, el nuevo presidente se inclinaria a sustituir esta situación de hecho por un nuevo ordenamiento legal, severo sin duda, pero rodeado de garantías jurídicas. La invitación a otros dos partidos para que ingresen al gobierno tendería, precisamente, a lograr una mayoría parlamentaria para esos textos de ley. Leoni quiere contar



Betancourt: Los hilos ocultos.

Galarraga, muchos desplazados por el "betancourismo" y el llamado Buró Sindical impuso la candidatura presidencial que debía triunfar el domingo 1º de diciembre de 1963.

El significado político de aquella escaramuza no puede ser más claro. Betancourt quería conservar a toda costa la colaboración de COPEI, el partido social-cristiano dirigido por Rafael Caldera: ese partido le fue fiel durante sus seis años de gobierno. En cambio, otros que habían firmado también el convenio llamado de Punto Fijo —los republicanos democráticos— pasaron a la oposición; y cuando el partido mayoritario pareció descomponerse, dejaron al gobierno en minoría en el parlamento, negándole las leyes de excepción que necesitaba para combatir la subversión. Aparentemente, Betancourt no hubiera vacilado en confiar los votos de AD a Rafael Caldera.

Leoni se puso al frente de la reacción del partido contra esa "claudicación", y la mayoría se fue con él, arrestando fácilmente al mandatario saliente. Como Caldera —que obtuvo un notable progreso electoral, pues aprovechó los recursos del gobierno y, al mismo tiempo, lo atacó duramente en



**VIAJA
A
EUROPA
EL
AÑO PROXIMO?**

Entonces vuele por SAS, que con sus ultramodernos Coronado Jets pone a su alcance todo el mágico mundo de Europa, con su civilización y sus grandes centros industriales. Y si prefiere viajar vía EE. UU., recuerde que SAS ofrece frecuentes servicios entre Nueva York, Los Angeles, Chicago y Europa. En cualquier caso, para sus viajes al Viejo Mundo, ¡Vuele por SAS!
Consulte a su Agente de Viajes o a

SAS

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

Buenos Aires: Avda. R. S. Peña 728 - Tel. 33-1031/39
Oficina Ezeiza: (Swissair) 650-0125 y 0127



Desde Washington

La campaña electoral

Por Art Buchwald *

Mi querido Pierre:

Gracias por tu última carta de París. Comprendo que los franceses estén perplejos ante la campaña electoral norteamericana, y no creo que debieras avergonzarte de reconocerlo. Cualquiera que viva fuera de los Estados Unidos siente lo mismo que tú. Afortunadamente, las cosas son claras para quienes vivimos aquí.

Trataré de explicártelo. Según el senador Goldwater, una oscura nube se cierne sobre Washington. Fuerzas siniestras trabajan para transformar esta república en un Estado socialista-totalitario, donde el gobierno planificará todo, desde la cuna hasta la tumba. Si el presidente Johnson es elegido (dicen los republicanos), la moral de la nación se derrumbará, habrá violencia en las calles y, hacia 1972, los Estados Unidos no dispondrán de más bombarderos.

El senador Goldwater ha prometido que, si llega a la presidencia, eliminará el servicio militar, disminuirá los impuestos y vigorizará de tal manera al ejército que este país recuperará las fuerzas hasta llegar sin sobresaltos a la cumbre. Mientras tanto, Barry propugna el uso de pequeñas armas nucleares por los aliados de la NATO, y ha prometido no clausurar ninguna base de la fuerza aérea. Goldwater se ha lanzado contra la rebaja masiva de los impuestos con intenciones políticas, y está en favor de la responsabilidad fiscal. También quiere que nuestras esposas e hijas puedan circular con seguridad por las calles. Ha acusado al presidente Johnson de farsante y mentiroso; pero prefiere dejar ese tipo de inactivas a cargo de su compañero de fórmula, William Miller.

Según el presidente Johnson, el senador Goldwater es un maniático del gatillo y un irresponsable. El presidente ha advertido

que si el candidato republicano vence, los extremistas se apoderarán del gobierno, la moral de la nación se derrumbará y habrá violencia en las calles. Los demócratas acusan a Goldwater de ignorancia fiscal y de estupididad diplomática; dicen que si el actual representante de Arizona gana la elección, arrasará con la seguridad social, los derechos civiles y el impuesto a los réditos. Bobby Baker y Billie Sol Estes se habrían enriquecido bajo la administración de Eisenhower, afirman los demócratas, y no hay razón para que las influencias personales sobre el gobierno se conviertan en tema de una campaña electoral.

También los demócratas explican que el senador Goldwater quiere retrasar el reloj, y que proporciona respuestas demasiado simples para problemas demasiado complejos. Según ellos, en lo que concierne a defensa, los Estados Unidos son el país más fuerte del mundo; la economía es floreciente y todos son felices. Salvo señalar que el senador Goldwater es un apóstol de la guerra, el presidente Johnson prefiere dejar las inactivas a cargo de su compañero de fórmula, Hubert Humphrey.

Todo esto, mi querido Pierre, basta para esclarecerte aproximadamente el cuadro político. Como ves, no es muy complicado, y las posiciones están bien definidas. Los republicanos dicen que si los demócratas siguen en el poder, este país será comunista. Los demócratas dicen que si ganan los republicanos, no habrá más país. De modo que la verdadera elección de los norteamericanos en noviembre consiste en comunicarse o morir. Te aseguro que me encantaría poder votar. Tu amigo que te quiere,

François. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

con ellos no sólo para tratar de pacificar el país sino para aliviar, en consecuencia, la presión que ejercen sobre él las autoridades militares y policiales.

Los jefes del ejército no parecen comprender, efectivamente, la paradoja esencial de la democracia venezolana. Al terrorismo y a las guerrillas ellos desean oponer las claras prescripciones que han aprendido para casos de guerra civil. Pero ocurre que, al mismo tiempo, hay libertad de prensa y de reunión, un parlamento abierto, una justicia que tutela los derechos individuales. Tienen, pues, la sensación de que los partidos se están burlando de ellos. "Nos mandan a pelear, a hacer el papel de villanos, a desafiar la impopularidad, pero entre ellos siempre se entienden", dijo a PRIMERA PLANA un general venezolano.

En la reciente convención de Acción Democrática se recibió una carta del partido comunista que ofrecía la paz a cambio de la legalidad. No fue entregada a la prensa, pero esa carta existe y muchos "adecos" opinan que es aceptable. Las FALN han dejado de combatir, aunque subsisten algunos focos rebeldes. Cambio de táctica: los comunistas intentan ahora formar el Frente Nacional de Oposición. Cuantan, entre sus aliados potenciales, no sólo con el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria, desajado hace años de AD) sino también con Vanguardia Popular Nacionalista, el Partido Revolucionario Nacionalista, los sectores independentes que siguen fieles al contraalmirante Wolfgang Larrazábal y ciertos grupos de la URD.

Jóvito Villalba, jefe de los republicanos demócráticos, deprimió intensamente su partido, que había llegado a ser un apéndice del "fidelismo". Pero ahora, cuando se dispone a entrar en el gobierno de "ancha base", dos fracciones se disputan su favor. Una es llamada de "los bailarones" (su jefe es Alirio Ugarte Pelayo), y otra responde al nombre de "Macoya" (Luis Hernández Solís). Villalba sigue sin definirse.

Viendo al comunismo mimetizarse, una vez más, entre las fuerzas burguesas que lo ayudan a salir de la ilegalidad, los militares no disimulan su impaciencia. "Hemos ganado la guerra y no vamos a permitir que se nos haga perder la paz", afirmó el mismo general. No es extraño que estos hombres miren con malos ojos los esfuerzos del presidente Leoni por introducir en su gobierno a los republicanos demócráticos, que en nada ayudaron a desarmar a las FALN. Tal es el trasfondo de los temores acerca de un golpe de estado.

Leoni sigue atentamente, desde luego, las variaciones del ánimo militar. Pero el hombre que tiene los mejores vínculos con el ejército es, sin duda, Luis Augusto Dubuc, vicepresidente del comité político de AD y presidente de la comisión de defensa en el Senado. Ahora bien, Dubuc es hombre de Betancourt. Una conclusión demasiado sencilla, tal vez, sería ésta: que la estabilidad del gobierno Leoni depende de que Rómulo Betancourt no desmaye en sus esfuerzos por disuadir a los militares de una acción intempestiva. No faltan, en Venezuela, quienes dudan de la sinceridad de esos esfuerzos. ♦

Las pinzas se cierran sobre el mariscal

Las pinzas del "civilismo" se cierran sobre el régimen de fuerza instaurado hace seis meses en el Brasil. El gobierno del mariscal Umberto Castello Branco ha sido inmovilizado por las fuerzas conservadoras que llevaba en su seno; en una segunda etapa, la Iglesia, la Universidad, el periodismo, han comenzado a desgastarlo; ya se divisa la tercera, en la cual todos los sectores de la opinión presionarán para obtener la derrota incondicional de la revolución del 31 de marzo.

Esta es la impresión que recibe un observador extranjero que visitó a menudo el Brasil desde la caída de Joao Goulart. La mayoría de los correspondientes la comparte.

Los militares dijeron que se habían apoderado del gobierno para asegurar "la reconstrucción económica, financiera, política y moral" del país. Desde entonces, los precios subieron en más del 50 por ciento. El mariscal-presidente acaba de reconocerlo, durante una visita de una comitiva de la Confederación Nacional del Comercio, en el palacio de Laranjeiras. "No hemos podido frenar el costo de la vida", se lamentó. Por su parte, el ministro de finanzas Octavio Gouveia de Bulhões, prometía recientemente al pueblo brasileño un año de sacrificios.

Esto era previsible. Pero, con razón o sin ella, el pueblo hace responsable de ese sacrificio no a Goulart, que había estancado la producción, sino a las fuerzas económicas y militares que se conjuraron contra él. La revista *Fortune*, de Nueva York, en su edición de setiembre, publica la historia secreta del movimiento del 31 de marzo. "Cuando los directores de empresa se vuelven revolucionarios", titula su artículo el enviado especial Philip Siekman. El industrial paulista Paulo Ayres Filho aparece como el jefe de esta revolución incógnita. El elemento clave de la conspiración militar no habría sido ninguno de los jefes que hoy parecen mandar en el Brasil, sino el reciente coronel Rubem Resstel, del II Ejército. En un momento dado, estos dos hombres obtuvieron el consentimiento del embajador norteamericano Lincoln Gordon. El pueblo no lee *Fortune*, pero la prensa brasileña reproduce ese artículo.

Seis meses después, la revolución del 31 de marzo está agotada. Como no se decidió a seguir adelante, barriendo con todos los obstáculos, no le queda sino replazarse. La figura del mariscal Castello Branco, jefe benévolo y contemplador, expresa perfectamente la impotencia de la revolución.

La derecha y la izquierda, cuyo frenético antagonismo estaba aniquilando al Brasil, fueron separadas por la intervención militar. La izquierda debía pagar su culpa por haber seguido a Goulart en su dudosa aventura. Pero también la derecha era culpable: fue su insensibilidad la que dotó a Goulart de un capital político.



C. Branco: Revolución agotada.

Ahora, ambos sectores, con renovada vitalidad, se vuelven contra la revolución exhausta. Parecen aliados. Pero sólo pueden coincidir en un punto: que los militares se vayan. ¿Para qué? Para reanudar su pugna estéril. ¡A ambas partes les conviene que sea estéril, al parecer!

Auro de Moura Andrade fue, entre todos los parlamentarios, el que más ostensiblemente se prestó a la comedia destinada a salvar las apariencias constitucionales. Presidente del Senado, tomó juramento a Rainieri Mazzili como primer magistrado interino cuando aún Goulart no había abandonado el territorio brasileño. Fue, indiscutiblemente, un acto ilegal.

Sin embargo, Moura Andrade declara: "En mi carácter de jefe del poder legislativo, hoy emprendo una prédica en la que ya no cejaré. Devolver al pueblo toda su libertad, su libertad de trabajar en paz."

El *Diario de Noticias*, uno de los más conservadores, había saludado con entusiasmo la caída de Goulart. Pero ya está desencantado. Lo más curioso es que adopta el lenguaje de la izquierda, como si estuviera preparando deliberadamente el "frente civilista" que forzará, en última instancia, el retiro de los militares a los cuarteles.

"Pensar que el simple restablecimiento del orden satisfará a los campesinos — escribe — es una terrible ilusión. Ante todo, porque los campesinos no participan de este orden que se ha constituido contra ellos, a través de los siglos, y para explotar a precio vil su fuerza de trabajo. Un orden que transforma al gamonal, al gran propietario, en autoridad policial, y lo autoriza a denunciar, arrestar, castigar, a cerrar los sindicatos, a reprimir las huelgas, nunca alcanzará la menor resonancia en el alma popular."

A fines del mes de julio, visitando el paupérrimo Nordeste, el mariscal Castello Branco precisó descubrir la gravedad de la crisis económica y, con una ingenuidad casi increíble, declaró que las medidas propuestas por Miguel Arráes eran probablemente las buenas.

Desde el día siguiente a la revolución, Arráes, gobernador de Pernambuco, está encerrado en la isla Fernando de Noronha, 400 kilómetros frente a Natal (del mismo modo que Sexias

Doria, gobernador de Sergipe). Si bien recibió dos visitas de su mujer, su abogado nunca ha podido verle. Estuvo incommunicado en una celda, a oscuras — se dice que está casi ciego —, antes de ser interrogado por una comisión militar. En realidad, aún no hay ninguna acusación oficial contra él.

Arráes es un socialista decidido, pero no pertenece a partido alguno y menos aún al comunista. Sus más feroces adversarios reconocen su inteligencia, tacto político e integridad moral. El arzobispo de Recife, monseñor Dom Helder Câmara, se entendía con él a las mil maravillas. Su arresto fue una "revancha" típica; fue detenido por ser un hombre realmente peligroso, capaz de promover cambios sociales sin provocar inútilmente al adversario.

El prestigio de Arráes crece en forma tan evidente que, para muchos observadores, hoy es el hombre más popular del país. Los militares estarían considerando la posibilidad de liberarlo, de restituirle los derechos cívicos, y hay quienes piensan que si fuera candidato presidencial, se formaría una avalancha como la que elevó, sorpresivamente, a Janio Quadros.

Última Hora, el vocero más difundido de la izquierda, que ya recuperó su coraje, reconoce públicamente a Miguel Arráes por jefe del partido "trabalhista", ya emancipado del personalismo de Goulart. "Se ignora por qué un gobernador que tiene la dignidad y el espíritu de servicio que todos atribuyen a Miguel Arráes, y cuyas opiniones comienzan a ser invocadas por el mariscal Castello Branco, sigue confinado en una isla. Las autoridades lo tienen sometido a prisión preventiva, olvidando que esta noción supone una acusación formal previa."

Dos grandes escritores católicos, Amoroso de Lima y Tristão de Athayde, denunciaron constantemente "la falta de sinceridad y la estupidez de los responsables de este terrorismo que azota al Brasil". Terrorismo que, por otra parte, no es tan brutal como arbitrario, que irrita a todos y no asusta a nadie. "De todas las violencias implantadas por el golpe de Estado del 31 de marzo, la más repugnante, la más abyecta, es la oficialización de la delación, arma favorita de los regímenes de fuerza." Esta revuelta moral está contagiándose rápidamente de los círculos intelectuales a la prensa.

Nadie ignora que ése es el medio más adecuado para desmoralizar a los militares, para desalentarlos e inhibirlos. La defecación más sugestiva, entre ellos, fue hasta ahora la del mariscal Taurino de Rezende, que presidia la comisión general investigadora instituida por el nuevo orden. "He sido depuesto — afirmó — porque condeno la violencia."

En realidad, no lo condenó sino cuando su propio hijo fue arrojado a la cárcel. Era uno de los economistas de la SUDENE (organismo de planificación para el Nordeste brasileño, creado por Celso Furtado), e hizo circular un documento que criticaba al régimen militar. Al parecer, por intervención de su padre obtuvo un recurso de "habeas corpus", pero fue arrestado de nuevo y fue inútil la protesta del mariscal. Taurino de Rezende fue destituido, y hoy ataca al gobierno que lo había convertido en Gran Inquisidor. ♦

Las dudas siguen en pie

El más riguroso y revelador análisis de los crímenes del 22 y 24 de noviembre último, en Dallas, pertenece al matemático norteamericano Thomas Buchanan y circula en un libro apasionante: ¿Quién mató a Kennedy? (ver PRIMERA PLANA, N° 94). El higiénico veredicto de la Comisión Warren, al confirmar las tesis de la policía de Dallas y del FBI, destruye las de Buchanan, para quien tanto Oswald como Ruby fueron cómplices de una conjura. He aquí las primeras impresiones que depara a Buchanan ese informe oficial, según un artículo de L'Express que reproducimos en exclusividad:



Inquisidor Buchanan: ¿Y la verdad?

El Informe Warren se pliega a la tesis según la cual nadie ayudó a Lee Oswald en el asesinato del presidente de los Estados Unidos. Pero, ¿es un informe convincente? Empieza por indicar que una de las balas se perdió y no pudo ser encontrada. Precisa también el lugar donde golpeó esa bala sobre el asfalto, y da el nombre del testigo herido por el rebote. Ahora bien: el presidente cayó perforado por dos balas, y el gobernador Connally por una. Entonces, hay que elegir: o se dispararon cuatro proyectiles, y eso demandaba más tiempo del que era capaz un tirador solo, o hubo dos balas que provocaron tres heridas.

La Comisión optó al fin por la tesis que no la forzaba a reconocer la presencia de dos asesinos; declaró, en consecuencia, que una bala disparada desde el sexto piso del depósito de libros golpeó al presidente Kennedy en la nuca, salió por la garganta describiendo una nueva trayectoria horizontal, y penetró en las espaldas del gobernador Connally; entonces, cambió de nuevo su trayectoria hacia abajo, quebró la quinta costilla del gobernador, le salió por el pecho a un ritmo despiadoso, le atravesó la muñeca y acabó por alojarse en una de sus nalgas.

Después de esta travesía, la bala fue recuperada prácticamente intacta. Los tests de los peritos indicaron que pesaba 10,297 gramos, unos 5 centigramos menos de lo normal. De todas las ex-

plicaciones ensayadas por los miembros de la Comisión, ésta es la más difícil de admitir: los testimonios registrados por los encuestadores no hacen sino agravar su inverosimilitud.

Connally indicó a la Comisión que él oyó los dos balazos recibidos por Kennedy y que se sintió herido mientras advertía el fragor de los impactos. La inevitable conclusión de ese testimonio es que las tres heridas fueron provocadas por tres balas distintas. Más la bala perdida: eso eleva la cuenta a cuatro.

La conclusión de la Comisión es ésta: "Se puede razonablemente imaginar que medió un cierto tiempo entre el momento en que la bala hirió al gobernador y el momento en que él se dio cuenta de que había sido tocado, aun a pesar de que la bala le haya quebrado una costilla y hendido en los huesos de la muñeca."

Quizás. Pero la esposa de Connally confirmó que su marido no fue herido sino después que ella vio al presidente llevarse las manos a la garganta.

A la vez, la Comisión estimó el tiempo que había mediado entre las dos heridas sufridas por Kennedy: de 4,8 segundos a 5,6 segundos. Estableció también que es imposible, hasta para el mejor tirador del mundo, cargar de nuevo un fusil Carcano en menos de 2,3 segundos.

Si los testimonios de Connally y su esposa son correctos, si el gobernador fue herido en el intervalo entre los dos balazos que aniquilaron al presidente, y si, en fin, los tres proyectiles fueron

disparados por el mismo hombre, hay que concluir que sólo un fenómeno podría haber sido responsable de esos tiros certeros.

Los testimonios recogidos tienden a probar que al menos dos de los balazos fueron lanzados con 2,3 segundos de intervalo, tiempo límite fijado por la Comisión para determinar si eran uno o dos los tiradores comprometidos en el asesinato. Si, por lo demás, se tiene en cuenta la cuarta bala perdida, la teoría del asesino solitario se desmorona sin remedio.

El resto del Informe Warren enumera detalles menores acumulados por la Comisión para contestar a las objeciones que se le opusieron. Por ejemplo:

1) Un segundo tirador no podría, según las conjeturas de los investigadores, haber disparado desde el puente ferroviario bajo el cual iba a pasar el automóvil presidencial.

La prueba aducida: todos los espectadores que se aglomeraban en el puente contaban con una autorización verificada por la propia policía. Me retracto, en consecuencia, de mi declaración según la cual el puente no estaba vigilado.

El Informe asegura que nadie estaba autorizado a permanecer sobre el puente, salvo los empleados ferroviarios. No dice por qué esos empleados están ubicados en una categoría que los pone al margen de la conspiración, por qué se los distingue del resto de los ciudadanos pasibles de sospecha. Los periodistas vieron a un hombre y a una mujer correr sobre el puente inmediatamente después del atentado; vieron también que ninguno de los policías, a su lado, se movía siquiera para detenerlos.

2) Una huella digital de Oswald fue reconocida en el fusil. La Comisión vio en eso la prueba de que el fusil pertenecía a Oswald. Tal conclusión no fue nunca refutada.

El Informe asegura que el rastro estaba en una parte del fusil que Oswald no podía tocar sino al desmontarlo. Y que, según los expertos del FBI, las otras huellas detectadas "carecen de valor".

Que el propietario del fusil lo haya marcado al limpiarlo no es nada sorprendente. Pero, ¿quiénes son los otros que dejaron sus huellas sobre el arma del crimen? El FBI carece de elementos suficientes para decirlo.

Primera conclusión: el Informe de la Comisión no establece que la tesis oficial sea la buena. Las preguntas quedan todavía sin respuesta. ♦



Descanso

BUENOS AIRES — El anecdotario derivado del otorgamiento del Premio Nacional Di Tella de artes plásticas, es quizá el más frondoso y laberíntico de la temporada. Aunque de alguna manera se descontaba que la recompensa recaería sobre Marta Minujín o Emilio Renart, el triunfo de la primera fue recibido con cierta reticencia por algunos de sus colegas. La vehemente **Delia Fuzzovio** (21 años), creadora de "objetos" con yesos ortopédicos, fue sorprendida mientras comentaba con otros artistas jóvenes: "No podían dejar de darle el premio a Marta porque los jurados hartos de tres días de discusiones; se tiraron sobre sus colchonetas y declararon: *De aquí no nos mueve nadie.*"

Infancia

NUEVA YORK — Era simplemente natural que un chico de tres años, con una espada de juguete en la cintura, procediera como lo hizo **John F. Kennedy** (h) en su primera visita a la Feria Mundial de Nueva York. Pese a la estrecha vigilancia de un sacerdote jesuita, Richard McSorley, amigo de la familia, que lo escoltaba, John-John hundió su espada en el tiranosaurio de plástico de 10 metros de altura que abre una enorme boca a la entrada del pabellón de Sinclair Refining Co. Luego, en el pabellón del Estado de Florida, palmó a Ronnie, la foca, suscitando un extraño gruñido del animal. "No tengas miedo, que no voy a hacerte daño", explicó gentilmente John-John, quien luego insistió en firmar junto al sacerdote en el libro de visitantes del *strand* de Ford. Comenzó por tomar el lápizero a la vez y ensuciarse las manos; una vez que se las limpiaron, con profunda concentración el pequeño Kennedy garabateó algunos rasgos que parecían taquígraficos y que, pese a ser incomprensibles, en cierta medida pertenecen a la historia del siglo XX.

Retorno

LIMA — Una imprevista carta entregó la Asociación Nacional de Escritores y Artistas de Perú al general Charles de Gaulle, durante su reciente visita a Lima: pide al presidente francés que auspicie el retorno de los restos del poeta **César Vallejo**, enterrados en el cementerio de Montrouge, cerca de París. Hasta ahora, no hubo contestación para la extraña misiva; se supone que no la habrá en el futuro. Siendo Vallejo el más ilustre de los poetas peruanos del siglo, parece corresponder al gobierno de su patria la devolución de sus despojos. Pero es ya una regla que se ocupen más de Vallejo fuera del Perú, cuyas autoridades se limitan a pasar una pensión a Georgette Phillipart, la viuda del escritor, y a sufragar el gasto de mantenimiento que exige la tumba parisense. Vallejo murió en abril de 1938 de una dolencia cuyo diagnóstico jamás aclararon los médicos que lo aten-

dieron. Tenía 42 años y vivía en París desde 1924; cuando ingresó en la clínica Aragón y se consumió a lo largo de una semana de fiebre, estaba en la peor miseria. El gobierno peruano de entonces había ofrecido repatriarlo a condición de que Vallejo abjurara de sus ideas izquierdistas. Prefirió lo contrario.

Primera dama

WASHINGTON — Silbidos de locomotoras, fanfarrias que pregonan *Las rosas amarillas de Texas*, aclamaciones de la muchedumbre. En la plataforma trasera del tren destinado a la campaña presidencial norteamericana, que atravesará los Estados Unidos desde Washington hasta Nueva Orleans, sólo estará de pie una mujer. Por primera vez en la historia de USA, no será el



Lady Bird Johnson: A su nombre.

propio candidato quien pronuncie cien discursos, bese a mil bebés y apriete diez mil manos durante el trayecto, sino su mujer: **Claudia Alta Taylor Johnson**, más conocida como Lady Bird (51 años). La circunstancia ya ha hecho afluir la ponzofa a los colmillos de los humoristas. Uno de ellos, Mort Sahl, ha provocado delirios de carcajadas entre los espectadores de su programa de televisión, al declarar: "Lyndon Johnson es el primer presidente de los Estados Unidos que ha puesto el país a nombre de su mujer."

Tiradas

FRANCFORT — La feria literaria europea, que anualmente convoca aquí a escritores, editores y algunos lectores, ha cumplido tres lustros de existencia, y su edición 1964 ha sido cualquier cosa menos brillante. Sin embargo, la semana pasada encontró su *vedette*: un holandés de 25 años, **Jan Cremer**, cuya apuesta ha conmovido a más de una poetisa, y cuyo sensacional Jaguar pintado de amarillo canario ha

fascinado a todos los editores. Los promotores de Cremer han querido ser honestos: presentaron un inmenso afiche con la fotografía de su James Dean literario a bordo de una motocicleta, y junto a ella la tirada de sus obras. Cien mil ejemplares la primera novela, *Kort Amerikaans*; las sucesivas, respectivamente, 75 mil, 70 mil, 25 mil y 15 mil. Hasta llegar a la última, titulada con sencillez *Yo, Jan Cremer*, dedicada a sí mismo y a Jayne Mansfield. Nadie sabe el porqué de esta dedicatoria, pero asfutamente se han lanzado otra vez 100 mil ejemplares, y la edición se agotó. Doce editores de nivel internacional han comprado los derechos de *Yo, Jan Cremer*, lo que motivó un ácido comentario del crítico francés Jean Mistler (autor de *La historia de la librería Hachette*): "Todos se han dejado cautivar por el encanto personal, el automóvil y las grandes tiradas de Jan Cremer en Holanda. ¿Conseguirá cautivar también a quienes lo lean?"

Senilidad

PARIS — Alguna vez fue considerada una de las mujeres más hermosas y elegantes del mundo; alguna vez tuvo éxito como dramaturga; alguna vez fue embajadora de los Estados Unidos en Italia. A los 61 años, **Clare Booth Luce** (esposa del magnate del periodismo Henry Luce y autora de un *best-seller* teatral de hace más de dos décadas, *Mujeres*) enfrentó a un grupo de damas parisienses interesadas en la política norteamericana y les espetó un insólito discurso. "No podría soñar —dijo— en competir con 'Bobby' Kennedy y con Kenneth Keating en la campaña por una banca por el Estado de Nueva York; en la guía telefónica de Manhattan hay 479 Kennedys, 20 Keatings y nada más que 5 Luces." Su último párrafo rezó así: "Habitualmente, a las partidarias de Goldwater se nos presenta como ancianas reaccionarias, esquizofrénicas y anormales, calzadas con viejas zapatillas de tenis. Digamos que estoy en el umbral de la senilidad, pero ustedes deben admitirme como soy, envuelta en este anticuado modelo de Balenciaga."

Sorpresa

BUENOS AIRES — Días atrás, los jurados de los premios anuales que la Dirección Nacional de Cultura otorga en diversos rubros artísticos recomendaron, en el de teatro, una pieza denominada *Mi soledad, él y yo*, de ambiente teatral; la historia de una actriz famosa que comienza a envejecer. Al abrir el sobre numerado, los sorprendidos jurados advirtieron que el autor era un conocido empresario, **Oscar Magdalena** (42 años, casado, dos hijos, director delegado de Odol y miembro del directorio de otras empresas). Aunque no es infrecuente que los ejecutivos cultiven inquietudes al margen de sus tareas habituales, sí lo es que lleguen a conquistar menciones en tan altos niveles culturales. ♦

El radioteatro, una marea de lágrimas

Envuelto en cables, agitando papeles, un hombre pequeño y magro finalizaba, hace 4 días, la vertiginosa grabación de 6 capítulos de una radio-novela. Rodeado de su equipo, Juan Carlos Chiappe, autor, empresario, actor y director, se aprestaba a partir hacia La Pampa. Hacía 48 horas que no dormía. El día anterior había fatigado, yendo y volviendo, los 210 kilómetros que separan Buenos Aires de Bragado. La inmediata gira hacia La Pampa, una sucesión de pueblitos polvorientos, la posibilidad del barro o de la lluvia, la devoradora inminencia de un público ávido de farsa, no parecían sin embargo amedrentar a Chiappe.

La cara arrugada del autor refleja los azares de sus trajinados 50 años. Una existencia que su esposa, actriz mucho más joven y de exuberancia algo italiana, sabe definir con vivacidad: "Juan Carlos es incansable, nos arrastra. Muchas veces protestamos, pero abandonar esta vida sería como morir."

Tangos, Twists y Serenatas; Millonarios y Alpargatas, es el apabullante título de la obra en 110 capítulos transmitida en duplex por las emisoras Porteña y El Pueblo. Mientras las aventuras de sus personajes son grabadas en largas tiras sin ensayo previo, más de un millón de personas esperan ver el verdadero rostro de los protagonistas. Doscientos mil lo han conseguido en lo que va del año.

Pero el radioteatro tiene también otra ladera. Tras una untuosa cortésia, Alberto Migré, autor de *Esos que dicen amarse*—último éxito de la radio y la televisión—, se expone como imagen de lo que suele llamarse radioteatro serio.

Migré es un hombre elegante. Tiene treinta años y vive con su padre, su madre y un perro. Una hora le basta para escribir sobre un stencil cada capítulo de sus radioteatros. Nada lo urge demasiado. Seguido por un público que él cree exclusivo, siente que ha superado toda truculencia. No vacía en



Un ensayo radioteatral: "Abandonar esta vida sería casi como morir."

autodefinirse como "el creador de un estilo directo y llano, que muestra los hechos de la vida cotidiana".

Suele ejercitar la ironía. Hace una semana, en un café de la calle Maipú, comentaba sonriente: "Para hacer una buena obra no es necesario pegarle a un idiota. La vida es mucho más simple."

Sin embargo, otras declaraciones no lo salvan del romanticismo. "Es necesario—agregó ese mismo día— llevar la palabra de amor al ama de casa que ya la ha olvidado; a aquellos que nunca la reciben de nadie."

Choque de dos mundos

Tanto Migré como Chiappe son personajes prototípicos. Alrededor de ellos se alinean dos verdaderas escuelas, enfrentadas desde hace muchos años.

Las razones del choque no son económicas. Migré gana, sin demasiado esfuerzo, 300 mil pesos por mes. Atilio Marinelli, protagonista de sus obras, 150 mil.

Las ganancias de Chiappe, según se murmura, son incalculables. Una idea de su monto surge, sin embargo, al descubrir las entradas que percibe el actor-empresario Audón López, otro de los representantes de la línea popular. En tres funciones de gira, con diferencia de pocos días, López recaudó sucesivamente 90 mil, 75 mil y 60 mil pesos en un pequeñísimo teatro de San Miguel, provincia de Buenos Aires. El promedio diario de ingresos de esas compañías oscila entre los 70 mil y los 100 mil pesos.

¿Dónde está entonces el problema? ¿Cuál es la causa del rencor mutuo?

El autor-empresario Jorge Enrique Díaz—que refugia su cansancio en los salones mullidos de Argentores— pudo resumir así la posición de su grupo: "Los que dicen que hacen radioteatro serio, los que nos acusan de bastardos y comerciales, se olvidan de que nosotros creamos un público de la nada." La versión de Chiappe fue, como siempre, más contundente: "Nosotros no somos bacanes."

Dentro de la orientación representada por Migré es posible captar un culto del lenguaje, un sentimiento de superioridad artística. Pero la mera mención de la existencia de los otros produce, también allí, reacciones estridentes.

Graciela Teisaire (40 años, casada), que prefiere los temas históricos, se queja de un público demasiado acostumbrado a la división entre buenos, malos y traidores: durante una gira—la única—, sus espectadores no entendieron, según ella, "el problema filosófico del federalismo". Su obra versaba sobre la vida de Pancho Ramírez, el caudillo del Litoral.

Armando Baieli, un hombre serio y reposado que en 1942 ejecutó la arriesgada idea de radioteatralizar el Evangelio según San Lucas, esgrime argumentaciones más sutiles. Como todos los serios, concentrados en las grandes emisoras (El Mundo, Belgrano y Splendid), reconoce que ha sido saludable la sustitución del tuteo por el voseo y la utilización de temas nacionales. Pero, al mismo tiempo, no vacila en confesar que existen ciertos clisés: los conflictos familiares, las adecuadas dosis de romanticismo, el amor traicionado.

Algunos oyentes interrogados al azar por PRIMERA PLANA confirmaron, sin saberlo, una insidiosa sospecha: ¿Hay una gran diferencia entre los que se proclaman "defensores de una mínima cultura", sedentarios autores y adaptadores de "grandes obras", y los otros, bullangueros y nómades "que abrazan sin requerir al obrero y al campesino"?

Los sondeos demostraron que una misma ama de casa escucha, sin sobresalto, las obras de Nené Cascallar o los melodramas de Díaz. Admira a ambos con idéntica intensidad. "Y des-



Chiappe

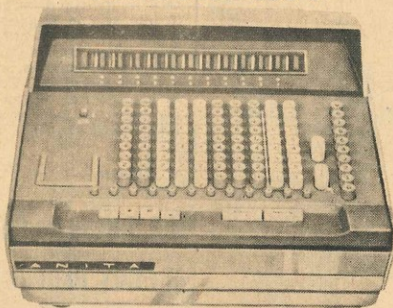
J. E. Díaz

González Márquez

Migré

Unos estimulan el llanto; otros, la imaginación. El fin es el mismo.

¡UN CEREBRO ELECTRONICO DEL TAMAÑO DE UNA MAQUINA DE ESCRIBIR!



CALCULADORA ELECTRONICA DE ESCRITORIO



ARITMETICA:

NUEVA

INSPIRACION

TOTALMENTE

AUTOMATIZADA

PRIMERA Y UNICA EN EL MUNDO

A usted le parecerá imposible. No es más grande que una máquina de escribir y sin embargo posee la eficiencia de los gigantes cerebros electrónicos. ¡Lo único que ANITA no puede calcular son los beneficios que es capaz de brindarle!

- Operación instantánea. • Máxima simplicidad de manejo • Silenciosa en absoluto. • Electrónicamente, coloca los puntos decimales en su posición correcta. • Los resultados aparecen de izquierda a derecha, en la dirección normal de lectura. • Verificación ultra veloz y automática del resultado. • Números grandes, de filamentos iluminados, que facilitan la lectura evitando cansancio y errores. • Teclado de gran sensibilidad. • Elimina problemas mecánicos porque no tiene piezas móviles.

ANITA es fabricada en GRAN BRETAÑA por SUMLOCK COMPTOMETER LTD., y ya obtiene sensacionales resultados en:

ALEMANIA • AUSTRALIA • BELGICA • BRASIL • CANADA • DINAMARCA • EE. UU.
ESPAÑA • FINLANDIA • FRANCIA • HOLANDA • HONG-KONG • ITALIA • JAPON
NORUEGA • PORTUGAL • SUD AFRICA • SUIZA.

Usted debe conocerla. Solicite una demostración, sin compromiso.



LAMSON PARAGON
SOC. ANON. IND. Y COM.

OTAMENDI 534 - T. E. 89-6001 - BUENOS AIRES



produce hábito

Era un día como hoy.
 Quiso "sentir" sus bondades
 y entonces lo probó en su baño
 diario. Sólo por curiosidad.
 Todo comenzó así.
 Desde ese día PROSAN le produjo hábito.
 El hábito de su poder desodorante, de
 su higiene integral, de su finísima fragancia.
 Y no cambió más. PROSAN Bimerizado es el jabón.
 El de su vida. Para toda la vida.
 Porque Jabón de tocador PROSAN Bimerizado
 "vive" en usted.
 Porque PROSAN hace la diferencia.

jabón de tocador

PROSAN
BIMERIZADO

PRIMERA PLANA - Página 28

pués de todo —como comentó la dactilógrafa Elvira Haydée Rodríguez en el hall de Radio El Mundo—, ahora también los *serios* se lanzan a la calle."

La autora del comentario se refería seguramente a la ofensiva que a principios de este año emprendieron Migré y su gente en el teatro Francisco Canaro, de Constitución. El éxito de taquilla fue tal, que obligó a Migré a usar una de las tácticas más abominadas por él mismo: prolongar con capítulos agregados, no previstos, el final de la obra. Marinelli definió a ese público: "Gente humilde, que llegaba de todas partes; la sala quedaba en una calle oscura. Los espectadores venían expresamente a vernos."

Los programas grabados llevan la entonación de Buenos Aires al interior argentino, pero es el interior el que finalmente decide la suerte de los ídolos. Graciela Teissaire viajó a la Patagonia para "ambientar el drama del desolado hombre del Sur". La desbordante Delia González Márquez realizó cinco viajes completos en la línea de colectivos número 7, para poder escribir "una obra realista". "Pero todos, inevitablemente, deben someterse a las exigencias del público —afirmó a PRIMERA PLANA un productor—. Las obras pretendidamente intelectuales fracasan."

Las respuestas que los autores de ambos bandos dan a esta exigencia difieren poco. No hay gran distancia entre lo que afirma Migré —"La mujer no busca en mí grandes palabras, sino su cuota diaria de ilusión"— y lo que observa Díaz con la misma buena fe: "Nuestras piezas son siempre optimistas, siempre ingenuas, siempre humanas, y dejan moralejas. Comenzando por lo más simple abrimos el camino del teatro." El río que separa a las fuerzas en combate no parece suficientemente ancho: una zancada basta para cruzarlo. ♦

Caras

Un paisaje con menos espesuras

"De todos los accesorios masculinos, es claramente el único que no tiene ninguna función práctica. Posiblemente no reaparezca jamás." Con esta sentencia, la revista inglesa *Tailor & Cutter* sepultó, a fines del mes pasado, el ya tambaleante prestigio del bigote. El cronista de *Tailor* se abstuvo de ensañarse con las barbas, porque "protegen el cuello y evitan los resfrios"; sus mayores injurias contra los bigotes, en cambio, se aglomeraron en esta frase: "Cuidarlos no es más que una pérdida de tiempo."

En Buenos Aires, los rastros hechos por PRIMERA PLANA, la semana pasada, permitieron descubrir que las modas sobre el corte de pelo se han ido volviendo más imperativas a medida que las caras se desprendían de todo aditamento; a la vez, pudo advertirse que nunca hay cambios de viento colectivos en ese terreno: las costumbres fluctúan según las clases sociales.

Los hombres de las esferas más empujadas se aferran con empecinamiento al uso de la gominá; los bigotes no son frecuentes, pero cuando aparecen, se ajustan sin excepción al tipo gauchesco: frondosos, extendidos más allá de las comisuras. Desde hace unos meses, la costumbre de no afeitarse irrumpió en la Universidad, tradicionalmente lampiña. La fiebre fue pasajera, sin embargo; pocos estudiantes lograron que su bigote alcanzara la tumultuosidad deseada. Para compensar ese contratiempo aparecieron algunas barbas, una sombra de vello que se parecía más al descuido que a la elegancia.

"No me deje el pelo demasiado corto, por favor. Tampoco use navaja." La frase, dicha en tono dubitativo, provenía de un hombre robusto, que quizá había sobrepasado los 40 años, y sobre cuyos labios se tranquilizaba un minucioso bigotito rubio. Cuando la operación de cortar el pelo terminó, hubo otro pedido: "Péneme sin gominá. Así parezco más joven." Aquella tarde, en el saloncito que está al fondo del Petit Café, en el centro de Buenos Aires, ese personaje —de quien pudo conocerse la profesión, empleado bancario, pero no el nombre— dejó entrever que prefiere la clase media argentina: liberarse de la gominá, pero sin desprenderse de la solemnidad; aceptar

13 de octubre de 1964

cualquier variedad de bigotes, inclusive el delgado hilo que despunta apenas sobre el labio, como una forma de aumentar la importancia de la cara.

Las dos cautelosas órdenes del cliente no provocaron ninguna conmoción en el peluquero Salvador Giudice, de 73 años, quien persiste en ese oficio desde que cumplió 11. Esas seis décadas le han sobrado para observar la caducidad de toda moda: "En 1925, el corte a lo Humberto I parecía indestructible; los jóvenes de 1964 no tienen ni la menor idea de qué era eso, un penacho corto encaramado sobre la frente y descendiendo hasta la coronilla." Giudice ha aprendido que "cada cual hace lo que se le da la gana; ahora está de moda el corte con navaja; la semana que viene, quién sabe". Lo cierto es que el argentino tiende a eliminar pudorosamente todo exceso: se avergüenza de llevar barba, de imitar el sofisticado flequillo francés o los rebeldes ensortijados británicos. Jerónimo Gómez, otro especialista, siente que "aquí todo permanecerá siempre dentro de los confines de la decencia".

Basta con caminar por las vecindades de Nueva Pompeya para advertir cuáles son los elementos dominantes de esta moda en las clases obreras: el pelo asoma abundante, ensortijado; que brille es una señal de elegancia; que se despliegue en bucles, un síntoma de buena planta. El bigote fluye aquí con toda su omnipotencia.

Pero si hay un lugar donde los especialistas lo defienden más acendradamente, es en la peluquería del Plaza Hotel. Uno de los oficiales, José Zamorano, de 51 años, aseguró con firmeza: "No, señor, no va a desaparecer, porque es una cuestión estrictamente personal: si usted descubre



Arquero Gatti

Beatniks

Coral

Según los peluqueros, todo argentino es pudoroso.

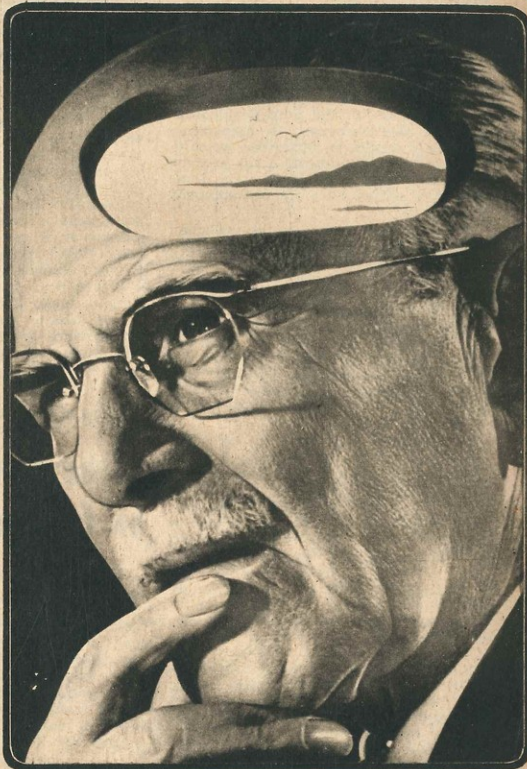
que le queda bien, lo usa y se acabó." Otro de los peluqueros, Alfio Catanzaro, de 41 años, opinó desde la soledad de su soltería que "a las mujeres les encantan los hombres con bigotes". Fue entonces cuando terció Mariana, la manicura, para indignarse: "No digas eso; a mí, las personas que llevan bigotes me dan cierta impresión de suciedad."

En la peluquería del City Hotel, en cambio, es inútil preguntar nada: basta con exhibir el artículo del Tailor & Cutter para que cinco oficiales, caminando detrás de sus propios bigotes, impugnen cualquier denuedo: "No es una moda que exclusivamente nos pertenezca; el 70 por ciento de nuestros clientes los usan", concluyó Pascual Plastina, de 51 años.

Pero fue el diputado Juan Carlos Coral, socialista argentino, quien demostró que la adhesión al bigote no es un problema de cantidades, sino de ardor y fidelidad. Estirando hacia atrás su cabeza poblada, Coral habla con entusiasmo de sus bigotes "completamente salvajes que me crecieron a los 17 años". Según él, "la realidad económica se va reflejando en las instituciones de la vida humana. El maquinismo arrojó a la mujer a tareas que antes eran propias de los hombres; la obligó a fumar, a usar pantalones. Aquí comienza la indiferenciación sexual: el hombre de este siglo trata de aparecer lampiño".

Mientras el bigote se desvanece, a pesar de la pátina de virilidad con que el diputado Coral trata de protegerlo, la casi difunta barba amenaza con renacer en Buenos Aires, el próximo otoño: ya a mediados de setiembre, París había abrazado en masa la elegante barba florentina, expandida en casi toda Europa y dispuesta a atravesar el Atlántico; es una línea oscura que bordea el rostro, sin aventurarse hasta las mejillas, y que omite prolijamente todo asomo de bigote. ♦

PARA USTED QUE SE OLVIDA DE TODO...



NERVI-GENOL

simple o vitaminado

con Guaracolanina y Fosfo-gliceril - glutamato
Normalizante del sistema nervioso

Usted se olvida de todo... usted sufre el eco de su desgaste nervioso y cerebral. NERVI-GENOL es un activo estimulante de la energía física y mental.

NERVI-GENOL COMBATE:
FALTA DE MEMORIA ■ ABATIMIENTO FÍSICO ■ CANSANCIO CEREBRAL ■ AGOTAMIENTO NERVIOSO

NERVI-GENOL CONTIENE: FOSFORO, CALCIO Y VITAMINAS DEL COMPLEJO B

En: elixir simple o vitaminado, en frascos de: 250 y 500 cc. en grageas y ahora también concentrado.

Es un producto del Laboratorio Argentino de Especialidades S.A.



30-00

Posibilidades del erotismo

Las proposiciones del doctor Lars Ullerstam, médico del hospital psiquiátrico de Beckomberga, en Estocolmo, licenciado en letras, filosofía y psicología, han asombrado hasta a sus propios compatriotas e inaugurado una tempestad de cartas a los diarios, aplausos y rechazos.

"No tenemos el derecho de desechar las inmensas posibilidades de felicidad que ofrece el erotismo a los seres humanos", estima el doctor Ullerstam al comienzo de un libro, *Las minorías eróticas*, publicado hace un par de semanas. Reclama, por lo tanto, la creación de casas de tolerancia oficiales, regidas por el ministerio de Salud Pública y controladas por facultativos y asistentes sociales. Es la mejor solución, dice, para suprimir radicalmente las tarifas usurarias.

Ullerstam quiere terminar con todos los tabúes. Está convencido de que "gran cantidad de jóvenes de los dos sexos aceptarían, con alegría, cumplir oficio tan humanitario, ya que su empleo estaría garantizado por las leyes en vigencia". Su proyecto es tan minucioso, que prevé las medidas esenciales a tomar en caso de consolidarse.

El filósofo Ullerstam se vuelve, de pronto, gremialista: "Habría que establecer tarifas reducidas para los adolescentes recién salidos de la pubertad y para las personas sin recursos económicos. También sería necesario organizar un cuerpo de 'asistentes sexuales', encargadas de visitar a domicilio a los enfermos y a los impedidos, de concurrir a los hospitales." El psicólogo también hace demagogia: "Nadie tiene en cuenta las urgencias de los pacientes; en cambio, los hospitales y los sanatorios están llenos de religiosos y de misioneros."

No terminan aquí las ideas de Ullers-

tam; sugiere que el gobierno cree agencias especiales para el reclutamiento de mujeres y que edite una guía de las casas, así como de los lugares reconocidos como "encuentros": clubes, bares, hoteles. Curiosamente, *Las minorías eróticas* pertenece a la misma editorial que, meses atrás, revolucionó a los suecos con un libro que defendía la eutanasia. El autor era, también, médico.

Las propuestas de Lars Ullerstam son, que se sepa, las más audaces del mundo en la materia. Debe ser por eso que los cautos diarios de Estocolmo se limitan a exponerlas, sin demasiado comentario. En los últimos tiempos, el sexo tiene intranquilas a las autoridades suecas; *El silencio*, de Ingmar Bergman, desató polémicas el año pasado y, poco después, la censura se atrevía a prohibir un film de Vilgot Sjoman, aunque luego anuló esa decisión. Hasta los dibujos de Walt Disney fueron impugnados por las Ligas de moral; y Ullerstam, sin duda, no es el Pato Donald. ♦

Tratamientos

Lucha contra un fantasma

Hace dos meses llegó al país un extraño aparato, que cuesta 200.000 pesos y de cuya existencia pocos argentinos tienen noticias: el Capiloscope. La reminiscencia cinematográfica de sus dos últimas sílabas no dice mucho sobre esta máquina, de origen francés aunque arribada a Buenos Aires desde Italia: su función es la de analizar el cabello y descubrir así, las causas del debilitamiento capilar.

Unos 2.000 clientes que se renuevan conocen ya el Capiloscope: son los que desfilan por el Instituto Lavaisse, en Montevideo al 200, de la Capital, perseguidos por uno de los problemas más

antiguos y que refleja, de alguna manera, un síntoma de coquetería masculina: la calvicie. "Sin embargo, el cabello no es belleza, es una necesidad. El hombre nació con él y hoy la técnica hace todo lo posible para conservarlo", dice Vito Aquino, de 28 años, con seis de residencia en el país.

Aquino es un experto en la materia, y uno de los que actúan en el Instituto, bajo la dirección de Felipe Sinopoli. Antes trabajaba en Roma, donde Lavaisse tiene su casa central, en el número 4 de la Via Baia Monti; la de Buenos Aires, no es la única filial argentina; hay otras en Córdoba, Rosario y Tucumán. En el resto de América del Sur, la entidad ha instalado locales en Montevideo, Uruguay, y San Pablo, Brasil.

Los argentinos, de antiguo, parecen reacios a cualquier tratamiento que incluya la palabra belleza, a pesar de que, por ejemplo, en Francia e Italia, los salones dedicados al sector masculino nunca carecen de público. Quizá para ahuyentar esa retracción y la probable incredulidad, los ejecutivos de Lavaisse prefieren ser cautos y no dar esperanzas vanas: jamás aseguran la recuperación capilar. Aseguran, en cambio, que sus métodos detienen la caída del cabello. Un director técnico, tres kinesiólogos, dos tricólogos y ocho empleados trabajan para eso en las dependencias de la calle Montevideo.

Según su información, la edad de los clientes oscila entre los 15 y los 50 años, con lógica mayoría de hombres maduros, en quienes —por lógica, también— el resultado de los tratamientos resulta más notorio. ¿Quiénes son? La gama va desde actores de teatro, cine y televisión, hasta ejecutivos de empresas y funcionarios oficiales.

El procedimiento se asemeja al que se desarrollaría en el consultorio de un médico: tras de una revisión previa, hay otras periódicas a lo largo de los meses (de tres a seis) que requiere cada caso. "Los argentinos —filosofaba un empleado de Lavaisse— no desconfían su aspecto, pero a veces parecen algo acomplejados por no desconfiarse." ♦



Usted ya sabe que hay en Buenos Aires un restaurant distinto: RELIEVE Un ambiente moderno, jerarquizado, para sus contactos con el medio ejecutivo de Buenos Aires; un acogedor salón de arte anexo; servicio de teléfono sobre su propia mesa y de groom-car para el estacionamiento de su automóvil; una cocina excepcional y el bar elegante para que la espera sea parte de la reunión.

el restaurant distinto



RELIEVE

RESTAURANT
SALON DE TE - CONFITERIA
AV. PTE. ROQUE SAENZ PEÑA 615
1er. PISO - TEL. 45-5583/5690

Pero además, en la tarde, el té que hace más grata la pausa de Florida... y en la noche cena y baile como en los mejores restaurantes europeos ¿Lo esperamos hoy?

Seguramente Ud. ya conoce STILKA,
nuestra casa de Libertad 1034.

Ahora hemos iniciado
una nueva actividad,
complementaria de la de STILKA.

Nuestra nueva empresa
se llama STILKA BURO.

STILKA BURO diseña y produce
una línea completa de muebles,
particiones,
instalaciones y accesorios
para ejecutivos y oficinas.

STILKA BURO
asesora integralmente
en todos los problemas específicos
del equipamiento de empresas,
desde el proyecto
o remodelación de oficinas,
hasta su decoración,
estudiando los mínimos detalles
que contribuyen
a crear un ambiente adecuado.

STILKA BURO

Libertad 1258 - 1er. p. - Tel. 42-7195 - Buenos Aires

amueblamiento
para
ejecutivos
y oficinas

El narcisismo de Buenos Aires

Hace ya tres años que las vidrieras de Buenos Aires desencadenaron una gigantesca guerra de conquista, destinada a no dejar ni a un solo transeúnte indiferente: la ofensiva hizo nacer un resplandeciente artesanía, que combina la arquitectura, la pintura y la escenografía con la creación publicitaria. El territorio de los combates fueron la calle Florida y la avenida Santa Fe, pero la onda explosiva golpeó también sobre los alrededores, las avenidas Corrientes y Callao y los centros comerciales de Belgrano, Flores, Palermo y las ciudades suburbanas.

La imaginación dispersó miles de objetos sobre los escaparates: rejas, círculos plásticos de colores, antiguas cámaras fotográficas, estrafalarias cajas de fósforos, fotografías ampliadas de Charles Chaplin, bañeras rosadas; también lanzó a los vidrieristas a un afanoso rastreo de los sótanos de la ciudad, para desenterrar de ellos cualquier hermoso objeto olvidado. En ese lapso fue fácil descubrir detrás de cada vitrina un estilo, una personalidad: su responsable no era sólo el hombre que la había decorado; también la psicología del transeúnte —cuidadosamente estudiada— y las obsesiones personales de los comerciantes yacían en cada objeto, en su ubicación dentro del conjunto, en la fuerza de su resplandor.

Durante dos semanas, PRIMERA PLANA procuró saber cuánto desgaste de ingenio y de salud demandaba cada escaparate: la investigación demostró, al menos, que fascinar al público es una tarea plagada de riesgos; ningún especialista puede imaginar más de cien vidrieras al año sin incurrir en plagios de sí mismo, sin sumergirse en la rutina.

Un hombre de 32 años, egresado de Bellas Artes, es el que más culpable se siente "de la línea que actualmente se sigue en la decoración de escaparates". La había lanzado a fines de 1960, en la casa Doti, de Lavalle y Florida, y sólo empezó a despegarse de su artesanía hace pocos meses, cuando optó por el oficio de viajero: "Lo primero que hice fue recorrer la Argentina, después América, después Oriente. He dejado Europa para el final." Rolando Seinhard, sin embargo, siente admiración por Buenos Aires: piensa que la magia de sus vidrieras es comparable sólo a la de San Francisco, California, "pero a la de ningún otro lugar".

Cada vez que imagina un nuevo escaparate, tiene en cuenta cuatro elementos: la estación del año, el tipo de mercadería, los gustos del dueño y, sobre todo, el público al que está destinado. Crea todos los elementos que usa: eso le permite gastar entre 300 pesos y 20 mil por vez, pero las dosis de azar suelen superar esas cifras. Hace seis meses, cuando compuso para una vidriera sobre el tema Charles Chaplin, amplió una fotografía tomada en 1920, cuando los espectadores

se dormían soberanamente en las plateas; al otro lado, colocó un muñeco de Carlitos, recortado sobre un fondo azul.

Las ropas rígidas

No sabía doblar las ropas, pero estaba lleno de ideas: 5 años atrás, otro egresado de Bellas Artes, Enrique Muñiña (35 años), franquero esa dificultad disponiendo los pantalones y las camisas sobre el escaparate como si fuesen planos, líneas rectas: su determinación engendró escándalos al principio; después, los propietarios de los negocios se acostumbraron a ese golpe de efecto; finalmente, derivó en moda.

Muñiña trabaja para diez casas y "no puedo aceptar ni una más: antes cambiaba las vidrieras cada quince días. Ahora lo hago una vez al mes; de todos modos quedo agotado". Como cualquier otro profesional de este artesanado, desdeña la improvisación, piensa cuidadosamente en los efectos de cada imagen y, a veces, hasta pasa en automóvil frente a sus escaparates para ver cómo golpea sobre los ojos de la gente.

Para él, una vidriera es casi un desprendimiento de la cultura humanística: exige no sólo talento plástico sino también análisis sociológicos. Para la casa Toti, de la avenida Callao, tuvo en cuenta la cercanía de una decena de colegios: "Pensé largamente qué cosa prefieren los estudiantes, y así empecé con las colecciones." Durante meses, dispersó allí automóviles en miniatura, botellitas, cajitas de fósforos, piedras duras, vasos de cerveza.

Lionel García (de 29 años, ex estudiante de ingeniería electrónica) y Carlos Rivaduglia (de 25 años, ex estudiante de Ciencias Económicas) disienten con todo lo que no sea simplicidad: piensan que la decoración no tiene por qué resultar llamativa. "La vidriera es para vender —dicen—, no para exhibir objetos de arte."

Esta convocatoria a la llaneza es quizá una respuesta a las ideas de Muñiña, cuya imaginación se apoya sobre sus inacabables rastreos en los sótanos de los anticuarios porteños. Hace un tiempo, consiguió un tapiz que reproducía una escena gauchesca: su rareza consistía en que los gauchos habían sido bordados en Europa y despleaban un pelo rubio, copiado del de los vikingos.



Scappino: Redes para casar ojos.

"El anticuario —memora Muñiña— tembló durante todo el mes de la exposición."

Rivaduglia y García aspiran a que hasta el último trasto de sus escaparates nazca de sus propias manos: sosteniéndose en pie a costa de hectólitros de café, usan acrílico, hierro, yeso "y todo lo imaginable" para crear un mundo propio. Esos desvelos los fuerzan a lanzar denuestos contra los vidrieristas que "pasean sus elementos de un escaparate al otro".

El montaje se hace casi invariablemente de noche, pero aun a las 5 de la madrugada hay siempre espectadores atentos que atisban sus movimientos. Cierta vez, una anciana dama se encariñó con una silla de paja que les había costado 40 pesos en un remate, y ofreció pagar hasta 3.500 por ella. No quiso ni siquiera oír que las patas estaban serruchadas para adaptarlas a la pequeña vidriera; se apasionó por el objeto, lo llevó a su casa, y lo hizo reconstruir por un carpintero.

Hace unos meses, un matrimonio de arquitectos, Hilda Breitenbach y Eduard Gamondés se sumaron a las huestes de los vidrieristas, junto con Rubén Ortiz. La línea que eligieron es también la del ascetismo: todavía batallan para explicar que "un solo frasco de perfume llena a veces más plenamente un escaparate que cientos de ellos". Pero los resultados de su faena suelen compensarlos de todo desaliento: "Estuve en Nueva York hace poco —cuenta la



Pragna

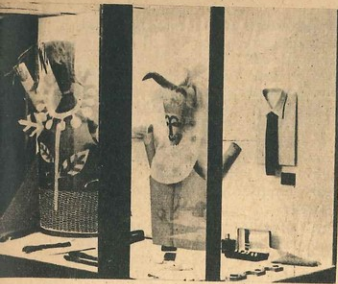


García-Rivaduglia



Matrimonio Gamondés

Si Buenos Aires resplandece por algo es por sus vidrieras; crearlas demanda tal



Dott: La vidriera, un arte nuevo.

señora Breitenbach—, y el aspecto de las vitrinas en la Quinta Avenida es menos hermoso que el de las nuestras.”

El sentimiento colectivo es el de la sumersión en una forma nueva de arte; para el pintor Eduardo Maltagliatti, de 30 años, creador de objetos abstractos y entregado a su oficio en escala industrial —trabaja para 50 comercios, y en su taller se afanan once personas—, “la vidriera es un cuadro en tercera dimensión, una de las formas más intensas de comunicación con el público”. Otro creador, Abel Pragana, de 42 años, enumera el tríptico del perfecto vidrierista:

- Tener nociones de dibujo, para ubicarse dentro del espacio y del volumen.
- Probar un sentido agudo del ritmo y del color.
- Tomar las cosas en serio.

A veces, el costo de un escaparate crece hasta los 300 mil pesos; más a menudo, el salario de cada uno de estos hombres por sus creaciones asciende hasta un tercio de esa cifra, aunque —como precisó Rivaduglia— depende de la importancia del trabajo y del cliente que lo encomienda. Pero las cifras no parecen importar demasiado en una ciudad como Buenos Aires, cuyo narcisismo estalla cada día en vidrieras a las que todos describen, quizá con razón, como abrumadas de talento y de gracia, ubicadas en un paraíso inalcanzable para los artesanos de París, de Nueva York o de Roma. ♦



Seinhart

és
to e imaginación, y también salud.

de octubre de 1964

Justicia

Contratos sin valor

Por Ival Rocca *



Hasta fines del siglo pasado se hablaba con mucho respeto de “principio de la autonomía de la voluntad”. La consecuencia de este principio es de que “los contratos son la ley de las partes”; y esto, a su vez, quiere decir que si dos o más personas contratan un negocio cualquiera mediante determinadas cláusulas, esas cláusulas deben ser respetadas íntegramente y tal cual como se pactó.

En los comienzos del siglo XX, entra a predominar en el campo del Derecho la concepción llamada “funcionalista”, según la cual la propiedad y todos los derechos tienen vida y deben ser respetados, mientras los respectivos ejercicios no sean contrarios a los intereses de la comunidad —de todos— y no se opongan a varios factores (denominados por comodidad “standards jurídicos”) que hacen a la buena fe, al progreso general y a la mejor convivencia. Esos standards serían, por ejemplo, las buenas costumbres, el orden público, la moral, los principios sociales del Derecho, los objetivos de la colectividad, el principio de supervivencia del Estado, etcétera.

Hasta aquí, todo esto parece puramente teórico y ubicado fuera del engraque práctico que intenta caracterizar a esta columna. Pero no es así. La influencia que es necesario conocer es la siguiente: si bien los contratos son la ley de las partes, haya o no haya una cláusula especial al respecto, haya o no haya una disposición específica de la ley, los jueces están habilitados para anular totalmente cláusulas del contrato, partes del contrato, o todo el contrato mismo, si llegan a considerar que en determinada cláusula contractual o en determinado contrato, se encuentran contrariados o postergados la moral, el orden público, las buenas costumbres, los principios del Derecho, etcétera. En una palabra, el contrato dejará de valer, total o parcialmente, si los jueces encuentran alguna forma de explotación de una parte a manos de la otra, o de los intereses generales, etcétera.

Ahora bien: como estos standards son muy elásticos, y la determinación genérica de la implicancia de las buenas costumbres o de la moral o del orden público deja gran

latitud a los jueces, el funcionalismo ha llegado a influir en tanto las sentencias, que ya se ha podido hablar de una verdadera “crisis del contrato”. ¿Qué significaría esto de la crisis del contrato? Pues significaría que son tantas las vallas opuestas a la libertad contractual, y tan elásticas las vías dejadas en manos de los jueces para determinar la validez o nulidad de los pactos, convenciones o contratos, que si antes los particulares tenían un margen de 50 para concertar sus negocios, ese margen hoy ha quedado reducido a 5, o sea, a la décima parte.

Hemos tomado 80 fallos dados en los últimos 5 años (30 de ellos de la Capital Federal, 20 de la provincia de Buenos Aires, 10 de Santa Fe y los otros del resto del país), en los cuales se han decretado nulidades parciales o totales de cláusulas contractuales y de contratos (de compraventa, de préstamo de dinero, de locación de cosas e inmuebles, de locación de servicios, de transporte, etcétera), y podemos ofrecer el siguiente panorama informativo acerca de contratos declarados total o parcialmente nulos y, por tanto, “carentes de valor” en la medida de lo anulado:

- Nulidades totales porque en contratos diversos se han violado: las buenas costumbres y la moral (comercios o usos deshonestos); y el derecho de terceros (situaciones de abuso del derecho y mala fe); y el equilibrio patrimonial de las partes (casos catalogados como de enriquecimiento sin causa legal). Ejemplos: renuncias a beneficios de las leyes de alquileres o penales, convenios sobre juegos prohibidos.
- Nulidades parciales: a) Respeto de los intereses: convenios escritos expresos por intereses superiores al 20 por ciento anual en todo concepto (moratorios y compensatorios); b) Cláusulas penales que suponen la pérdida de mensuralidades abonadas en compras a plazos cuando se ha pagado el 25 por ciento o más del valor de la cosa; c) Apuestas acerca de juegos permitidos, que se han considerado excesivas según el estado económico de los contratantes; d) Recibos excesivos otorgados por dependientes u obreros, etcétera. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

El ser o no ser de las enfermeras

Caminando bajo el Sol por un sendero de gravas, Raúl Gargiulo sonrió complacido: "Hace casi tres meses que estoy aquí, conozo a todo el mundo; aunque parezca mentira, uno se encariña con esto." Enroscado en su bufanda, andando lentamente, Gargiulo (46 años, soltero), internado en el hospital Ramos Mejía, en la Capital, convalciente y a la espera del resultado de unas radiografías, dio a un redactor de PRIMERA PLANA las pautas de un afecto difícilmente perceptible a través de las precariedades, las vetus-



Directora Latessa: Lejos del ideal.

tes, la entumecida atmósfera de los pasillos y las salas, el dolorido, casi ruinoso andamiaje en que se sustenta, con pocas excepciones, el sistema hospitalario del país. Sin embargo, por un resquicio, como el Sol, se cueva un prisma de amor: "Dígalos así, suena poético."

En el Hospital de Clínicas, un jefe de sala que pidió se callara su nombre ofreció indicios más concretos de esa devoción: "Las enfermeras están haciendo que nuestros hospitales no sean, por ahora, tan inhospitalarios."

Ignacia Vilares, directora de la Escuela de Enfermería del hospital Rivadavia (y frustrada estudiante de medicina "por razones económicas"), precisó, a su vez, las claves técnicas del fenómeno: "Logramos que la enfermera idealice al enfermo y asimile la idea de que se trata de un ser distinto, puesto que sufre." Y en efecto: en tanto el ministerio de Salud Pública planifica esforzadamente instalarse en los cauces prescriptos por la Oficina Sanitaria Panamericana, dependiente de la OEA, parece inevitable que mientras no se cuadruplica la partida fis-

cal destinada a curar y preservar la salud de la población (1,62 por ciento de las erogaciones presupuestarias, de acuerdo con las cifras consignadas para 1964), la suerte de millares de enfermos correrá apareada, en buena parte, a la mayor o menor vocacionalidad de las enfermeras.

Esa vocacionalidad fue encauzada en 1956, cuando se trazaron, por primera vez en la Argentina, programas coherentes para la formación de planteles de enfermería. Hasta entonces, una decena de escuelas en todo el país se regía confiando tan sólo en la empírica idoneidad de improvisados profesores y alumnos. En 1944, una ley (12.912) habilitó a personas idóneas con cinco años de práctica hospitalaria para ejercer la función de enfermeras: "Una ley derogada 15 años después, que nos costó sangre y acarreó 50 años de atraso", sentenció Lilia Rodríguez Otero de Latessa, jefa del Departamento de Enfermería del ministerio de Salud Pública.

Actualmente, las 28.006 enfermeras diplomadas que militan en hospitales y sanatorios de todo el país comparan sus tareas con alrededor de 13.000 idóneas, incorporadas inicialmente como mucamas. Las distancias se han estimado entre unas y otras en la última década, "estableciendo —juzga Haydée Bujil de Chiesa, supervisora del Departamento de Enfermería— rangos equitativos para jerarquizar la profesión".

Sin embargo, PRIMERA PLANA comprobó que la profesión de enfermera produce escaso incentivo, no obstante alinearse entre las que cuentan con mayor demanda: "Estamos muy lejos todavía del promedio ideal aconsejado por la Organización Mundial de la Salud: una enfermera por cada 3 enfermos", reconoció la señora Latessa. En rigor, también se está muy lejos del ideal *sui generis* fijado por el propio Departamento: una enfermera por cada 10 enfermos. (En el Hospital de Clínicas, el promedio es de una por cada 16; en el Salaberry, una por cada 13.)

Pero mientras el oficio de enfermero puede considerarse prácticamente extinguido, la vocacionalidad femenina no arrojó hasta ahora un incremento compensador. En 1964, apenas 600 aspirantes se enrolaron en escuelas de tres niveles del área de enfermería, en las sesenta escuelas de todo el país. Los tres niveles son éstos:

- **Universitario:** Carrera de 4 años que se cursa en las facultades de Medicina de Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Tucumán, Catamarca y Mar del Plata.
- **Medio:** Tres años de estudios en 47 escuelas reconocidas por el ministerio (de las cuales 20 funcionan en la Capital y Gran Buenos Aires), cuyo ingreso está condicionado a un examen de cultura general y a la aprobación de un período de prueba de tres meses (requisitos no exigibles a quienes acrediten dos años de estudios secundarios completos).
- **Auxiliar:** Cursos de un año de exten-

sión para alumnos que hayan aprobado la enseñanza primaria. Se dictan en las universidades de La Plata, Cuyo (Mendoza y San Juan), Córdoba, Tucumán y Litoral (Rosario), y en la Escuela Nacional de Salud Pública, en Haedo, provincia de Buenos Aires.

Además, algunos centros asistenciales privados y filiales de la Cruz Roja Internacional dictan cursos de nivel medio estrechamente supervisados por el ministerio.

Hace 15 días, durante la ceremonia de imposición de tocas a 22 alumnas que aprobaron el ciclo de prueba en la escuela del hospital Rivadavia, de Buenos Aires, la directora Vilares aportó argumentos que justifican el desinterés por abrazar una profesión "tal vez única, que brinda a la mujer oportunidad de proyectarse totalmente", y que, en todo caso, le reeditaría sueldos iniciales de 10.790 pesos por mes en nosocomios del Estado, y 14.000 en los dependientes de la Municipali-



Jefa Vilares: Comida y becas.

dad de Buenos Aires: "Las escuelas de enfermería carecen de presupuesto; superviven aherrojadas por las privaciones, dependiendo de la fluidez económica de los hospitales y sociedades de beneficencia." Las alumnas, que provienen casi exclusivamente de la clase obrera, permanecen en la escuela desde las 8 hasta las 18 horas de cada día, durante once meses del año: "Debemos, por lo menos, darles de comer. Debemos distribuir becas, para equilibrar los trastornos que provoca a las alumnas —y a sus padres— un requisito estatuido por el ministerio: la dedicación exclusiva."

Raúl Gargiulo, internado en el Ramos Mejía, preguntó al redactor de PRIMERA PLANA si era cierto que el ministerio había congelado las vacantes en las plazas de enfermería de los hospitales que pertenecen a su órbita. La respuesta afirmativa lo pasmó: "Entonces, las escuelas no tienen razón de ser", conjeturó. Tanto como eso, lo preocupaba la eventualidad de que a breve plazo fuera a taponarse uno de los pocos reverberos que mantienen vivos a los hospitales argentinos. ♦

Sin sotana, junto a los hombres

En la Via de la Conciliazione, junto a las puertas mismas del Vaticano, las sotanas tradicionales son una aparición cada vez más casual: desde hace unos cuatro años, los sacos y pantalones negros, con pecheras oscuras interrumpidas por el redondo cuello clerical, han irrumpido abrumadoramente en la vida eclesiástica. No es una ruptura con la tradición, sin embargo, porque las ropas clericales del siglo XVIII eran casi idénticas a las de los laicos: en 1589, Sixto V había precisado, por medio de la bula *Cum Sacrosantum*, que debía usarse "túnica negra, ni muy larga ni muy corta, cerrada por delante y provista de mangas largas, redondas y cerradas". Pero ni el Código Canónico ni el Misal Romano aluden a la sotana como una exigencia: aquél habla de un "hábito clerical decente"; éste de un "hábito talar", sólo para "revestir ornamentos sagrados".

Según la disciplina eclesiástica, y salvo resoluciones adversas de la Sede Apostólica, es el obispo quien decide las ropas que han de usar sus sacerdotes. A mediados de 1963, en Uruguay, seis diócesis permitieron el *clergyman* en sus territorios rurales, sin ninguna autorización previa desde Roma; en la Argentina, cinco meses atrás, la asamblea episcopal decidió otro tanto por amplia mayoría: es probable que el Vaticano haya convalidado ya esa resolución, pero sólo en diciembre se aplicaría de manera oficial, cuando los obispos vuelvan de la tercera sesión del Concilio.

No es el cambio de hábitos lo que parece preocupar a la Iglesia, sino su repercusión entre los fieles acostumbrados a identificar la condición sacerdotal con la sotana. Hace un par de meses, el obispo de La Rioja incorporó a su boletín informativo esta frase: "No es menos santo un padre que viste el *clergyman* ni más santo el que no lo lleva." Y agrega: "La costumbre antigua de ver al sacerdote con sotana no significa que ésta sea una parte esencial de su sacerdocio. Los tiempos pueden condicionar una mayor o menor oportunidad para el uso de un hábito eclesiástico determinado."

Sin embargo, en el Chaco santafesino el *clergyman* será sustituido por un hábito todavía más inesperado: el pantalón y la simple camisa, iguales a los que visten los labradores y braceros de la región. Fueron los propios padres quienes propusieron al obispo de Reconquista esa ropa simple, donde la única señal de su ministerio está dada por un monograma bordado sobre el bolsillo derecho de la camisa: la Cruz, encaramada sobre un pequeño corazón. Las fatigas de un duro clima tropical, la intención de que el pueblo sienta al cura como su igual, como un hombre próximo a sus problemas, indicaron al clero chaqueño cuál era el hábito justo. Pero esta renovación en el



Cura chaqueño: Pantalón y camisa.

traje no es un problema de mera comodidad, una derrota de la sofocante y anacrónica sotana: también tiende a coincidir con la famosa frase de Pablo VI en su encíclica *Eccelesiam Suam*, "Nada de lo humano nos es ajeno." Latinoamérica está ya de pleno en esa brecha: a mediados de junio pasado, los sacerdotes panameños abrazaron el *clergyman*; en julio, algunas diócesis de Chile y Perú autorizaron a sus clérigos a imitarlos. Este verano, probablemente, será también testigo de la misma transformación, en la Argentina. ♦

Concilio

La peregrinación hacia las fuentes

"Hay muchas maneras de quitarse de encima al adversario —escribió la semana pasada Henri Fesquet, corresponsal del diario *Le Monde* en el Vaticano—: hacerlo matar, prisionarlo, reducirlo a silencio impidiéndole expresarse, calumniarlo, ignorarlo y rechazar el diálogo con él, condenarlo sin permitir que se defienda. La Iglesia empleó todos esos medios en el curso de los años: eso no hace más que acrecentar la importancia del documento sobre libertad religiosa que aprobará el Concilio."

Fesquet, un viejo estudiante de Teología y quizá el corresponsal más respetado en la Curia Romana, colmó de pasmo a los dos millares de obispos que leyeron ese texto violento, agresivo, el mismo día en que acababa de aprobarse el esquema *De Ecclesia*. Había razones de sobra para que el periodista francés se jugase tan a fondo: entre el 28 y el 29 de setiembre, una minoría de Padres había procurado frenar en el Concilio los progresos del *aggiornamento* a través de una denuncia contra el cardinal alemán Agustín Bea y de dos discursos en el Aula de las asambleas.

El panfleto descargado sobre las espaldas del ex confesor de Pío XII se titulaba *La acción judeo-masónica en*

el Concilio y había sido distribuido sobre cada uno de los 2700 pupitres instalados en la nave central de San Pedro el lunes 29, antes de la Misa: el texto, anónimo, aseguraba en su primer párrafo que "los judíos convertidos están ensayando una vez más la destrucción de la obra divina". Aunque el cardinal chileno Silva Henríquez señaló ese mismo día que "el libelo era suficiente para ridiculizar a sus autores ante los ojos de cualquier persona sensata", no parece inútil recoger algunas de sus virulencias contra Juan XXIII: "Los judíos conversos que ascendieron hasta un grado elevado en la jerarquía eclesiástica —dice en su segunda página— convencieron al difunto Papa, de una manera fraudulenta, que era necesario crear un Secretariado para la Unidad de los Cristianos. Esa nueva institución, digitada por los judíos Bea, Oesterreicher y el padre Baum (experto del Concilio), sirvió de plataforma para lanzar la propaganda en favor de los judíos eternamente anti-cristianos."

Los discursos del día 29 probaron que las llamadas fuerzas conservadoras (no más de 180 obispos) no estaban dispuestas a arrenderse: el cardinal Ruffini, arzobispo de Palermo, Sicilia, dijo en su discurso sobre libertad religiosa que un sacerdote católico convertido al protestantismo no podría "hacerlo sino por mala fe", el cardinal Tappouni, patriarca de Antioquía para los sirios, martilleó casi en seguida sobre la misma cuerda: "Un comunista ateo no puede ser —dijo—, y eso es bien conocido, absolutamente sincero." A la salida, un teólogo francés se quejó amargamente, mientras caía la lluvia sobre Roma, de que "esos obispos no parecen tolerar otra religión que la suya, siguen encascarándose en la misma tiranía intelectual que arrastró a Jean Huss y a Savonarola hasta la hoguera".

En compensación, el Concilio entró, hace diez días, en su fase menos virulenta: los Padres empezaron a interrogarse si la Escritura es la fuente única y suficiente de la Revelación (como piensan las Iglesias protestantes), o si la tradición añade a la Biblia elementos sustanciales.

La mayoría de los teólogos que redactaron el Esquema (17 sobre 24) subrayaron los siguientes puntos de coincidencia:

- La fe no se reduce, como se sostuvo con insistencia después de la Contrarreforma, a una pura adhesión de la inteligencia. Exige una adhesión de todo el ser humano. La fe, objeto de la Revelación, es la respuesta total del hombre a Dios.
- Toda la Revelación se encarna en un hombre, Cristo.
- La Escritura debe ser considerada como la norma de la tradición: no hay nada en la tradición, pues, que no se encuentre en la Escritura, al menos implícitamente.

Del mismo modo que al decidir la colegialidad episcopal y al aceptar el diaconado laico, los Padres conciliares parecen también resueltos a volver a las fuentes del cristianismo en el tema de la Revelación; todas sus frases en el Aula buscan la coincidencia con los cristianos separados y con la definición de Jesús sobre sí mismo: Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. ♦

La vida empieza de los 20 a los 30

No sería aventurado denominar a los pasados siete días, desde el punto de vista de la plástica, "la semana de la juventud". Mientras la cabellera rojiza de Marta Minujín (23 años) temblaba con el sobresalto de haber recibido el Premio Nacional Di Tella (250 dólares mensuales durante los diez meses de residencia en el país que la ganadora elija, a la cual se trasladará con los gastos de viaje pagados y donde se le organizará una exposición en una galería importante), dos de sus colegas generacionales lanzaban sendos impactos.

En el propio Instituto Di Tella trabaja, precisamente, una de las figuras que en la última semana ha convocado la atención del ambiente. Allí, y en medio de su habitual trajín, el fotógrafo Humberto Luis Rivas (27 años, casado, una hija, colaborador del jefe de arte del Instituto, Juan Carlos Distéfano) recibió la noticia de que una editorial neoyorquina había aceptado su propuesta de lanzar un álbum con sus fotografías. Es la primera vez que una recopilación semejante, hecha por un latinoamericano, aparece en los Estados Unidos con carácter de acontecimiento artístico. Pero Rivas no se inmuta demasiado, quizá porque la fotografía es para él nada más que una especie de sucedáneo de lo que más le importa: la pintura.

"Quiero pintar lo más posible, aunque ahora sólo puedo hacerlo de noche", declara Rivas, que hace tres meses presentó en la Galería Liroley una muestra fotográfica que los expertos ensalzaron como óptima. Todos los grabados que ilustran los lujosos catálogos del Instituto Di Tella pertenecen a Rivas, quien acredita una década de labor en las artes gráficas.

"Estudié pintura, seguí cursos particulares de cinematografía, y hace sólo cuatro años que me dedico a la fotografía, en la que me considero autodid-



Sergio Barbieri: Abajo la rutina.

dacto; admiro a Cartier-Bresson y a Ernst Haas", dice Rivas. Pero su inquietud va hacia la fecha, aún no confirmada, del año próximo, en que hará su primera exposición de pintura, presentado por Jorge Romero Brest. En tales circunstancias, afirma, "el álbum norteamericano no es más que un aperitivo".

Las calles del barrio de Chacarita ven pasar la alta silueta del grabador Sergio Barbieri, siempre como pensando en otra cosa pero, sin embargo, alerta ante el mundo que lo rodea. Barbieri (20 años, soltero) inventó la semana pasada la "máquina de hacer poesía", con un viejo artefacto para tejer encaje de bolillos que su abuela se disponía a tirar. Para esta nueva función, el aparato ha sido provisto de cintas sobre las que se hallan inscriptos números, conjugaciones de verbos y diversas funciones gramaticales. Manipulando los rodillos y palancas, la máquina arroja versos con los que se componen estrofas.

La creación de mecanismos insólitos no es más que una de las vertientes por las que se desliza la fantasía del grabador, empecinado en el cultivo de la xilografía desde que se asomó por primera vez a esa disciplina, en la escuela de Bellas Artes. En 1963, Barbieri terminó el ciclo de aprendizaje artístico y, desde entonces, trabaja obsesivamente en una serie de xilografías con un tema único: los peinetones. "Me gustaba dibujar mujeres con grandes sombreros y peinados, al estilo de 1910; el estudio de las litografías de Bâcle y el conocimiento de ese adorno único en el mundo, que es el peinetón, me alojaron en este tema."

No obstante, el mes que viene Barbieri presentará en la galería Bodo tres libros de xilografías sin peinetones: *Mujeres, os amo*; *Las viudas*, y otro sin título aún. "Soy tranquilo, pero tengo muchas ideas", explica este adolescente de rostro enérgico, sobre quien se descargan dos generaciones inclinadas al arte: un padre arquitecto, un abuelo constructor y otro *zahanoria* (o sea, comparsa) del Colón. "Yo vengo de todo eso —dice—; por lo tanto no me extraño cuando me descubro inventando cosas como, por ejemplo, unas muñequitas de madera, pintadas de azul, que pienso lanzar al mercado para la educación sexual de los chicos." ♦



Humberto Rivas: Sólo un aperitivo.

Mercados

Una teoría sobre el cuadro al paso

Hace unos días, el Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires aprobó una ordenanza que ha ocasionado algún revuelo en los medios de la plástica, y un comienzo de dolor de cabeza para sus fervorosos propulsores. El 22 de noviembre de 1961, "un grupo de artistas plásticos" (no especificados por la ordenanza) se presentó al Concejo para solicitar que la Municipalidad erigiera "un mercado de arte que permita el contacto diario artista-público, sin necesidad de tener que recurrir a salones privados de exposiciones".

La Comisión de Cultura, Acción Social y Biblioteca e Información Municipal del Concejo se expidió la semana pasada, a casi tres años del peticionario, en favor de éste, con consideraciones entusiastas. El insólito mercado funcionará en los lugares que la Comuna considere apropiados, bajo la forma de quioscos.

Mientras el sector de los escépticos pesa, hasta ahora, considerablemente más que el de quienes creen que el Mercado de Arte funcionará, algunas observaciones punzantes han comenzado a caer sobre el Concejo y su Comisión de Cultura. Un sagg *marchand* de la calle Florida al 900 argumentaba la semana última: "Tal como suelen manejarse los asuntos culturales en la esfera oficial, podemos disponernos a presenciar la exhibición de obras de testables, que antes perjudicarán que beneficiarán el gusto de la gente."

En cambio, la medida comunal ha sido recibida con inculcable regocijo en entidades como Estímulo de Bellas Artes y Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, pues —como señaló uno de sus dirigentes— "se trata de favorecer a quien no pueda costearse una exposición en una galería céntrica". Así, mientras el Mercado de Arte iba adquiriendo una estructura imaginativa que oscila entre el desdén y la esperanza, recientes visitantes de París recordaban la polémica que, en la notoria Place du Tertre, en la colina de Montmartre, acababa de oponer a los pintores callejeros y a los dueños de galerías colindantes. Los *marchands* lograron que la policía parisiense impusiera estrictas normas a los elaboradores de cuadros "al paso" (no vender obras firmadas ni cuya pintura aún se halle húmeda), pero los pintores las resisten mediante astutos subterfugios o, como explicó uno de ellos, pagando multas que, en comparación con los ingresos diarios, no son onerosas.

Lo que la Municipalidad de Buenos Aires ha puesto ahora en marcha es, sin duda, distinto de lo que se ve en Place du Tertre, pero puede llegar a encender polémicas igualmente enconadas. Bastará que el nivel de lo expuesto sea mínimo o, por el contrario, que surjan personalidades llamativas de esta manera hayan logrado sortear las redes económicas de las galerías. ♦

Libros

La aridez de los falsos profetas

EL FANTASMA DE LA CORRUPCION EN GRAN BRE-TANA, por Peter Howard; Emecé, Buenos Aires, 1964; 204 páginas, 200 pesos.

Desde el comienzo, asombra la grandilocuencia con que se ha titulado una obra que en inglés tiene una denominación tan nítida y significativa como *Britain and the Beast* (Gran Bretaña y la Bestia). Luego, la facilidad con que un hombre tan puntilloso en materia de creencias como Peter Howard, se convence de la inspiración divina que presuntamente asistía al cuáquero George Fox. Es que sería difícil hallar otro texto donde la ingenuidad y la mala fe estén administradas con mayor exactitud. Howard es consciente de que su prédica —la del movimiento denominado *Rearme Moral*— está a un paso de convertirse en fanática intolerancia (cuando no incurre en ella sin remordimiento); de ahí la constante postura defensiva que termina por fatigar al lector menos prevenido.

La esencia del libro está en achacar la presunta decadencia total de Gran Bretaña al abandono de lo que Howard define como "los principios morales absolutos de Cristo". Lo asombroso es que pueda alegar que esos principios contribuyeron a consolidar el Imperio Británico al inflamar a sus constructores las virtudes del heroísmo y de la frugalidad.

Las iras de un escritor, como las de un político, únicamente son soportables cuando las asiste la genialidad; de lo contrario no se traspone el nivel del cascarrabias, con inevitable caída en el ridículo. Howard sostiene, por ejemplo, que ciertas libertades sexuales descriptas por D. H. Lawrence en *El amante de lady Chatterley* son deliberadamente obscenas, y que el autor pretende erigirlas en normas comunes.

Aparte del hecho, hace tiempo comprobado, de que pocos escritores hay más puros que Lawrence en su enfoque del sexo, la tesis conduciría a acusar a Shakespeare de asesino, adúltero, ladrón, perjuro y traidor. "La lectura de *El amante de lady Chatterley* ha corrompido a muchos", clama Howard, tal vez con la secreta esperanza de que este principio sea aplicable a él también, en sentido contrario, y que la lectura de *El fantasma* inflame las vocaciones virtuosas. A juzgar por las reiteraciones, la historia y la mínima inteligencia de su libro, esta probabilidad es lejana.

Aparte de Lawrence y Oscar Wilde (a quien citar en 1964 como ejemplo de perversidad es un arcaísmo), el obispo protestante de Woolwich es otro blanco favorito de Howard. El obispo ha sido citado respetuosamente por la revista *Planète*, hace poco, por sus avanzadas nociones teológicas, entre las cuales se declara: "Dios no es una persona, sino la realidad última, cuyo nombre es Amor; el único mal intrínseco es la falta de amor." El autor de *Britain and the Beast* no necesita más para concluir que las palabras del obispo autorizan a trasgredir los mandamientos sexto y noveno. Aunque no debe olvidarse que el obispo de Woolwich estuvo en favor de *El amante de lady Chatterley* cuando en 1960 se cuestionó la posibilidad de su reimpresión en Inglaterra, finalmente autorizada al descartarse las acusaciones de pornografía.


Lo que ocurre es que Howard, al comprobar el derrumbe de lo que, con palabras de Monk Gibbon, define como "la amalgama que mantiene unida la sociedad, la integridad del alma individual", no concibe que esa integridad pueda renovarse, cambiar a impulsos de otras concepciones del hombre y de la sociedad, y seguir siendo cristiana, sin embargo. Para él, todo está dado ya para siempre, y no oculta que una de sus preocupaciones rectoras es la seguridad del Estado, con lo cual sus concepciones arriban a las fronteras del totalitarismo. Más de un católico tendrá también ocasión de sobresaltarse con algunos enunciados de Howard, quien parece ajeno a la verdad de que la intransigencia es una moneda falsa. Tan ajeno como a otra circunstancia, quizá secundaria, pero que aquí adquiere

LIBROS COMPLETOS SIN CORTES! NO RESUMIDOS
...y siempre a **\$40** el ejemplar



"A TAL CABALLO, TAL JINETE"
Katherine Anne Porter
Esta es una novela profunda, la vibrante exposición de un alma de mujer que se rebela contra la opresión psicológica de un mundo preparado para ella por la generación anterior. Introspectiva, dura, a veces cruel, la protagonista se desgarga en busca de sí misma.

"VIDA INQUIETA"
Carl Sandburg
La dramática autobiografía de uno de los más grandes poetas norteamericanos. Desde una infancia duramente vivida, desempeñando los más humildes oficios, la fuerza de su voluntad creadora lo llevó, en alas de la poesía, a los más altos sitialos de la cultura.



OTROS TITULOS PUBLICADOS:

- "SIETE VIDAS" J. B. Conant
- "EL BILLETE DE UN MILLON DE LIBRAS" M. Twain
- "GRANDES INVENTOS DE LA HUMANIDAD" B. Becker
- "UN YAGUI EN LA CORTE DEL REY ARTUS" W. R. Inge
- "LA HISTORIA DE CABO CANAVERAL" D. E. Sinton
- "KRSCHESCH, SU CAMINO HACIA EL TADDER" G. P. Novati
- "EL MARAVILLOSO MUNDO DE UN ASTRONAUTA" Phibes
- "LA VIDA DE UN MISTERIOSO DE LA ATMOSFERA" Louis Wolfe
- "EL DIOS QUE FRASCO!" André Gide y otros
- "WASHINGTON INVISIBLE EN MOSCU" Anya Seton
- "LA GARRETA" Emerson, Hough
- "LOS HERMANOS Wright"
- "GENIOS CONTEMPORANEOS" Fred C. Kelly
- "BROTHER W. WHITE ELECTORICA"
- "MILAGRO EN ACCION" Arnold Mandelbaum
- "HUN MAYORDOMO EN EL DESTI" Harry Loda Wilson



PLAZA Y JAMES S. A.
Editores, Argentina
ADQUIERAN EN LIBRERIAS, QUIOSCOS Y PUESTOS DE REVISTAS DE TODO EL PAIS.
Si no los encuentra en su proveedor habitual, solicítelos enviando este cupón a:

LIBRERIA ATLANTIDA
Florida 643 - Capital

Sres. LIBRERIA ATLANTIDA - Florida 643 - Capital
Adjunto cheque/giro por la suma de \$.....
hecho la que no corresponde.
para que tengan a bien enviarme los siguientes ejemplares de la Colección
Alboreal:
.....
Nombre y Apellido.....
Calle y N.º.....
Localidad.....
Provincia.....

vigencia fundamental: el involuntario humor que emanan las reflexiones de este insólito profeta.

Los últimos estruendos del caso Profumo restallaban en Gran Bretaña cuando Howard publicó *El fantasma*: el momento era propicio, pero el libro sacó de quicio a los ingleses. Tal vez Howard no buscaba otra cosa que enfurecer a sus compatriotas; tal vez, por eso, el *Daily Mirror* remató su comentario bibliográfico con esta frase: "Si (el autor) quiere notoriedad, ahora, más vale que se haga ministro y tenga amores con una modelo." Nadie sabe si Howard siguió el consejo. ♦

Legendas

El Ulysses de los años 30

FERDYDURKE, por Witold Gombrowicz; Sudamericana, Buenos Aires, 1964; 264 páginas, 280 pesos.

En 1939, Witold Gombrowicz llegó a Buenos Aires en un transatlántico polaco que inauguraba su línea a la Argentina. Vino por dos semanas, se quedó casi un cuarto de siglo: horas después de pisar el muelle, Hitler invadía su país y desataba la Segunda Guerra Mundial.

Durante mucho tiempo, nadie supo de Gombrowicz y de su mísera vida en una ciudad que sólo podía ofrecerle algún incómodo cuarto de pensión, alguna permanente mesa de café. "No me valían mis libros ni mi conversación. Balbuceaba apenas unas palabras en castellano. Me quedé, así, medio mudo, seis años", recordó alguna vez. Los libros eran dos, editados en Polonia sin demasiado éxito: *Memorias del período de la maduración* y *Ferdýdurke* (1938), colección de cuentos el primero, novela el segundo.

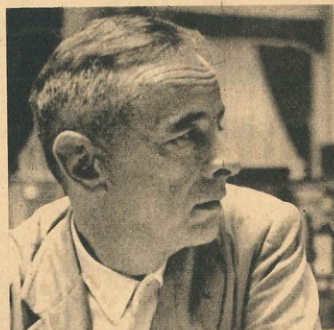
Fue *Ferdýdurke* el que habría de arrancar a Gombrowicz de su duro anonimato argentino, el que habría de proyectarlo más tarde a la fama internacional. Lo publicó, en 1947, la ya desaparecida editorial Argos, a 6 pesos el ejemplar, luego de un laborioso proceso de traducción: el propio Gombrowicz trasladó a un vacilante español las extrañas páginas de *Ferdýdurke*, feraces en invenciones gramaticales y sintácticas; un comité especial, dirigido por el entonces exiliado cubano Virgilio Piñera e integrado por otros 19 afanosos colaboradores, remató la versión. "Ni el *Ulysses* de Joyce exigió tanta gente", solía bromear Gombrowicz.

En la solapa de aquella edición príncipe, Piñera auguraba: "Resultado difícil prever la suerte de este mensaje entre nosotros, sobre todo cuando no nos llega de París." Era una profecía: el ímán de *Ferdýdurke* atrajo a poco más de un centenar de iniciados. Bastó para comenzar a encumbrar al misterioso autor.

Ya entonces, Gombrowicz fatigaba el salón de ajedrez de la confitería

Gran Rex (hoy reemplazada por un gigantesco self-service), desorientaba a sus interlocutores con sus violentos epigramas, los envolvía en su sarcasmo, los rechazaba con el amañado rictus de su boca o con la displiencia que ponía para fumar; parecía un profesional del resentimiento, pero esa imagen se evaporaba a los diez minutos de charla, después de que Gombrowicz contaba sus paseos por París con Ilya Ehrenburg o su vagabundo de desterrado por el Retiro de la década del 40.

"Soy una combinación de niño y anciano", repetía, sistemáticamente. Y no se equivocaba; era eso lo que había detrás de su aparente egolatría, de sus exasperadas ideas sobre el arte y la vida. Lo que había, también, detrás de su obsesión por los títulos nobiliarios (se hacía llamar "conde" y describía un copioso árbol genealógico), de sus sangrientos chistes del aura de misterio con la que gustaba rodearse. Por fin, consiguió trabajo en un banco: "¡Qué mediocridad! —contaba—. Para destacarme, me hago el rengo;



Goyesco Gombrowicz: Un retorno.

arrastrar la pierna es un símbolo de aristocracia. Pero para destacarme todavía más, escribo, mientras los otros llenan planillas."

En 1957, Gombrowicz se mostró jubiloso ante sus amigos; Polonia acababa de descubrirlo, sus obras se agotaban allí. En 1958, se mostró amargado: el gobierno Gomulka barria su nombre; hasta que en 1959, la edición francesa de *Ferdýdurke* decretaba la consagración de su autor; París —se cumplía la profecía de Piñera— era lo que necesitaba la novela. Desde entonces, Gombrowicz se instaló en la cresta de la ola, y esa ola lo sustrajo de la Argentina en 1962; lo llevó a Europa. En 1963, otra vez París se asombró con su pieza teatral *El casamiento* (escrita y publicada en Buenos Aires, en 1948); Polonia ha vuelto a aclamarlo.

Sus novelas *Transatlántico* y *La pornografía*, sus relatos de *Bakakai*, su comedia *Yvonne*, el *Diario*, completan la accidentada producción de Gombrowicz (60 años de edad). Ninguno de esos títulos se conoce, todavía, en castellano; la reedición de *Ferdýdurke* merece prologar futuras traducciones. Sudamericana ha utilizado la versión de 1947, con ligeras variantes, y suprimido el prefacio de Gombrowicz de la edición original, sustituyéndolo con un ensayo de Ernesto Sabato. Si la referencia al *Ulysses* escondía algo más que una broma, esa pretensión no parece abusiva; en todo caso, *Ferdýdurke* es un *Ulysses* menor: una apreciable distancia separa el genio de Joyce del talento de Gombrowicz. En todo caso, es impostergable hoy la lectura de este "poema orgulosamente práctico", como le llamó su creador.

En una prosa cargada de gracia, Gombrowicz plantea un drama que, desde 1938 hasta ahora, no ha cesado de agudizarse: el de las falsas apariencias, los falsos ideales de madurez, superioridad, cultura, que esclavizan al hombre. Así es la curiosa aventura de Pepe, el protagonista; una aventura que, en principio, quizá pase ante el lector desprevenido como una grotesca "boutade"; pero aunque Gombrowicz —hoy enfermo en París— preconice obsesivamente que la frivolidad, el juego y la burla son pilares del arte, *Ferdýdurke* dice que el arte necesita, ante todo, del dolor y la soledad, del sueño y la vigilia, de la audacia. ♦

BEST-SELLERS

Español

- 1) *El vicario*, por Rolf Hochhuth (Norte).
- 2) *El hombre que está solo y espera*, por Raúl Scalabrini Ortiz (Plus Ultra).
- 3) *¿A qué viene de Gaulle?*, por Rogelio García Lupo (Jorge Alvarez).
- 4) *Los burgueses*, por Silvina Bullrich (Sudamericana, 3ª edición).
- 5) *Norteamérica al desnudo*, por Simone de Beauvoir (Siglo XX).

Francés

- 1) *De Gaulle entre deux mondes*, por Paul-Marie de La Force (Fayard).
- 2) *Moi général de Gaulle*, por Eugène Mannoni (Du Seuil).
- 3) *Poèmes d'aujourd'hui*, por Ivon Belaval (Gallimard).

Inglés

- 1) *Enchanting Little Lady*, por Virginia Vernon (Abelard Schuman).
- 2) *A Man From Nowhere*, por Elspeth Huxley (Chatto & Windus).
- 3) *The Concubine*, por Norah Lofs (Hutchinson).

Italiano

- 1) *Don Giovanni in Sicilia*, por Vitaliano Brancati (Bompiani).
- 2) *Lo sproloquio*, por Giancarlo Marconi (Petrinelli).
- 3) *Cronaca familiare*, por Vasco Pratolini (Mondadori).

• Librerías consultadas: *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Latina*, *Letras*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Huemul*, *Santa Fe*, *Sarmiento* y *Ulises* (español); *Galatea* y *Hachette* (francés); *Rodríguez* y *Pigmalión* (inglés); *Viscontea* y *Leonardo* (italiano). ♦

Relatos

El coraje es una virtud de mujeres

LA COSTUMBRE DE AMAR, por Doris Lessing; Seix Barral, Barcelona, España, 1964; 294 páginas, 405 pesos.

Un actor de sesenta años, orgulloso de su firme virilidad, se casa por segunda vez con una enfermera, Bobby Tippet, y descubre mansamente, casi sin asombrarse, que la manera de amar ha cambiado entre una guerra y otra, que ha cesado de ser una rutina sorda, hipócrita, para transformarse en un hecho irritante, en un desgaste, en una forma de autocrítica.

La anglo-persa Doris Lessing (43 años) despliega en otros 16 relatos esa idea madre, en un estilo que copia la carnalidad de *El arco iris* y las ficciones breves de D. H. Lawrence; sólo que en *La costumbre de amar* hay menos pasmo y un sentimiento panteísta menos asfixiante: para esta mujer, a quienes los jóvenes iracundos de Inglaterra miran como una incontestable maestra, la única concepción válida del mundo es la que lo destruye, para reconstruirlo luego con poesía y con Razón.

Quizá la mejor definición de esa actitud esté en el segundo cuento del



Narradora Lessing: Matriarcado.

volumen, "Las palabras que él dijo", donde después de un arrebatado de sexualidad entre dos adolescentes, se desliza este diálogo:

—¿Por qué no dices algo, Moy? ¿No dices nada? Me entiendes, ¿verdad? No es justo, no tengo ningún derecho a ligarte a mí siendo, como eres, tan joven.

Pero sólo había empezado a decir eso, cuando ella le sonrió con su sonrisa de visita y le dijo:

—Gregory Jackson, eres un idiota. Esa actitud matriarcal, ese fenomenal predominio femenino, repta en cada cuento como un insulto: si por un lado, Doris Lessing se emparenta con Lawrence al pregonar la necesidad de una libertad sexual absoluta como fórmula para liquidar definitivamente las represiones de la burguesía, por el otro

señala que sólo la mujer tiene el coraje y la autenticidad suficientes para defender esa actitud. Otro de los relatos, "Lucy Grange", describe en dos páginas la sumisión de un granjero a su mujer elegante, inalcanzable, capaz de irrumpir en el huerto familiar con "los guantes puestos y llena de cold cream", y usa las cuatro restantes para insinuar cómo esa relación se quiebra, como Lucy opta al fin por entregarse a un londinense de 45 años.

Doris Lessing transita, desde 1958 —el año en que publicó su mejor novela, *A Ripple from the Storm*—, por todas las asambleas de literatos revolucionarios; se codea con Henry Miller en Corfú o en Salzburgo, con Alberto Moravia en Formentor, con Michel Butor y Nathalie Sarraute en los coloquios de novelistas de la Unión Soviética; sin embargo, estos cuentos no la sitúan a la altura de los Grandes de estos tiempos: su estilo es pesado, farragoso; sus relatos están asfixiados por el peso de un irritante psicologismo; su pausada costumbre de encerrar a los personajes entre jardines, riachos y viejas granjas acumula demasiadas reminiscencias de John Galsworthy o de Victoria Sackville-West como para identificarla con los tóxicos, irreales y desmoronados ambientes de los mayores novelistas de la joven Inglaterra, Samuel Beckett o Alan Sillitoe, por ejemplo. Sólo por la libertad que respiran sus historias es posible admirarla. Pero en *La costumbre de amar* (también de 1958) se advierte que ella sabe transformar los pequeños motivos en: algo ruidoso y resplandeciente. ♦

BRASCO

LEA
ENTONCES

BUENOS AIRES HERALD

BEST-SELLERS

de Jorge Alvarez Editor

¿A qué viene de Gaulle?, por Rogelio García Lupo (Ensayo).

Cuentos de crimen y misterio, por Borges, Bioy Casares y varios autores (Cuentos).

Pekín y Moscú, por Schurmann, Schwarz, Garthoff y varios autores (Ensayo).

Cayó sobre su rostro, por David Viñas (Novela).

Marxismo y Sociología, por Morin, Lefort, Naville y varios autores (Ensayo).

Aparecen este mes:

Literatura Argentina y realidad política, por David Viñas (Ensayo).

Adiós a la izquierda, por Bernardo Carey (Novela).

Literatura y Revolución, por L. Trotsky (Ensayo).

JORGE ALVAREZ EDITOR
Talcahuano 485 - Buenos Aires
T. E.: 35-6875

Teatro

De la vieja ceniza, un fénix renovado

La visión era ya familiar para los noctámbulos que atravesaban la avenida Córdoba, a la altura de Libertad: una empalizada, una armazón de caños, luces que acribillaban las ruinas de un edificio. Durante dos años, los escépticos tuvieron razones para encogerse de hombros: la enorme caries abierta por el fuego en el Teatro Cervantes no tenía trazas de ser rellenada nunca. Pero hace poco más de sesenta días, por detrás de la empalizada asomaron las primeras estribaciones de la nueva construcción, que hoy enarca el esqueleto de sus diez vertiginosos pisos (hay otros dos, bajo nivel); y la semana última, los ambientes teatrales recogieron la noticia de que el teatro —erigido por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, en 1923— se reabría con una centelleante función de gala, el 9 de julio de 1965.

Fue también el momento esperado por los tradicionalistas para estallar en inectivas contra el restaurador del Cervantes, el arquitecto Mario Roberto Álvarez (51 años, autor también del Teatro Municipal General San Martín), a quien se acusa de no haber respetado minuciosamente la primitiva estructura, de estilo español plateresco. Otro reproche adicional: el proyecto de Álvarez contempla la apertura de una vasta confitería sobre la avenida Córdoba, a la cual tendrá también acceso el público que no asista a las funciones.

En su espectacular oficina del sexto piso del San Martín, flanqueado por su staff de secretarías y ayudantes, el atildado Álvarez explica las razones de las novedades. "Es evidente que ya los constructores originales tropezaron con este problema: el sector de camarines y escenario, que da a Córdoba, no concuerda con los volúmenes de los halls

y de los salones." La primitiva solución fue sólo aparente, y los memoriosos pueden recordar que la ubicación de puertas y ventanas era un tanto arbitraria en aquel último cuerpo arquitectónico del teatro, que un incendio demolió en la madrugada del 10 de junio de 1961. Tampoco la decoración de ese sector respondía a los primores arrojados sobre el resto de la fachada, reproducción libre del frente de la Universidad hispana de Alcalá de Henares.

Por un lado surgía, frente a lo destruido, la necesidad de actualizar el escenario y el equipamiento técnico del teatro, dotándolo, además, de imprescindibles salas de ensayo; por el otro, el respeto a una tradición que se presentaba dudosa, pues —como lo subraya Álvarez con pulidos ademanes— "es evidente que lo único que quebraba la simetría del viejo teatro, cuyo eje pasa por la ochava, era precisamente lo que el fuego destruyó". Pero, habituado a la polémica desde que se inauguró el San Martín (su obra más imponente y, en apariencia, más perdurable), Álvarez desdénase internarse por los vericuetos de las explicaciones, y prefiere atenerse a los detalles técnicos del nuevo Cervantes.

Los rectos sillones fraileros que hacían de butacas (y que como todo el resto del material primitivo, fueron importados de España) condecían con el estilo renacentista del interior, pero no con las espaldas de los espectadores. Ahora serán reemplazados por asientos anatómicos, y el aire acondicionado permitirá utilizar la sala en verano. Pero las reformas más llamativas difícilmente serán advertidas por el público, porque se las ha acumulado en el escenario. Este ha sido agrandado mediante una "capilla" de 12 metros por 7, que por un montacargas se comunica directamente con el taller de montaje, en el primer subsuelo. Las puestas en escena podrán ser de un despliegue casi ilimitado, gracias al nuevo disco-tambor giratorio, de 12 metros de diámetro, secundado por un sistema de portales con ascensores. La red lumínica será aún más perfeccionada que la de la sala Coronado del San Martín, hasta ahora sin par en América del Sur.

Mientras PRIMERA PLANA examinaba, sobre el terreno, las precisiones técnicas adelantadas por el arquitecto Álvarez, el administrador del Cervantes (Armando Danté, 50 años, treinta de ellos en la Dirección de Cultura) y el secretario técnico del teatro (Victor Róo, 38 años, salvador de la sala cuando, entre las llamas, hizo accionar el telón de seguridad) le señalaron un detalle insólito. Una puerta de madera (la única de acceso a la sala que no está clausurada) hace en el Cervantes las veces de "muro de Berlín". De un lado se agolpan las oficinas de la dirección y la administración; del otro, sólo la empresa constructora ejerce jurisdicción. Únicamente Danté y Róo están autorizados a transitar de un sector a otro, "y protegidos por seguros de vida", según especifican con alguna emoción. Ningún intruso podría tampoco arriesgarse a traspasar la puerta, pues un timbre de alarma denunciaria de inmediato su presencia en el inesperado territorio "enemigo".



El rostro del nuevo Cervantes.

Durante por lo menos dos años fue "tabú" mencionar, en el teatro mismo (cuyo elenco sigue errante) o en Cultura, el estado de las obras de reconstrucción. Pero el director de Cultura, el salteño José Edmundo Clemente (47 años), tiene ya alguna experiencia, como ex subdirector de la Biblioteca Nacional, en materia de refacciones de edificios públicos, y no vacila en proporcionar cifras. Del presupuesto total, calculado en 320 millones de pesos, hasta el 30 de setiembre último se habían ejecutado labores por 82 millones, y quedan 238 millones por cubrir. Con una sonrisa algo melancólica en su rostro quieto, Clemente enuncia: "He conseguido que la Tesorería General de la Nación regularice la entrega de fondos para la reconstrucción, con un mínimo de 10 millones mensuales." También Álvarez es explícito: "La fecha de terminación de las obras será consecuencia directa de la provisión de fondos." Los cálculos menos pesimistas prolongan las tareas hasta marzo de 1966 ("si se cumple el plan de financiación", recalca Álvarez).

La conclusión de Clemente es lógica: "No sé de dónde salió el rumor de que el Cervantes podrá reabrirse en julio de 1965. Eso sólo sería posible si la Tesorería adelantara sus entregas." Nada permite pensar, por ahora, que esos adelantos vayan a efectuarse. Pero lo positivo es que un teatro de rigurosa contemporaneidad surge en el solar donde se concretó el gran sueño del matrimonio Guerrero-Díaz de Mendoza. Después de acotar que el edificio plateresco quedará como enmarcado, y valorizado, por las construcciones modernas, Álvarez comenta sibilnamente: "Los tradicionalistas protestan porque tienen ganas. Critican la confitería, pero ignoran que así se respeta la voluntad de los fundadores, que habían previsto la apertura de negocios en la fachada sobre Córdoba. Ese local ayudará en parte a las finanzas de la sala." Y con un humor que no altera sus modales impecables, añade: "Lo entendería si se tratara de la Universidad de Alcalá de Henares en persona." ♦



Arquitecto Álvarez: Con polémica.

“...y será el deber de todo empleado de MINOLTA el mantener constantemente el más alto standar de calidad. Porque el suceso de MINOLTA recide en hacer un mejor producto al más bajo costo...”

(Extraído de un discurso del Sr. K. Tashima, Presidente de MINOLTA)

MINOLTA

SR-7

CARACTERISTICAS MAS SOBRESALIENTES

Visor de pentaprisma que trabaja a travez de un espejo de retorno instantáneo. Objetivo Rokkor 1:1.4 de 55 mm. intercambiable. Minolta fabrica para esta máquina 11 objetivos adicionales desde 35 mm. a 600 mm. además 1 objetivo zoom de 80 a 160 mm. Diafragma automático. Fotometro de extraordinaria precisión y super sensibilidad alimentado por una pila de cadmio sulfito. Telemetro, acciona por nitidez de imagen. Posee velocidades desde 1 a 1/1000 seg. Sincronización total para flash electrónico. Contador de retorno automático a cero. Antodisparador, posibilidad de realizar sobremontajes. Provista de un finísimo estuche de cuero. Otras aplicaciones: para reproducciones microfotografía y fotografías submarinas.



ADQUIERALA EN LOS
COMERCIOS DEL RAMO

MINOLTA SIGNIFICA
MEJORES FOTOS

REPRESENTANTE DISTRIBUIDOR

 **CORTESFILMS**
ARGENTINA S.A.
RECONQUISTA 514 CAP

Cine

El espejo donde Chaplin se deforma

Justo ahora, en algún cine del mundo, una pequeña figura silenciosa flota dentro de su raído traje de gala y arrastra a duras penas sus zapatos agujereados: apoyándose sobre una caña sutil, el hombrecillo repite su matemático ballet de sombras, derrota a gigantes robustos y enamora a floristas ciegas. Casi todas estas imágenes borrosas tienen más de 30 años, pero nadie lo nota: esa perennidad es un hecho quizá único en el cine, donde hasta las obras maestras se acostumbran a envejecer rápido. Es que su autor, Charles Spencer Chaplin, imaginó un estilo y un personaje capaces de moverse a la misma velocidad que el tiempo.

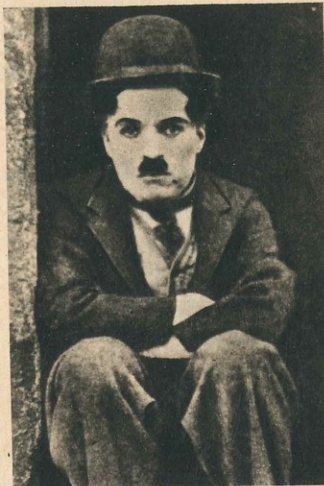
Hace diez días, la editorial Simon y Schuster, de Nueva York, publicó uno de los libros más devotamente esperados de la década: la *Autobiografía* de Chaplin, 512 páginas rebosantes de anécdotas y panegíricos de sí mismo, donde desfilan las calles del Londres eduardiano (testigos de su nacimiento, hace 75 años), el Hollywood frenético de los *twenties*, que gestó su encumbramiento y su derrumbe, y algunos de los más asiduos capítulos de las enciclopedias modernas, los que se llaman Einstein, Churchill o Stravinsky, con quienes Charlie se codeó y habló durante horas.

Por primera vez en estas Memorias, Chaplin revela cómo creó a su Vagabundo, hacia 1914, desenterrando trajes viejos del guardarrapos de Mack Sennett (el cómic que fue su maestro) y reflexionando después sobre la forma de conquistar el mundo: "Este hombre —me dije— tiene varias caras: es un pobre tipo, un caballero, un poeta, un soñador, pero también un solitario en incesante búsqueda de romances y aventuras. Quisiera creer que es también científico, músico, duque y jugador de polo. Sin embargo, no tiene que vacilar en recoger colillas del suelo o robarle los caramelos a un bebé. Y por supuesto, si la ocasión lo exige, será capaz de patear a una dama en el trasero; pero sólo en casos de furor extremo."

Las Memorias repiten algo que Chaplin no ha cesado de asegurar: Charlie o Carlitos, el Vagabundo, es una profunda paráfrasis de sí mismo, un espejo deformante donde se reflejan, de cualquier modo, todos sus atributos. Hay uno que resplandece tanto en el creador de *Candilejas* como su pregonada genialidad: es la tenaz, engolada y a veces insportable conciencia de que él está por encima de cualquier otro ser humano.

Almacén de antigüedades

En los últimos capítulos de las Memorias, el narcisismo de Chaplin entra ya en tirabuzón: un poco ingenuamente, el autor se desespera por demostrar que no es sólo un hombre de



El Vagabundo: Amate a ti mismo.

cine sino también una especie de Leonardo moderno en quien confluyen el científico, el músico, el estadista, el jugador de polo y el Don Juan, en amistoso diálogo con cuanto celebridad anda suelta por el mundo. Si se piensa dos veces en la cuestión, a Chaplin le sobran razones para ser un vanidoso: desde 1923 ha sido incensado por los pintores y los poetas, transformado por los jóvenes en líder de la Revolución Social y amado por todas las modistillas. La bibliografía sobre su obra es casi tan copiosa como la provocada por Hitler o por Pablo Picasso; Charlie, el Vagabundo, tiene derecho, pues, a sentirse mito.

La *Autobiografía* incluye algunos fragmentos más valiosos que el documentado *Quién es quién* de los últimos capítulos: son los que cuentan la infancia del autor, en el sucio Londres de las orillas. Esas páginas ostentan la grandeza de Dickens, y Charlie sale de ellas como otro dolorido Oliver Twist. Su potente sensualidad encuentra entonces el exacto lenguaje para hacer oír, ver y sentir la lejana Inglaterra de su infancia, los colegios de huérfanos, las tabernas y los teatros donde comenzó su vida.

Entre globos de colores y molinillos de viento, pasan por las espléndidas páginas los *cockneys*, los obreros grises, las floristas de dedos ágiles. "De esta trivialidad nació mi alma", escribe Chaplin. Después, al contar los aprietos y las complicaciones de su familia, reflexiona: "Juzgar la moral de nuestro hogar por los patrones comunes sería tan erróneo como colocar un termómetro en agua hirviendo."

Cuando lo mueven sus recuerdos más ácidos, Chaplin es capaz de ser un gran escritor, un narrador a la altura de *Grandes esperanzas* o de *Nicholas Nickleby*: es entonces cuando crea un retrato punzante de su madre, cuya desesperada pobreza terminó por llevarla a la locura. Pero casi en seguida fluye la mítica y familiar historia de su

carrera, la que empieza en la troupe de pantomimas dirigida por Fred Karno y culmina cuando llega un telegrama de Nueva York a sus manos, una línea escueta que dice "Manden a Chaffin o a cualquier otro".

La historia que sigue es casi vulgar, ha sido escrita miles de veces: habla de Hollywood, de los alocados estudios de la Keystone donde dirigió su primer centenar de cortos, acompañado por ex clowns, ex catchers y azarosas muchachas, "en una extraña y única atmósfera de belleza y brutalidad".

La *Autobiografía* comienza a decepcionar cuando acumula datos minuciosos sobre contratos, salarios y dividendos: ese Chaplin es el que justifica los vituperios de sus enemigos de Hollywood, el ser humano que se desespera por el oro y por la fama. Casi no hay una palabra sobre sus grandes films, sino anécdotas que los flanquean: aparece Douglas Fairbanks, "un amigo de verdad", viviendo en Beverly Hills una vida de falso cowboy. O el padre de Jackie Coogan, accediendo a prestarle a su hijo para *El pibe*, con estas negligentes palabras: "Pues claro, puede llevarse al bichito."

Tras esta vibrante época de triunfos y obras maestras, la comicidad avanza hacia la tristeza, la conciencia del dolor y la miseria del hombre. El clown da paso al filósofo, la proeza muda se sustituye con la sátira. Y después son los días oscuros de la censura, y el exilio solapadamente perpetrado por su nación adoptiva. "Soy un anarquista espiritual", ha dicho Chaplin recientemente. El poder de este espíritu pudo rastrear en *El Gran Dictador*, la feroz burla a Hitler, "esa extraordinaria caricatura de sí mismo".

El mensaje de los últimos años pertenece, con certeza, no a este libro sino a las palabras del viejo clown de *Candilejas* (1951-52): "En tanto un hombre pueda, debe vivir con profundidad. Un sentimiento de triste dignidad lo impregna. Y esto es fatal para un cómic."

Hijo pródigo

Sólo en USA nacen las buenas obras

Con el pelo canoso, ensortijado y muy corto, con la gran nariz aguilena un poco más caída sobre el labio superior, con ojos chispeantes bajo párpados espesos, Jules Dassin sorbía la semana pasada, por todos los poros, el aire del otoño parisienne y se dejaba ir por el tobogán de la memoria. "Ya sé que mis mejores películas fueron hechas en los Estados Unidos; sobre todo, *La ciudad desnuda*." La confesión es melancólica, pero Dassin se adelanta a la sorpresa del interlocutor: "Norteamérica es una buena fuente de inspiración"; además, quien trabaja lejos de su patria siempre pierde algo." En la antelada de los 53 años, que cumplirá el 18 de diciembre, este nativo de Connecticut, alejado de su patria desde 1951 ("fui declarado enemigo público"), no depona su ebullición por

un instante: "Volveré a filmar allí, sin embargo, pero no en Hollywood, sino como productor independiente." No obstante, hay quienes disciernen una dolorida tensión por debajo de esa exuberancia, a veces intolerable.

La tensión tendrá un escape, asegura Dassin, y en breve. Será su nuevo film norteamericano, cuya acción se desplegará entre 1911 y 1930, y en el cual evocará su propia juventud, en el marco de la inmigración judía centroeuropea. Cuando se le menciona *América, América*, de Elia Kazan, Dassin hace entender que preferiría hablar de otra cosa. Entonces se lanza a una tumultuosa explicación de sus móviles: "Siempre soy fiel al mismo tema: el hombre es siempre más grande de lo que él cree, puede elevarse más arriba de lo que piensa." Quizá no sea ése precisamente el tema de *Rififi* (1954) o el de su última película, *Topkapi*, otra historia de estafadores y ladrones, se le observa. La respuesta de Dassin es enérgica: "Más o menos. Peter Ustinov compone un personaje que sólo actúa movido por bajos intereses, y fracasa; cuando aspira a algo superior, se descubre capacidades insospechadas."

Dassin se revuelve, pasa una pierna por encima del brazo del sillón, juega con los cigarrillos y los fósforos, se pasa las manos por el pelo. Después musita: "Lo que ocurre es que admiro, como todo el mundo, un robo bien hecho. Sin dinamita, claro. Y además, con los años, uno se deja simplemente seducir por lo que se desprende de un tema, por el rigor de su lógica." Ahora suspira y dice que, dentro de un instante, Melina Mercouri irrumpirá en la habitación para llevarse a ver un espectáculo de music-hall. "Me enloquece. Es una estúpida escuela. En el music-hall se canta, se baila, se habla para uno. Eso crea una especie de hechizo en el público, al que éste siempre responde. Me gustaría recrear en cine esa comunicación."

Más allá de las ventanas, las luces de París empiezan a encenderse. Melina se hace esperar. Dassin se levanta del sillón, va y viene por la pieza. Suspira, bebe whisky. "Sí —murmura—, ya sé que me tientan los proyectos am-



Jules Dassin: Sobre todo, Melina.

biciosos, y que durante mucho tiempo desestimé la diversión del público. Pero también querer divertirse es ambicioso." A pesar de su ostracismo y de algunos fracasos (*La ley*, 1959), Dassin es fundamentalmente un optimista. Si *Fedra* (1962) le valió ásperas críticas, *Nunca en domingo* (1960) le había asegurado de antemano una posición internacional que ya casi ninguna flaqueza conseguirá desgastar. El lo sabe, y en esa confianza está la clave de su seguridad. También, por descontado, en la agresiva y soberbia mujer de voz ronca que lo acompaña y lo ceta constantemente: Melina Mercouri, que por sí sola puede asegurar los ingresos de una película. ♦

Films

El arte de aburrirse

LA NOIA (idem, Italia, 1964).
Director: Damiano Damiani. 105m.

"Para mí, el aburrimiento es una especie de insuficiencia, o impropiedad, o escasez de la realidad", escribió Alberto Moravia en su novela *La noia*, publicada por Losada en 1963. Dino, el protagonista, tiene una conciencia amarga de ese vacío en que reptaba: acaba de abandonar el lujo de la villa romana, junto a una madre que no cesa de enrostrarle sus riquezas, y se ha encerrado en un atelier de la Via Margutta, a acumular óleos abstractos. En los primeros cinco minutos del film, Dino explota contra sí mismo, rasga con una espátula las telas, y deja sobre el caballete de su estudio un lienzo blanco, desnudo, "lo único que podría firmar sin avergonzarme".

Hasta ese mundo, "mudo, apático y obtuso", como lo definió Moravia, llega una modelo, Cecilia (la insinuante Catherine Spaak), todavía más abúlica y animal que Dino. El pintor quiere que esa experiencia lo sacuda, lo arranque de una sequedad sexual "que no es igual a la impotencia, pero que se le parece". Cecilia es para él la vida, y el acto de amor sirve de sustitución al fracaso artístico.

Malignamente, Moravia liberaba a sus personajes de toda carga alegórica: el realizador Damiano Damiani (41 años), responsable de *Rojo para los labios*, *El sicario* y *La isla de los amores perdidos*, no sabe trabajar con la misma inteligencia. Como en la novela, Dino se desespera por instalarse en la Tierra, por entenderse con otro ser; lleva su aventura hasta el límite de la abyección, se humilla ante Cecilia inundándola de dinero y pagándole otro amante. Damiani se inclina hacia soluciones más obvias: sobrecarga la historia de símbolos, sitúa siempre a Dino delante de un árbol donde jugaba en su infancia, para indicar que todavía puede rescatarse de la podredumbre, y lo fuerza después a mirar un cuadro donde Cecilia aparece desnuda, cabalgando sobre las espaldas del viejo pintor Balestrieri y sometiendo a su voracidad matriarcal.

Aunque Damiani había querido hacer de *La noia* una impugnación contra los artistas de hoy, "cuya filosofía nihilista le impide todo contacto con la realidad en que viven", el film dista



La noia: El amor es un símbolo.

de ser punzante: es más bien una narración con todos los vicios del naturalismo zoliano, pero sin la prolijidad y el brio que desplegaba el creador de *L'Assommoir*.

Sólo sobrevive por el juego impecable de tres de sus actores: el anglofrancés Georges Wilson, padre de Cecilia, un mudo que está hecho de puros detalles, desde su respiración acezosa, su parpadeo, el sigilo con que divide en tres cada cigarrillo con una hojita de afeitar, o se esconde en el cuarto para espiar a través del espejo los merodeos lúbricos de su hija; la francesa Isa Miranda, una pequeño-burguesa que se fatiga al lado de su marido y de Cecilia sin entender qué pasa, contentándose sólo con tener un rato libre para ir al cine; y, en fin, la norteamericana Bette Davis, afanosa por apoderarse de Dino a costa de sus grandes amistades y de su abrumadora fortuna, desencadenando un personaje lleno de rictus y de histerias, pero también de seca solemnidad. Desde la primera media hora. *La noia* discurre siempre sobre una pendiente de hastio, sólo enredada a fuerza de erotismo. Quizá se hubiese precipitado de todos modos, si esos tres intérpretes perfectos no hubiesen estado allí para tenderle a Damiani sus propias tablas de salvación. ♦

La locura es gris

SHOCK CORRIDOR, DELIRIO DE PASIONES (Shock Corridor, USA, 1964). Director: Samuel Fuller. 108m.

El día en que el presidente Truman ordenó el arrasamiento atómico de Nagasaki, Samuel Fuller, que entonces tenía 34 años, declaró que iba a ganar el premio Pulitzer de periodismo: tomó un avión militar que volaba hacia el Oeste, desembarcó en Tokio, pero no pudo traspasar los confines de Yokohama; una orden del general Douglas MacArthur lo forzó a postergar sus ambiciones. Desde entonces, Fuller se acostumbró a transferir a sus personajes todas las frustraciones que lo golpean: en *Shock Corridor*, el perio-

dista Johnny Barrett (Peter Breck) es una metamorfosis de sí mismo.

Barrett se recluye en un manicomio para descubrir quién asesinó a un paciente; tropieza con tres testigos del crimen: un soldado que se pasó en Corea a las filas comunistas, un negro que abomina de su raza, un sabio nuclear que ha regresado a la infancia. Pero cuando descubre al culpable, Barrett advierte que la demencia se ha posesionado de él, anquilosándole las manos y la memoria. Como el propio Fuller, este *alter-ego* siente con pánico, en sus raptos de lucidez, que el Pulitzer se le ha escurrido de las manos.

Por toda la obra repta esa sorda violencia que el viejo realizador de Massachusetts, amigo de Goldwater, ha transformado en una señal de su estilo: pero es una violencia externa, más un mazazo que un aguijoneo. Al mes de su llegada al asilo, Barrett entra por equivocación en la sala donde se pasean las ninfómanas, y es mordido, devorado, flagelado. En esa escena, la más cuidadosamente elaborada por Fuller, *Shock Corridor* descubre su peor artificio: castigar al espectador con golpes de efecto, sin alcanzar a conmovirlo nunca. ♦

Una jaula vacía

LA JAULA DEL AMOR (Les félins, Francia, 1964. Director: René Clément. 100m.

Un título puede a veces definir con economía el sentido de una obra: el acosado Mark (Alain Delon) huye de un grupo de *gangsters* hasta caer por fin en las garras sedosas e inexorables de un par de mujeres. La experimentada Lola Albright (*La mujer perdida*) y la adolescente Jane Fonda lo sofocan entre los muros de un castillo de la Riviera, colmado de estatuas, Picassos y pasadizos secretos. Un caótico esquema policial mueve los engranajes de la historia. Pero René Clément (51 años) es francés y no se contenta con los simples y violentos cartabones de sus modelos norteamericanos. Como en *A pleno sol*, otra alegoría bordada sobre las convenciones de la Serie Negra, acumula barrocas alusiones sobre las trampas del destino y del amor.

Las dos mujeres de la historia ilustran una de sus obsesiones: el encasillamiento del hombre y la pérdida de la libertad. Por eso, la triunfadora en esta competencia donde el hombre es la presa, obliga al protagonista a una opción sin salidas: permanecer para siempre en la red de sus deseos o ser denunciado por un crimen que no cometió. El resultado es un juego sofisticado y brillante a ratos, pero definitivamente trivial. Para el antiguo constructor de *La batalla del riel* —un persuasivo fresco de la Resistencia—, *La jaula del amor* es también una trampa sin salida, una filigrana en el vacío. Ya hace cinco años que la crítica francesa vaticinó este derrumbe de Clément: como todo artesano prolijo, acabó por hartarse de los grandes temas. Entonces, eligió historias vulgares y las disfrazó con su técnica. Esta es la última. ♦

Música

Un viejo cisne que tarda en morir

Lohengrin fue la primera ópera que se cantó en el antiguo Teatro Colón de la Plaza de Mayo (en el solar que hoy ocupa el Banco de la Nación). La semana última, su *reprise* en el Colón de Plaza Lavalle suscitó la más opulenta función de gran abono de esta temporada, con inusitado lujo en los atuendos femeninos. Observadores aviesos, sin embargo, advirtieron que el despliegue no conseguía ocultar de demasiado la avidez del público por saber si realmente Victoria de los Angeles (que cantaba la parte de Elsa de Brabante) se hallaba tan fuera de entrenamiento como las críticas de *Las bodas de Figaro* habían denunciado.

La incógnita acerca de la soprano española quedó develada apenas atacó sus primeras notas. Desde ese momento diseñó su impecable estilo de



Lohengrin 1964: Menos plumas.

siempre, con exacta musicalidad; pero tropezó sin cesar en el registro agudo, lo cual motivó que en los intervalos muchos de sus admiradores se preguntaran por qué de los Angeles no abandona momentáneamente el repertorio de soprano y se consagra al de *mezzo* (la ópera *Carmen*, por ejemplo, que es una de sus más espinadas creaciones). Un conocido médico, sabedor de algunas de las últimas vicisitudes de la cantante, explicó que una operación abdominal que sufrió hace poco más de un año pudo haber resentido los músculos respiratorios de esa zona, fundamentales para el canto.

“Es un simple problema de readaptación”, apuntó el médico, mientras una condesa italiana, enojada *habitué* del Colón, reflexionaba: “*Peccato!* Victoria debió haber esperado más tiempo antes de volver a escena, como lo hizo Fedora Barbieri cuando pasó por un trance similar.”

Los resbalones de Victoria de los

Angeles fueron sagazmente aprovechados por la alemana Christa Ludwig, quien también realizó con talento de actriz su folletinesco papel de la princesa Ortruda, inescrupulosa e intrigante. La empaldecida Elsa ostentó, además, indumentos que en nada favorecían la figura rotunda —aunque menuda— de los Angeles. El duelo entre ambas divas (que ya había comenzado, en realidad, cuando en *Bodas* la Ludwig cantó un impecable Querubín) fue seguido por el público con impaciencia análoga a la de los más encarnizados espectadores futbolísticos, con avalanchas de aplausos para la vehemente Ortruda.

No obstante, los años comienzan a erosionar la barroca fachada de *Lohengrin* y a mostrar la grietas de su armazón dramática. Tres horas y media después de comenzado el espectáculo (es decir, en el segundo intervalo), uno de los más renombrados críticos musicales de Buenos Aires proclamó: “Me voy porque me caigo de sueño.” Un colega no menos considerable retrucó: “Yo haría lo mismo, pero tengo que quedarme porque a mi mujer, veinticinco años después de haberme casado, se le ha ocurrido que tiene que escuchar la marcha nupcial.”

La marcha nupcial, precisamente, depara la sorpresa de que la escenografía correspondiente despliegue insólitas arcadas góticas, cuando la acción transcurre en el siglo X, en pleno apogeo de románticos arcos redondeados. El decorador argentino Robert Oswald compensa esta fantasía y el desfavorable vestuario de Elsa con una sólida estilización escenográfica. Ha creado una atmósfera azul que envuelve la acción en resplandores legendarios, y soluciona con talento el anacrónico recurso del cisne que transporta al protagonista. En lugar del habitual palimpsesto emplumado que, desde la fecha de la primera representación en el Colón actual (1909), atravesaba el foro dejando a su paso una estela de naftalina y extenuados tramoyistas, Oswald ha imaginado un áureo cisne de luz, que aparece proyectado paulatinamente sobre un cielo “informalista”, con manchones azules. Es, quizá, el momento más grandioso de un espectáculo que debió haber sido un *show* restallante y cuya versión 1964 aparece algo deslucida.

El elenco que revolotea alrededor de las divas en conflicto no pasa de mediano. Difícilmente, por razones de prosodia y de estilo, *Lohengrin* soporifica otro idioma que no sea el alemán. Sin embargo, en las 14 temporadas en que se ha representado desde comienzos de siglo, 25 veces se la cantó en italiano, 6 en español y 22 en la lengua original. Esta vez, la versión ofreció un lamentable desdoblamiento: los solistas se plegaron al alemán, pero el coro cantó en italiano. Las razones de esta incongruencia son económicas: los contratos de los coristas del Colón especifican que reciben su paga por cantar en italiano o en español, y que cualquier otro idioma merecerá remuneración extra. En el plan de economías en que se hallan las autoridades comunales parece más importante ahorrar que respetar a Wagner y a los abonados. Es una pluma menos en la envoltura del viejo cisne fatigado. ♦

Clinicas

La herencia de una familia

Los aviones que descienden en el aeropuerto local son recibidos a menudo por camareras con sillas de ruedas. Los principales hoteles tienen enfermeras de servicio las 24 horas del día. Y en la famosa confitería Holland's un cartel advierte: "...verdaderamente, nos encantaría oír algo sobre esa fascinante operación suya, pero no, por favor, mientras comemos."

Esto es Rochester (Minnesota, USA), una ciudad de 41.000 habitantes donde la Clínica Mayo, uno de los nombres médicos más respetados, festejó hace unos días su centenario. En una época en la que los médicos aún debaten temas como la especialización y el trabajo de equipo, la Clínica Mayo ha resuelto, hace mucho, estos problemas de forma tal que figura a la cabeza de los institutos del mundo.

Fue exactamente un siglo atrás cuando William Worrall Mayo, médico de origen británico, instaló su oficina sobre una farmacia de Rochester. El centenario también ha servido para recordar el nacimiento de sus dos hijos: William (1861) y Charles H. (1865), a quienes se debe el primer intento de trabajo de especialistas en equipo.

"¿Es usted la cabeza aquí?", preguntó una vez un paciente a William Mayo. "No —respondió—, mi hermano es la cabeza. Yo soy el vientre."

Cuando William y Charles Mayo fallecieron en 1939, su clínica ya estaba bien apuntalada: 85.000 pacientes recibían tratamiento en ella anualmente. Este año, esa cifra ha llegado a 200.000, un record que incluye, a lo largo del tiempo, a personas prominentes. Allí acudieron Danny Kave (apendicitis), el senador Lyndon Baines Johnson (cálculos renales), el reverendo Billy Graham (examen anual) y decenas de hombres que figuran en todos los *Who is Who?*

Un examen general en la Clínica Mayo comienza, generalmente, el lunes, cuando unas mil personas toman asiento en el hall de teca y mármol del enorme edificio Mayo, una de las cinco estructuras de la institución. La mayoría tienen cita (General Motors y Standard Oil envían a sus ejecutivos regularmente); quienes carecen de ella, deben aguardar por lo menos tres días para conseguirla.

Jeques y rancheros

Sea un ranchero texano o un jeque de Kuwait, los turnos de espera se cumplen religiosamente, hasta recibir un paquete plástico con una historia personal, un número clínico (que le servirá para toda su vida), una fecha y una hora para presentarse. Luego se envía al paciente a otro lugar menos espacioso pero mejor decorado, en uno de los ocho pisos destinados a la revisión, donde perderá una o dos horas más, antes de que una joven hermosa —seguramente, una rubia escultural de extracción escandinava— lo llame y conduzca ante el médico, uno de los 337 del equipo.

Al paciente suele examinárselo dos veces: primero lo hace uno de los 654 médicos que practican en la clínica. Un miembro del equipo de profesionales destacados realiza después un examen detallado por su cuenta, y recomienda algunas pruebas de laboratorio si lo cree necesario. Durante las siguientes 48 horas, el paciente pasa su tiempo en los laboratorios de la clínica. Las noches transcurren tranquilas en los hoteles o pensiones silenciosos de Rochester.

Por ser la principal industria de la ciudad, de ella dependen 14 farmacias, cuatro casas de óptica y un negocio especializado en aparatos ortopédicos. La ciudad tiene, también, doce empresas funerarias que, por expresa solicitud de la institución, están alejadas del centro.

Cuando se completan los exámenes, el paciente vuelve con el médico que lo revisó para que éste analice los resultados y eventualmente prescriba el tratamiento. En esta etapa se revela uno de los grandes recursos de la clínica: la facilidad con que el médico puede obtener opiniones de expertos. "Para resolver un problema especial o estudiar resultados de análisis no muy claros, no hay más que llamar por teléfono o cruzar el pasillo", explicó un paciente.

La naturaleza innegable de trabajo "en serie" y el sistema de numeración impersonal reciben continuas críticas. Ocasionalmente, los clientes se quejan de la regimentación y de las largas esperas. "Usted tiene que traer sus propias revistas", dijo uno, hace poco. En su defensa, el cirujano Charles W. Mayo, hijo de Charles Mayo, señala: "El paciente tendrá un número, pero no se lo trata como tal."

Por los rayos X, el análisis de laboratorio y la atención profesional, los pacientes pagan desde 150 hasta 250 dólares, aunque los gastos son mucho mayores si se hace necesaria la hospitalización o la intervención quirúrgica. Cuando a estas cifras básicas se agregan el transporte y las cuentas de hotel, no cabe duda de que los pacientes necesitan ser adinerados.

Lo más parecido a un jefe de la clínica es el doctor Emmerson Ward, de 45 años, graduado en Harvard, que se hizo cargo, en diciembre, de la presidencia del grupo de gobernadores. Ward es el primer miembro de esta



Charles Mayo: El paciente, antes.

junta que nunca sirvió bajo los hermanos Mayo. Y como el último Mayo (Charles W.) abandonó la institución hace poco, a los 65 años de edad, no hay un solo miembro en su equipo dirigente que ostente el nombre famoso, ya que Charles Mayo, de 33 años, es nada más que un practicante.

Sin embargo, la familia no teme que la marcha de la clínica vaya a detenerse. Los hermanos Mayo creyeron que la institución se mantendría haciéndola el centro del mayor programa del mundo para graduados, y ambos pasaron la propiedad de todos sus bienes a manos de una administración fiduciaria de modo que "no sea dañada por ser propiedad personal de nadie". Una Fundación Mayo sin pretensiones de lucro destina todas las ganancias a la enseñanza y a la investigación. Esta investigación se dirige más hacia objetivos prácticos que esotéricos. El doctor John Kirklín, por ejemplo, fue hace nueve años pionero en el uso de una máquina corazón-pulmón para intervenciones quirúrgicas del corazón, método adoptado ahora por todo el mundo. "Esto —según Charles W. Mayo— es lo que la investigación debería ser siempre. En medicina académica, la lista suele ser «enseñanza», «investigación» y «cuidado del enfermo». Para nosotros, el paciente está primero." ♦

* De Newsweek. Copyright by PRIMERA PLANA



La clínica, en Rochester: De una farmacia a la Meca de la medicina.

MÁS VALE PREVENIR



El ministro de Asistencia Social y Salud Pública Dr. Arturo Oñativia en conferencia de prensa realizada el 28 de agosto de este año sostiene: "que corresponde, luego de sancionadas las leyes 16.463 y 16.462 (normas sobre controlador técnico y económico de los medicamentos, drogas y todo otro producto de uso y aplicación en la medicina humana), agotar la etapa de consulta de todos los sectores interesados en el problema".

El Colegio de Farmacéuticos de la Provincia de Buenos Aires considera de capital importancia que la opinión pública participe también de esta consulta. Las personas que a diario deben adquirir medicamentos no pueden quedar ajenas a esta consulta. Ello deriva del primordial derecho que toda comunidad tiene para reclamar un correcto ejercicio de las profesiones del arte de curar. La salud es lo primero y su cuidado es el objetivo fundamental de la familia.

Al sumarse este Colegio a la etapa de consultas iniciada por el Sr. Ministro, considera que su contribución será más real e importante si consigue reflejar las inquietudes y necesidades de los integrantes de la comunidad a la que juró servir. Obtenida la legislación de fondo -después de un largo período de lucha para conseguirla- los farmacéuticos proseguimos con renovadas energías en esta lucha justa que hace a un aspecto fundamental de la salud de nuestro pueblo.

Por eso le pedimos: sin temor y sin inhibiciones al suscribir su respuesta, aporte usted su valiosa opinión. La reglamentación de estas leyes serán obra de usted y de todos los que nos hacemos un deber en procurar la solución adecuada a un problema angustiioso de la comunidad. No lo olvide: "más vale prevenir...".

LA ENCUESTA DE SU SALUD

Los medicamentos son caros?

| si | no |
|--------------------------|--------------------------|
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

Si el 10% cuestan las drogas y la mano de obra de un medicamento, Ud. considera justo que se le agregue el 90% restante por otros conceptos?

Los precios de los medicamentos los debe poner libremente el fabricante?

Estima útil y necesario que un mismo medicamento tenga precios de venta diferentes según se trate de su barrio, la Capital o el interior del país?

Estima útil y necesario que un mismo medicamento con distintos nombres tenga precios que oscilen por ejemplo de \$ 53.- a \$ 164.-?

Considera justo tener que pagar por cada medicamento que adquiere una muestra gratis y el porcentaje de la propaganda médica?

Considera que los medicamentos deben o pueden expenderse en supermercados o proveedurías?

| si | no |
|--------------------------|--------------------------|
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

El Estado debe controlar la calidad del medicamento o ésta debe quedar librada a la responsabilidad del fabricante?

Considera útil a la comunidad que el Estado autorice la fabricación industrial de medicamentos que pueden ser preparados en las farmacias a un precio menor?

Considera oportuno que el Estado garantice un precio JUSTO, FIJO y UNIFORME en todo el país de los medicamentos, de modo que le asegure a Ud. su adquisición sin diferencias privilegiadas en menos o subas artificiales?

marque su respuesta con una cruz y hágala llegar a la farmacia de su barrio.

COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Budget Shock y un plan en revisión

Al cabo de una semana de difundidos los primeros sesenta ejemplares del Plan Nacional de Desarrollo, la prensa argentina parecía desconcertada: hasta el viernes, ningún diario se había lanzado a comentar editorialmente sus datos y referencias. En cuanto a las publicaciones especializadas, las actitudes divergían sensiblemente: el semanario *El Economista*, en su edición del sábado 3, admitía que no tenía conocimiento del Plan, pero adelantaba igualmente una opinión adversa; la revista *Análisis* del lunes 5 manifestaba conocerlo, pero pedía a sus lectores una semana de plazo para estudiar y difundir sus conclusiones; el boletín *Economic Survey* del martes 6, en cambio, no sólo se ocupaba del tema sino que le dedicaba una separata de ocho páginas. Su juicio fue así el más amplio de los conocidos a lo largo de la semana, y también el más ácido.

En síntesis, el *Survey* consideraba que el P.N.D. no era un auténtico plan, sino un estudio de proyecciones para los diversos sectores de la actividad económica, pero aun en ese carácter le encontraba serias fallas. Fundamentalmente señalaba graves omisiones: el cálculo de la inversión total, la adecuada coordinación de algunos datos y cifras, las fuentes de financiación de las inversiones y su encauzamiento, la indicación del flujo monetario, los estímulos para cumplir con lo proyectado, la manera de encarar el problema de la mano de obra y la consideración de los problemas de salarios, costos y precios.

El jueves 8, una delegación de la Unión Industrial Argentina que visitó al ministro de Economía y que los diarios no advirtieron, le señaló otra grave omisión: la falta de conocimiento de esa entidad —probablemente la más representativa en el sector industrial— del informe impreso sobre el Plan. La respuesta del ministro los desarmó: tampoco él tenía ejemplares del tomo amarillo. Un problema técnico —el proceso de impresión— demoraba por una semana más las condiciones para el diálogo entre empresarios y gobierno. De todas maneras, las reglas del juego quedaban acordadas.

La Unión Industrial Argentina (como las otras entidades representativas empresarias) tendrá acceso a las oficinas del Consejo Nacional de Desarrollo a partir del momento en que lo solicite, y el propio ministro de Economía establecerá los contactos con los responsables de los diversos aspectos del Plan. De esta manera se sortea la participación en las conversaciones de los secretarios del CONADE, a quienes por lo general los empresarios coinciden en señalar como poco permeables a sus inquietudes.

Las entidades como la UIA, una vez estudiados los datos disponibles del Plan de Desarrollo, podrán proponer las fórmulas de participación en el

programa que les resulten más gratas. El ministro Pugliese les dijo claramente que el gobierno no tenía ninguna estrategia preconcebida al respecto. El proyecto de creación del Consejo Económico-Social (a estudio del Congreso) no iba a ser urgido en los próximos meses, en vista de la discordia que se advierte ahora entre los sectores empresario y laboral. "Convocar al Consejo con la participación de los sindicatos patronales y obreros sería equivalente, en estos momentos, a arrojar dos gallos a un reñidero."

Esta actitud del gobierno resultó grata a los dirigentes de la Unión Industrial, que sólo conciben al Consejo Económico-Social como un organismo reducido de trabajo. Otras fuerzas empresarias, como la Confederación General Económica, lo entienden más bien como un parlamento corporativo en el que no deberían estar ausentes gruesas representaciones de las fuerzas vivas del interior del país.

En la entrevista de Pugliese con la Unión Industrial quedaron develados

mes, aproximadamente, cinco mil millones de pesos con destino a edificación en terrenos del Banco Hipotecario Nacional. El gobierno tiene especial interés en este programa porque permitirá reducir la desocupación en los sectores de mano de obra no especializada, que son los más afectados por la recesión.

Pero, probablemente, el extracto más apreciado que los industriales pudieran hacer de su conversación con el ministro, fue el de que recibieron la más absoluta seguridad de que el Plan de Desarrollo no es un programa congelado que se va a sancionar para que todos se sometan a él obligatoriamente. Por el contrario, Pugliese les dijo con claridad que todas y cada una de sus partes están sujetas a revisión si los análisis del sector privado indicaran esa necesidad.

También parecía sometido a revisión, en la semana última, el proyecto de presupuesto nacional que el Poder Ejecutivo enviara hace un mes y que obligó a una esforzada dialéctica de los



Oneto Gaona y Pugliese: Comienza la discusión del Plan de Desarrollo.

otros equívocos; sobre todo, los relativos a la política económica que se insuflaría al Plan. Los empresarios entendían que, de un momento a otro, el gobierno desplegaría el repertorio de medidas de estímulo para encauzar las inversiones privadas hacia los rumbos señalados por el Plan. Pugliese les explicó que el gobierno cree que esos estímulos ya estaban dados con anterioridad; básicamente, a través de los regímenes de promoción para algunas industrias básicas y varias regiones del interior del país. A esos regímenes —que se juzgan razonablemente amplios y generosos— compete la función del estímulo por las desgravaciones. Y en cuanto al otro elemento de promoción, la inyección crediticia, se considera que en gran parte ya se ha lanzado; el más reciente eslabón fue la disposición dada a conocer la semana pasada, de extender los créditos de reactivación industrial a sectores de la producción metalúrgica no alcanzados con anterioridad.

El próximo impulso será dado al sector de la construcción, que el gobierno considera, con pesar, retrasado. Se movilizarán para ello dentro de un

membros del equipo económico con los legisladores. Hacia el viernes último, los propios representantes del gabinete económico admitían en privado que las previsiones habían quedado desbordadas y que los legisladores, urgidos por sus inquietudes políticas, habían ganado el round. El viernes, los titulares de los diarios recogían una nueva y escalofriante cifra para medir el déficit: 115.000 millones de pesos. El sensible *Buenos Aires Herald* encabezaba la noticia con un inusual título en cuerpo 84: *Budget Shock* (Shock presupuestario).

Los miembros del equipo económico aceptaban resignadamente una idea: en vista de la explosiva magnitud del déficit fiscal, deberían revisar absolutamente todas las previsiones en materia de política cambiaria, importaciones y balance de pagos. Una vez más, la política económica a corto plazo entra en colisión con la política a largo plazo. Y el Plan quinquenal de Desarrollo —destinado según los voceros del oficialismo a moderar los indomables ciclos trienales de recesión y auge— afrontaba su primer obstáculo concreto. ♦

C. BELLINASSO Y CIA.

Con más de 20 años de evolución en el mercado inmobiliario
**OFRECE DEPARTAMENTOS IDEALES POR COMODIDADES,
UBICACION Y FINANCIACION, PARA INVERSION,
VIVIENDA PERMANENTE, TEMPORARIA O RENTA**

BARRIO NORTE Arenales 2949

Dtos. de amplia recepción, balcón terraza, 2 y 3 dormitorios, baño, toilette, cocina, office, lav. cubierto con secador a gas, dependencias de servicio, baulera. Edificio de categoría.

CABALLITO Chaco 118

Pisos con garaje, gran recepción con amplio balcón terraza, 3 dormitorios, 2 baños, toilette, cocina y comedor diario, lavadero cubierto, baulera. Edificio de gran calidad.

PALERMO (s. Av. Libertador 1674) San Benito de Palermo

Dtos. de 1 ambiente de 12 mts., en 3 niveles divisibles en living, bar, comedor, dormitorio, baño, cocina y balcón terraza.

FLORES Condarco 480

Dtos. de living comedor con balcón terraza, 2 dormitorios, cocina amplia, baño, lavadero cubierto, con servicios individuales.

PALERMO Paraguay 3636

Dtos. de 1, 2 y 3 ambientes con placards, cocina amplia, baño, lavadero y servicios individuales.

CABALLITO Doblas 122

Dtos. living comedor, 2 dormitorios, balcón terraza, cocina, office, baño, toilette, lavadero cubierto, con y sin dependencias de servicio.

FLORESTA Tupac Amaru 1254

Dtos. de 3 ambientes con placards, cocina amplia, baño, lavadero cubierto y servicios individuales.

VILLA DEVOTO Cervantes 1980

Dtos. de 2 y 3 ambientes con placards, cocina amplia, baño, lavadero cubierto y servicios individuales.

VILLA CRESPO Castillo 474

Dtos. de 2 y 3 ambientes, con y sin dependencias de servicio, placards, cocina, office, baño, agua caliente individual.

**CONSULTENOS POR ESTAS Y OTRAS OFERTAS CON LA
SEGURIDAD DE QUE SATISFAREMOS SU DESEO
DE COMPRA**

Atención permanente todos los días, inclusive sábados, domingos y feriados, en los edificios de 9 a 19 hs. y en nuestras oficinas de 9 a 20 hs.

PARANA 583 - Piso 2º

T. E. 40 - 1232/1738/2053/3249



Panorama

El Plan de Desarrollo

Por Julio Gotthel *

Después de varias semanas de atraso y de rumores de conflicto interno en el equipo económico, se ha publicado una primera edición del plan económico. Aparte de la anécdota, aparte del hecho de que su anunciada aplicación a partir del 1º de noviembre es difícil, hay que alegrarse porque el país cuente por primera vez con datos objetivos que le permiten evaluar su situación y, a partir de ella, empezar a construir para el futuro.

El plan es, por ahora, un diagnóstico y la determinación de diversos objetivos a ser cumplidos en el próximo quinquenio. El cómo de su cumplimiento y los medios financieros específicos de cada aspecto quedan para la labor de esos cinco años. Habrá muchas políticas que trazar y retocar, muchos estímulos que crear, mucho que comunicar y acordar; todo ello es también labor para esos cinco años.

Sin embargo, el solo hecho de un diagnóstico serio significa un impulso decisivo para la realización de los objetivos trazados. Por de pronto, señalar los caminos de crecimiento que se buscan permite que cada parte interesada sepa a qué atenerse y canalice sus medios y energías hacia los objetivos de la comunidad. Será menos interesante y, en algunos casos insensato, pretender ir en contra de la corriente. En este sentido, en cuanto el plan requiere la cooperación de intereses privados, lo ya hecho es muy importante.

En segundo lugar, los objetivos trazados son puntos de referencia que obligan a los responsables de la cosa pública a rendir cuentas si no se los alcanza. Actúan como estímulo indirecto, antes inexistente. Sobre esa base habrá que reorganizar y racionalizar muchas oficinas y empresas del Estado que, para responder al plan, deberán funcionar eficientemente y a costos razonables.

Tan importante como lo anterior es comprobar que todos los temas económicos del crecimiento de nuestro país están coordinados y hechos coherentes. El plan, en el fondo, no trae nada espectacularmente nuevo, porque trabaja con nuestra realidad, que ya conocemos. Pero, al coordinar los sectores, da respuestas constructivas. Por ejemplo, la falsa

antinomía campo-industria, en la que todavía muchos creen, ni siquiera aparece como posibilidad cuando se advierte lo que cada uno de los grandes sectores de nuestra producción debe hacer para el desarrollo.

Indudablemente, algunos objetivos del plan deberán ser corregidos. Tal vez hasta algunos datos mismos puedan ser retocados. Que esto suceda no tiene importancia ninguna comparado con la oscuridad en que nos movíamos hasta ahora. El debate de los temas económicos nacionales se hará a partir de ahora sobre bases dadas y ciertas, con lo cual se pondrá fin al guitarreo y al macaneo. Así, poco a poco, se irá formando un nuevo consenso aceptado que impedirá que se discutan los problemas desde cero. El crecimiento acumulativo del país, la comprensión acumulativa de nuestra realidad nacional serán posibles. También será posible hacer política de un nivel más alto del que se ha hecho hasta ahora.

El plan de desarrollo es resultado de la obra del Consejo Nacional de Desarrollo que el gobierno argentino creó a fines de 1961 en cumplimiento de normas internacionales creadas en Punta del Este dentro de la Alianza para el Progreso. El CONADE ha sobrevivido varios gobiernos y da ahora sus primeros frutos trascendentes. Su mismo origen y el carácter técnico de sus trabajos y de sus hombres lo colocan al margen de la política, a pesar del hecho de que se tienda a identificar el plan con el actual gobierno, por haber el presidente Illia adoptado el plan como su propio programa político. Decisión que lo coloca hoy ante la difícil pero única posibilidad de llevar adelante una verdadera obra nacional. Contra ella se podrán lanzar, tal vez, los que sientan verdadera y profunda repugnancia por el progreso; pero también podrán obstaculizarla involuntariamente quienes no comprendan el papel que les toca jugar para bien de todos, cualquiera sea su nivel.

Hay que esperar ahora una intensa campaña de difusión y discusión del plan en su conjunto y en sus detalles. La avidez con que se buscan ejemplares para leerlo es buen signo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Dividendos

Cómo se llega a un 35 por ciento

Durante muchos meses la actividad bursátil vivió anormalmente deprimida, en una suerte de círculo vicioso: las cotizaciones bajaban porque las empresas no podían ofrecer buenos dividendos, y éstos no aparecían porque la depresión bursátil impedía recoger fondos genuinos de los inversionistas. Da alguna manera este círculo vicioso tenía que romperse, y así comenzó a suceder en los últimos tiempos. Sin que pueda determinarse con exactitud si los dividendos empujaron el alza o fueron su consecuencia, su gravitación fue evidente en la recuperación de los últimos meses, y así fue como en setiembre dos empresas anotaron sendos tonificantes 35 por ciento. PRIMERA PLANA se propuso indagar entonces, qué razones hicieron posibles esos excelentes resultados.

El caso Cualicrón

Quando el 19 de mayo último Cualicrón S.A. inscribió por primera vez sus acciones en las pizarras de la Bolsa, con una licitación de 50.000 papeles al precio de 130 pesos cada una, culminaban los afanes de una empresa que, aprovechando aquellas franquicias aduaneras y cambiarías para la región al sur del paralelo 42, instaló su fábrica de hilados sintéticos en Chubut. Desde entonces y rápidamente sus cotizaciones se elevaron hasta alcanzar un precio de 204 pesos, máximo de su breve historial. Al día siguiente comenzaba a cotizar con un ex dividendo del 35 por ciento, el más elevado de setiembre.

Ese dividendo no fue accidental o, como a veces sucede, para absorber posibles interesados en una posterior suscripción. Cualicrón es una empresa que siempre distribuyó altos dividendos (en 1960, del 30 por ciento; en 1961, del 42; en 1962, del 32 y, en 1963, del 27 por ciento), pero esto trascendía menos al no cotizar en el Mercado de Valores. La constante, pues, es una política comercial firme y seria, y ésta parece ser la mayor satisfacción de su presidente, Juan Fejes (argentino, casado, dos hijos, 42 años), y presidente de otra importante sociedad química, Hafén.

Fejes explica por qué la fábrica sigue actualmente emplazada en Puerto Madryn, a pesar de que ya no existen las franquicias de los comienzos. Los costos son menores y las dificultades con los obreros menos frecuentes que en la Capital: allí se sienten solidarios con una empresa que los quitó del medio rural en que vivían, transformando sus anteriores ingresos anuales de 20.000 pesos por actuales de 400.000.

Ultimamente, la empresa sigue consolidando su situación económica y también la financiera. Sus ventas para el primer trimestre de este año, vencido en agosto y próximo a publicarse, han aumentado respecto del mismo período del año anterior. Sus exportaciones se han constituido en fuente



Juan Fejes: Fidelidad justificada al paralelo 42.

permanente de divisas y tienen como destinatarios a los hombres y mujeres de USA, Malasia, Nigeria, Italia y Alemania, que lucen con las prendas una airosa etiqueta "Made in Argentina". Fejes señala un hecho curioso: las ventas de su empresa aumentan en esos países, además de su calidad, porque allí son importadas y resultan, por lo tanto, de un atractivo exótico. Cualicrón estuvo presente también en la Feria de Berlín, con otras catorce industrias argentinas, pero fue la única que llevó hilados sintéticos; y consiguió vender miles de prendas llevadas como muestras. Como conclusión, Fejes destaca un hecho que considera fundamental: la cotización que su papel tiene en la Bolsa es firme, porque no está sujeto a vaivenes especulativos o a manejos; es reflejo de la seriedad de la empresa y de la firma que la representa en estas transacciones, Accionaria SA.

El caso Odol

El último día de setiembre se anotaba en las pizarras de la Bolsa la primera operación ex dividendos de Odol SA, luego de descontarse el 35 por ciento pagado que, junto con el revalúo contable, totalizaban un 40 por ciento. Lo más importante era que, de este modo, mantenía la retribución de los ejercicios anteriores a los accionistas. Esta es, sin duda, una de las causas de su alta cotización en Bolsa: Odol sigue siendo uno de los cinco papeles que se anotan por encima de



Podolsky: Buenos dividendos, pero también reservas.

los 500 pesos en el Mercado de Valores.

Como lo señala el presidente del directorio, Miguel Podolsky (médico, 49 años, casado, 2 hijos), el jugoso dividendo se alcanzó a pesar de que la empresa sigue una política conservadora en lo que a distribución de utilidades se refiere; las correspondientes al ejercicio vencido el 31 de diciembre último ascendieron a 150,7 millones de pesos (el capital de la empresa llegaba a menos de 130 millones) y se dejó para próximos ejercicios, la mayor parte: 94,5 millones.

Las razones por las cuales Odol es tan importante como empresa de fabricación y distribución de productos de higiene y de cosmética se originan en su constante plan expansivo, en el estudio de nuevas técnicas y métodos de elaboración de sus productos y en la incorporación de otros que han tenido gran aceptación en el mercado argentino. "Es que hoy en día —señala Podolsky— las industrias que en el mundo entero se dedican a la fabricación de productos de tocador y a la cosmetología son las más progresistas, con un crecimiento vegetativo inigualado en la década del 60. Las estadísticas lo muestran no sólo en los países más avanzados, sino también en otros de desarrollo similar al de la Argentina."

Los proyectos son tan importantes como las realizaciones en Odol, y existe la evidencia de que el volumen de las ventas sobrepasará la barrera de los 1.000 millones de pesos en el presente ejercicio; en el anterior se habían logrado 767 millones. Luego de la visita de su presidente a algunos países europeos y a México, Odol ha llegado a importantes acuerdos internacionales; varios acuerdos con firmas de renombre mundial están en estudio, y de concretarse permitirían participar tanto en la producción como en la distribución de prestigiosos productos en el mercado argentino y en el exterior.

El próximo paso expansivo de la empresa lo constituirá la incorporación de una nueva línea de productos medicinales; con ello, Odol sigue un camino original y distinto del de la mayoría de los establecimientos que abarcan ambos ramos; por lo general, éstos empezaron con el renglón medicinal y luego incorporaron los cosméticos. La originalidad parece ser también una de las características de esta empresa. ♦

Carnes

Competencia para los cooperativistas

Desde que el calendario de los carniceros perdió dos días, aumentó el número de desesperados que se torturan pensando en un porvenir vegetariano. Otros, también impacientes, están convencidos de que habrá que importar carne, como ya se han importado huevos y papas.

La impaciencia llegó, inclusive, a dominar a algunos funcionarios oficiales, que se apresuraron a realizar tímidas compras de carne al Paraguay y de ganado al Uruguay. Sin embargo, esta insólita actitud importadora no prosperó, y ahora un núcleo de ganaderos afirma que ha encontrado la solución al revuelto problema del abastecimiento interno: se trata de una nueva entidad de productores llamada ADECAR, cuyo proyecto de estatutos fue elevado recientemente a la Junta Nacional de Carnes.

Los propósitos de ADECAR (Abastecimientos de Carnes) se parecen notoriamente a los de CAP (Corporación Argentina de Productores de Carne), empresa de los ganaderos que fue creada en la década del 30, para que los productores pudieran intervenir en la dirección y el manejo de esa industria.

ADECAR perseguirá tres finalidades declaradas: 1) Estabilidad de precios para la hacienda; 2) Justos precios para el consumidor al eliminarse las intervenciones de ciclos completos de comercialización; 3) Regulación natural del mercado por la aplicación de la ley de la oferta y la demanda. Para los autores del proyecto (Domingo Fernández López, Jorge C. Aversano, Jorge A. Arruabarrena, Enrique González Kees, Jorge B. Prats, Enrique P. Sorasio, Faustino C. Trongé y Carlos Bastanchuri), todos ellos vocales de la Junta Nacional de Carnes, el mercado interno es y seguirá siendo el más importante para absorber la producción pecuaria, pese a las magníficas perspectivas que se abren a la exportación. Por lo tanto, sostienen, hay que propender a su perfeccionamiento, que podrá lograrse si la industrialización y comercialización van pasando, en etapas progresivas, a manos de los ganaderos que demuestran la voluntad de encararlas.

La tentación de establecer comparaciones con CAP parece irresistible al conocerse algunos detalles del mecanismo operativo de ADECAR, el que se articulará por medio de plantas-empresas y, en su tramo final, con cadenas de distribución. Se hace una salvedad: la esfera de influencia será, inicialmente, mucho más restringida que la de CAP, y por ahora no se menciona la posibilidad de intervenir en la exportación.

Apertamente, ADECAR respondería a una inquietud de ganaderos que no se sienten representados en la CAP, entidad que no extiende su radio de influencia más allá de Buenos Aires y La Pampa. El hecho es que la semilla ya germinó en Bell Ville,

Córdoba, donde acaba de constituirse la primera Comisión Nacional Pro-Creación de ADECAR. Pero, evidentemente, hay algo más, y los observadores agregan otros elementos causales que poco tienen que ver con la geografía:

Con el correr de los años, CAP habría modificado sus propósitos iniciales y desvirtuado su propia denominación: los productores de carnes que integran la Corporación, si quieren encontrar su producto, deben hurgar entre ciruelas en lata, sardinas en aceite, tomates al natural y vinos embotellados. Algunos productores creen que se ha descuidado la organización del comercio exterior, pues todavía no cuenta con delegaciones en los nuevos mercados, algunos de los cuales, como Italia y España, ofrecerían singulares perspectivas para nuestro producto. CAP —dicen— continúa afinada en Smithfield, y manteniendo una agencia en Nueva York.

Sin embargo, existe otro inconfesado motivo de la creación de ADECAR: desde abril, la CAP está en manos de los cooperativistas; medianos productores que consiguieron desplazar a los grandes ganaderos de la provincia de Buenos Aires de la dirección de la entidad. ♦

Publicidad

La Argentina, otras dos veces descubierta

El miércoles pasado, cuando los ejecutivos de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) se concentraron en Tokio para decidir en qué ciudad latinoamericana iba a disputarse la Copa Mundial de 1970, cada delegado tenía en sus manos un volumen de 65 hojas, con una cubierta de plástico donde resplandecían los edificios del centro de Buenos Aires.

La obra, elaborada por el Departamento de Relaciones Públicas de Berg, Henderson y Cía. SA., Asesores Publicitarios, es quizá el texto en inglés con más caudalosa información sobre la Argentina: a través de una marea de estadísticas y de descripciones concisas, el folleto explica cómo son la geografía, la potencia industrial, la vida política, el movimiento de las grandes ciudades, los lugares de verano, la economía y el costo de la vida en el



Cineasta Del Vecchio: Entre uvas.

territorio argentino, hacia qué lado fluyen de qué manera todos esos elementos se transforman. Al elaborar el material, Berg, Henderson se descubrió siempre entre estas dos disyuntivas: la guía de turismo o la mera publicación especializada en temas económicos; la resolvió situándose entre las dos, acumulando información difícil de encontrar en otras fuentes. Los destinatarios de la obra son los clientes de habla inglesa de Berg, Henderson, pero la intención de transformar el volumen en una publicación anual extiende su zona de influencia.

Si algo enriquece la obra es su concisión, su voluntad de no incurrir en el pintoresquismo: cada capítulo está abierto por una a tres fotografías, y en el más riesgoso de todos, *The Gaucho Country*, es donde el informe alcanza su mejor estilo: alude a José Hernández, a la vida del gaucho en los tiempos previos a la irrupción del *Martin Fierro*, y cierra el relato con una prolija revisión de la topografía pampeana, de sus espacios monótonos y vacíos. La obra se cuida de incurrir en desplantes literarios o en convenciones folklóricas: todas las estadísticas de sus 12 apéndices, relativas al movimiento comercial, a las fluctuaciones de su población y a sus porcentajes de consumo respiran la misma seriedad que el resto del volumen. La Argentina puede irrumpir en un rostro humano, en una novela, en un verso de baguala; este folleto emprende también el milagro de contenerla toda en poco más de un centenar de páginas.

Las caras de la tierra

A veces, sólo diez minutos bastan para recoger las mismas revelaciones:

en marzo pasado, dos camiones rugieron entre las viñas, hasta detenerse en un claro. Los cosechadores de Ullún, en la provincia de San Juan, salieron entonces al camino, ya invadido por reflectores, pantallas difusoras y una cámara montada sobre un carrito; hace apenas una semana que esa aventura se interrumpió definitivamente. Pero *interrumpir* es un verbo imperfecto cuando se trata de un film: porque los hombres que estaban allí, dispersos entre las viñas, iban a contar cómo los vinos se hacen de sol, tierra y agua, e iban a repetir su historia por los cuatro costados del mundo.

La obra dista de ser un mero documental industrial, atiborrado de máquinas en movimiento y masas de edificios: fue el doctor Bruno Colagrande, director general de Cinzano Argentina, quien imaginó el film como un enorme fresco sobre el paisaje de San Juan, la sobria dignidad de su gente y el aire joven de su ciudad capital. Describir cómo trabaja el establecimiento vitivinícola de Cinzano, en esa provincia, era el nudo de la historia: mostrar la atmósfera que crece a su alrededor era el golpe de magia que los realizadores escondían bajo la manga.

"Si lo pensé así es porque contaba con el hombre justo para la empresa", memora el doctor Colagrande; ese hombre es Juan Carlos Del Vecchio, director de relaciones públicas de Cinzano, un cineasta italiano que se formó en su propio país y que admite ser, "en el fondo, sólo un amante del cine".

Del Vecchio, ejercitado ya en la creación de documentales, caminó durante días enteros junto con su equipo por los viñedos del valle, hasta llegar a las fuentes del río Ullún, en plena montaña. En poco más de una semana se completaron unos 1.200 metros de material en colores, 35 milímetros (alrededor de 35 minutos reales); sólo se empleó la tercera parte, y se reservó el resto para un nuevo film.

Pero Del Vecchio subestima esos riesgos después de haber afrontado los del laboratorio, en Buenos Aires: "Hubo que modificar la obra durante el montaje: la técnica argentina para el cine en color casi está sin desarrollarse."

En su versión final de diez minutos, *El prodigio de la uva* recorre el nacimiento de las acequias y la recolección de los frutos; el nombre de Cinzano está al final de esa travesía, junto al de una Argentina cuya imagen —recompuesta para ojos extranjeros— asoma prolija y verdadera. ♦



Ejecutivos

Cuánto ganan y cuánto deben ganar

En los últimos días, aproximadamente cuatro mil empresas nacionales y extranjeras radicadas en el país, dedicadas a las actividades más diversas, comenzaron a recibir un amplio cuestionario tendiente a esclarecer un aspecto aún inexplorado de la vida empresarial en la Argentina: el nivel de remuneraciones que perciben los ejecutivos de máxima jerarquía.

La curiosa encuesta, que no tiene precedentes en el país aunque sí en Estados Unidos y en Europa, tiende a establecer las condiciones imperantes dentro de lo que se ha dado en llamar el "mercado de ejecutivos", con miras a establecer los límites dentro de los cuales deben ofertar las empresas para evitar inútiles y a veces inexplicables rotaciones en materia de empleos, y lo que es más grave, el éxodo final de valiosos elementos directivos técnicos y empresarios, que son captados por empresas de países extranjeros mediante el contundente cebo de remuneraciones no igualables dentro del país.

Según los directivos de *Executives SA*, empresa que ha tomado a su cargo la realización de este estudio, el éxodo se origina en la falta de información existente sobre un mercado como el argentino, en el que rige como en ninguno, en forma ilimitada, la ley de la oferta y la demanda. Para llenar esa "laguna informativa", la empresa encuestadora ha ideado un ingenioso procedimiento que permite a las consultadas mantener de manera permanente el anonimato, tanto de la empresa en sí como de las personas físicas a las cuales se refieren las respuestas.

La computación racional y matemática del conjunto de respuestas recibidas permitirá conocer el término medio de las remuneraciones vigentes para las funciones más importantes dentro de cada una de las diferentes áreas, entre las empresas de diverso volumen y de distinto tipo de actividad.

Los directivos de *Executives SA* destacan que "solamente se podrá completar una estadística orientadora, si existe cooperación franca y leal por parte de las empresas encuestadas". Pero confían plenamente en que ello será así, no sólo por las condiciones bajo las cuales se realizará la compilación de datos sino por el hecho de que la iniciativa ha sido estimulada por varias importantes compañías que han advertido ese vacío en su propia información. El responder a la encuesta y hacerlo con exactitud, les permitirá saber en el futuro cómo deben compensar a su personal más importante y útil.

Desde luego, se advierte que dichos resultados no tienden a crear esquemas de estricta matemática o a regular el mercado de ejecutivos, sino simplemente a establecer las condiciones de ese mercado, y averiguar en qué

CAMPEONES

RAMBLER

por decisión del público!!



a los muchos amigos que nos han honrado con su preferencia, haciendo posible este triunfo que nos enorgullece, un sincero: **muchas gracias!** Y la promesa de superar día a día nuestros esfuerzos para continuar mereciendo esa confianza con: **MEJOR ATENCION - MEJOR FINANCIACION y MEJOR TASACION** de su coche usado.

AUTOMOTORES
RAMOS MEJIA S.A.

RIVADAVIA 13202 - T. E. 658-8011 AL 15

Abierto de 8 a 22, inclusive sábados y domingos.



medida sus actuales niveles deben ser corregidos. El hecho de que dichos niveles actualmente fluctúen y se alteren desordenadamente se originaría precisamente en la falta de una adecuada investigación.

Estima *Executives* que si las consultas se evacuaran dentro de un lapso razonable, los datos obtenidos permitirían ofrecer este servicio a las empresas que lo requieran, de manera casi inmediata a la recepción de las planillas devueltas por las empresas consultadas. La encuesta se reactualizará cada seis meses para brindarle permanente vigencia, y toda empresa que no haya sido invitada a participar, pero que se interese por este estudio, puede ser incluida a su pedido entre las firmas investigadas.

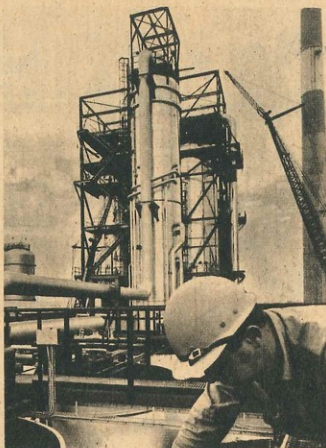
Según los técnicos a cuyo cargo ha estado la preparación de este trabajo, es posible que el resultado más valioso que el mismo arroje se traduzca en el fin de la exportación de talentos argentinos, formados mediante la inversión de importantes sumas gastadas en su capacitación. ♦

Aniversarios

Bodas de oro negro en la Argentina

Cincuenta años de vida en la Argentina es un lapso respetable para cualquier empresa, porque presupone una confianza en su evolución desde un primer momento. Si el ramo elegido es el petróleo, ese esfuerzo es más meritorio porque implica la superación de un sinnúmero de dificultades suplementarias. Shell Compañía Argentina de Petróleo las sortea con suficiencia, y la reciente celebración de sus bodas de oro la presenta como una empresa cuyo esfuerzo trasciende y es reconocido por el público.

El 10 de setiembre de 1914, la compañía *Anglo Mexican Petroleum Company* iniciaba sus actividades en la Argentina como importadora de derivados del petróleo. Un año después, el



Craqueo catalítico por Shell.

puerto de Buenos Aires debía ampliar sus instalaciones porque la compañía necesitaba espacio para el afluir de sus productos, y construyó la gran terminal portuaria de Dock Sud.

Una segunda etapa habría de iniciarse en 1922, cuando luego de seis años de laboriosa exploración en la Patagonia llegan al país el primer equipo perforador y personal especializado. La entidad *Dudema S. A. de Petróleo* es el nombre bajo el cual la que en 1928 se denominaría *Shell Mex Argentina Ltd.* se transformó de firma importadora en empresa productora.

Desde ese momento, las obras se sucedieron vertiginosamente. Terminales portuarias en las ciudades de Santa Fe y Rosario, en la provincia de Santa Fe; la de Puerto Galván, en la provincia de Buenos Aires; el depósito Sola, en la Capital Federal. En 1929 se construyó la primera estación de servicio, y la *Shell Mex* lanzó al mar buques con pabellón argentino: el *Pampa Cruz* y el *Plata Cruz*.

El desarrollo fue rápido. También la expansión. La instalación de la *Refinería Dock Sud* señaló la apertura hacia la gran industria.

Los distintos nombres y ramificaciones de la empresa se unificaron definitivamente en 1950. La actual *Shell Cía. Argentina de Petróleo S. A.* extiende por todo el país una vastísima red comercial. Sucursales, depósitos, agencias, estaciones, surtidores, se alzaban imprevistamente en los lugares más apartados. Más de 3.500 empleados y técnicos y un incalculable número de intermediarios, concesionarios y revendedores la representan, vinculándola con el país.

Nuevas instalaciones, que permiten formas más sutiles de refinación, han permitido en los últimos años aumentar al mismo tiempo producción y calidad.

Cuatro millones de toneladas anuales de crudos de alto contenido parafínico se comercializan en la refinería, que posee, además, la capacidad de producir 2.500 toneladas diarias de destilados. La industria química se alimenta constantemente de éstas y otras materias primas, indispensables para la elaboración de artículos de uso cotidiano.

La polimórfica aplicación de los productos los convierte en poderosos auxiliares de otros sectores de la producción. Constante preocupación de la empresa fue y es la extinción de las plagas que asuelan la agricultura. Un servicio técnico de extensión rural coopera técnicamente con el hombre de campo. A él se le debe la desaparición de la temible "tucura". Amplios territorios fueron liberados así del fantasma de la peste.

"El florecimiento económico no se acompañó, como en otros casos, del descuido de lo social", comentaba la semana pasada un ejecutivo de la compañía. Escuelas, lugares de esparcimiento y una beneficencia discretamente ejercitada han permitido que el cincuentenario se festejara sin ningún tipo de retenciones. Para los directivos de la *Shell*, la conciencia de que "el desarrollo de la empresa es, en todos los casos, inseparable del bienestar nacional", constituye una indestructible convicción. ♦

bock

alta costura

Alta costura que dice de experiencia...

Av. Libertador 13925 - Martínez (en el edificio del Martínez Shopping Center)

Los samurais de la técnica

Antes de iniciarse los Juegos Olímpicos, los japoneses ya habían alcanzado un título olímpico: los cronómetros que se utilizarán para registrar los tiempos de los atletas serán de fabricación nipona. Ellos salieron vencedores en una lucha difícil con los suizos —tests de solidez, de resistencia a las variaciones de la temperatura y de la humedad— organizada por el ministerio japonés del Comercio Internacional y la Industria. Cuatro grandes fabricantes se reparten en Japón la casi totalidad del mercado (Hattori, Citizen Watch, Ricoh y Orient Watch), y ellos parecen dispuestos a llevar una ofensiva en regla sobre el Mercado Común Europeo. Ya antes, los japoneses ensayaron sus fuerzas en el mercado norteamericano, sorteando habilidosamente las barreras aduaneras que duplicarían su precio: los relojes se expiden no terminados a las Islas Virgenes y allí los fabricantes norteamericanos proceden a los últimos montajes y preparan los relojes para su venta en USA, ya que entre las Islas Virgenes y USA los derechos aduaneros no sobrepasan la tasa del 6 por ciento. En 1958, los japoneses habían producido 4,3 millones de relojes y exportado 26 mil. En 1963 llegaron a producir 11,7 millones y a exportar 2 millones.

Otra muestra de la vitalidad de la economía japonesa actual, también coincidente con los Juegos Olímpicos, fue el lanzamiento del tren súper-expresso Tokio-Osaka, que recorre 515 kilómetros en tres horas a una velocidad media que orilla los 200 kilómetros horarios.

Pero probablemente el caso más llamativo de desarrollo en las empresas niponas de posguerra lo constituyó el del grupo Sony que dirige un antiguo ingeniero militar, Masaru Ibuka, de actuales cincuenta y seis años. En 1945, Ibuka se especializó en magnetofonos; compraba las partes y los vendía armados, llegando a vender 30.000 unidades en las escuelas. Luego, una inteligente campaña publicitaria los convirtió en artículos de gran consumo. En 1952 logró en USA una licencia de fabricación de la Western Electric para un cristal de germanio que poseía las mismas propiedades que una lámpara de radio. Con la ayuda de esos cristales del tamaño de un fósforo, construyó minúsculos aparatos de radio; aparatos de transistores que hoy inundan el mercado mundial. Luego siguió el turno de la televisión. Actualmente, las firmas Toshiba y Matsushita fabrican receptores de televisión en miniatura que permiten a quienes se hablan por teléfono verse mutuamente.

En su última edición, el semanario francés *L'Express* aludía a algunos de estos episodios demostrativos del vigor de la economía japonesa, llamando a los dirigentes de empresa que conducen este proceso "los samurais de la técnica." ♦

Los consumicionistas

Por Henry Haslitt *



El economista italiano Maffeo Pantaleoni (1857-1924) solía sostener que en realidad sólo había dos escuelas de economistas: los buenos y los malos. La distinción es bastante válida, pero no es utilizable en casos específicos. Un joven economista norteamericano, George Reisman, aparece ahora con una nueva división de sus colegas en dos grupos; pero su teoría arroja una luz real sobre las principales controversias económicas de nuestro tiempo.

En el número de octubre de *The Freeman*, la publicación de la Fundación para la Educación Económica (Irvington, Nueva York), Reisman divide a todos los economistas contemporáneos en los que se identifican con la producción (que él llama producciónistas) y los que se identifican con el consumo (que denomina consumicionistas). Con excepción de algunos casos aislados, casi todos los economistas, desde los días de Adam Smith hasta, digamos, 1929, identifican los problemas fundamentales de la vida económica con los de la producción. El hombre necesitaba riqueza; necesitaba bienes y servicios no sólo para las amonidades de la vida sino, fundamentalmente, para subsistir. Su problema era cómo producir esos bienes y servicios, a fin de satisfacer esas necesidades y deseos. Los economistas clásicos, por consiguiente, dieron por sentado el deseo de consumir, y se consagraron a estudiar los medios que permitirían incrementar la producción.

En el siglo XX, los economistas han vuelto al enfoque completamente opuesto, que es —curiosamente— el mismo que sostenían los "mercantilistas" del siglo XVII. El problema no es ahora cómo asegurar la continuidad de la producción, ante un ilimitado deseo de posesión derivado de las ilimitadas posibilidades de progreso en la satisfacción de las necesidades humanas; el problema actual es cómo acrecentar el deseo de consumir, a fin de que el consumo se mantenga al nivel de la producción. Hoy, la teoría dominante da por sentada la producción y se inclina sobre los medios y vías por los cuales pueda aumentarse el consumo. Este punto de vista procede como si el problema de la vida económica no fuera la producción de riqueza, sino la producción de consumo.

El economista clásico, o producciónista, se da cuenta de que no existe el problema de crear empleos. Existe el problema de crear empleos remunerativos, pero no simples em-

pleos. El producciónista sostiene que en todo tiempo hay tanto trabajo para hacer y tantos empleos potenciales para cubrir, cuantas son las necesidades humanas insatisfechas que podrían cubrirse con una mayor producción de riqueza. El uso de más y mejor maquinaria no provoca desempleo; simplemente permite a los hombres producir más y, de esta manera, cubrir sus necesidades más ampliamente y con menos esfuerzo.

El consumicionista, del otro lado, contempla toda expansión de la producción como una amenaza a algún sector de lo que ya se produce. Se imagina que la producción está limitada por el deseo de consumir. Teme que este deseo sea deficiente y, por lo tanto, que una expansión de la producción en cualquier segmento de la economía puede forzar a una contracción en otra parte. Teme que el trabajo ejecutado por las maquinarias disminuya las tareas a cargo de personas; que el trabajo ejecutado por mujeres disminuya el de los hombres; que el ejecutado por negros disminuya el de los blancos; y que los que trabajan horas extras, disminuyan las posibilidades de empleo para otros.

Reisman prosigue demostrando que el consumicionista es arrastrado, por su premisa básica, de una falacia a otra. Al imaginar que la producción se ve limitada por el deseo de consumir (más bien que entender que el consumo se ve limitado por la capacidad productiva), el consumicionista termina por no valorizar la riqueza, sino la ausencia de ella. Este tipo de economista se siente feliz cuando descubre la escasez de algo, porque eso representa para él una gran provisión de deseo de consumir no satisfecho. Vive en permanente temor de una ausencia de "canales de inversión" o de "posibilidades de inversión". Teme que haya un exceso de posesiones. Mira a todos como si fueran mendigos potenciales, cuyas exigencias de consumo deben ser constantemente fustigadas. Se fatiga proyectando nuevos planes para que el gobierno "provea a la demanda privada", gastando más dinero; o sea, la forma en que mayores gastos son financiados por mayores déficit.

El consumicionista es, en pocas palabras, un keynesiano, un partidario del *New Deal*, un revolucionista fiscal, un "liberal" a su manera y, mirable dictu, un "moderado". ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

NOTICIAS

CAMBIOS EN ESSO: Una de las empresas petroleras más importantes que actúan en el país está abocada a cambios en sus funciones ejecutivas más elevadas: el señor B. C. Clarkson, que venía actuando como vicepresidente ejecutivo y director de ESSO SAPA, presentó su renuncia para asumir un alto cargo en una importante refinería en Nueva York; en consecuencia, se incorporó al directorio el señor Paul A. Spaugh, quien ejercía últimamente las funciones de gerente general del departamento comercial.

Al cargo que deja vacante fue promovido el señor A. G. Neff, anterior subgerente. Por otra parte se retiró, para acogerse a los beneficios de la jubilación, el señor Raúl Mera, gerente del Departamento de Relaciones Industriales, y para reemplazarlo se designó al señor Vicente Valle, que inició su carrera en Venezuela y actuaba últimamente en la Standard Oil Company de New Jersey, en Nueva York. ♦

NUEVA CUENTA: Una de las agencias publicitarias de mayor predicamento y volumen de operaciones acaba de diversificar aún más su cartera con una nueva cuenta: Fevre y Basset Limitada y Chrysler Argentina confiaron a Yuste Publicidad SACFIM la atención de la cuenta publicitaria para la línea de automóviles Valiant. Yuste se ha hecho cargo oficialmente de esa función a partir del primero de octubre, y sus expertos planean desde ya las próximas campañas que, según se prevé, tendrán alcance nacional. ♦

TEATRO DE VENTAS: Cuarenta vendedores de distintas edades y origen geográfico —algunos de Buenos Aires, otros del interior—, seis de ellos mujeres, participaron hace algunas noches en el duro ejercicio de vender a clientes difíciles. Con un teatro de ventas finalizaba el primer curso para vendedores organizado por CAM S. A., em-

presa distribuidora de la camisa Perfecta Lew. La experiencia, recibida con interés y beneplácito en el ámbito empresario, incluyó cuatro clases de dos horas cada una, escalonadas en la última quincena de setiembre. Todas ellas fueron ilustradas con películas que revelaron las técnicas de ventas aplicadas ahora en los Estados Unidos.

Cuatro veteranos jefes de venta, con especialización teórica y práctica obtenida a través de pocos años de actuación, dic-



Lecciones para poder vender.

taron las clases. Sus temas fueron: introducción a la venta; atracción de la vidriera; planificación y organización; lenguaje de venta y arte de convencer; ejercicios de conjunto, muestreo, venta y análisis colectivo. Enrique González, Gustavo Cords, Jorge Spinopulus y José Pablo Andant señalaron luego su satisfacción por el resultado del primer curso: "Nuestras clases han sido bien asimiladas. Por ello, este curso será repetido varias veces este año y el próximo."

Israel Simón Lew, director gerente de CAM, dijo que se trata de un aporte desinteresado: "No enseñamos a vender nuestros productos. El objetivo es capacitar a los vendedores para realizar con éxito pleno todo tipo de ventas." Quizá debido a la aplicación de este amplio criterio fue posible descubrir entre los alumnos a un vendedor de tractores.

—No, así no. Nosotros no despachamos mercadería. ¡Vendemos!

José Pablo Andant ofició de director del teatro de ventas.

Sus críticas, sus marcaciones de gestos y parlamentos fueron puliendo a los actores circunstanciales.

—Vea, amigo. Usted debe vencer sus nervios. Hable pausadamente. De frente, mirando al cliente. Haga llegar su mensaje no sólo a sus oídos, sino también a sus ojos. Entre en su subconsciente y no dude: venderá.

Cuando Lew entregó los primeros cuarenta diplomas, sus destinatarios parecían convencidos de estar listos para duplicar sus ventas de agosto pasado, por lo buenos. ♦

PUBLICIDAD Y ESTUDIOS:

Algunas empresas de avanzada han comprendido ya que sus planes de publicidad habituales, en los que se difunden las bondades de sus productos, deben complementarse con algún aporte cultural o educativo a la comunidad. Así lo ha entendido también la firma Skippy Plastic SAIC, que organiza certámenes estudiantiles en todo el país. Anualmente, Skippy Plastic otorga un viaje por la ruta del Libertador hasta Guayaquil, destinado a un alumno de enseñanza secundaria, oficial o privada, que haya obtenido el promedio individual de calificaciones más alto del año. Ese niño puede ser acompañado en su viaje por un profesor del establecimiento en que estudia y por sus familiares. El año pasado fueron cuatro niños de distintos establecimientos los que pudieron realizar esa excursión.

Otro de los premios de Skip-



Ing. Kohanoff y profesor Durán.

py Plastic consiste en el otorgamiento de 250.000 pesos a la división de enseñanza secundaria que haya obtenido el mayor promedio colectivo de calificaciones, complementado por una suma igual para la cooperadora de la misma escuela. Otro premio del mismo monto se otorgó a los vencedores del programa de televisión *Justa del Saber*, en mérito a su dedicación al estudio.

Pero no termina allí el estímulo de Skippy Plastic a la vocación de conocimiento de los argentinos. De un sorteo especial entre 400.000 cartas recibidas al efecto, se eligió a una familia compuesta por un matrimonio y dos hijos, que pudo viajar a Disneylandia, en USA. Otros premios, sorteados simultáneamente, posibilitaron viajes de vacaciones a Córdoba, Bariloche y Mar del Plata.

Todas estas actividades no completan, sin embargo, el cuadro de iniciativas de los directores de Skippy Plastic. A partir de este año tendrá vigencia un nuevo y superior esfuerzo: habrá también un sorteo para favorecer a una familia de cuatro personas que podrá viajar a Europa en alas de Iberia, con todos los gastos pagados, en una gira que llegará hasta Italia. El sorteo se llevará a cabo el 25 de abril del año próximo, y ya son muchas las cartas recibidas para participar en él.

Recientemente, el profesor Durán, subsecretario de Educación y Justicia, fue informado por el ingeniero Kohanoff, del directorio de Skippy Plastic, acerca de la acción cultural que desarrolla la firma en favor de sus millares de amigos en todo el país. En esa oportunidad el alto funcionario felicitó a la empresa por su excepcional aporte a la elevación cultural de la juventud estudiosa argentina. ♦

LITERATURA ECONOMICA: El mes anterior, el Banco de Londres y América del Sud agregó a sus habituales ediciones "Fortnightly Review", que apa-

rece hace 29 años, y "Revista Trimestral", que se edita hace cuatro, la publicación de la "Revista Quincenal", destinada fundamentalmente a incluir noticias de los países de la ALALC. El esfuerzo, que se realiza desde la sucursal de la institución en Buenos Aires, fue confiado a la oficina de Investigaciones Económicas del Banco. Es la primera vez que la centenario en-



Master of Arts: Peter Stevenson.

tividad bancaria británica edita una publicación bajo su responsabilidad, fuera de la casa matriz londinense.

La revista se distribuye en los nueve países integrantes de la ALALC y es preparada en base a la información propia reunida por las sucursales del Banco y a la que proporciona el Banco de Comercio S. A., de México, único país del área en el cual el Banco de Londres y América del Sud no tiene sucursales.

La Oficina de Investigaciones Económicas del Banco fue creada hace apenas cuatro años, al entender los directivos de la institución que era necesario ampliar las tareas de investigación que se realizaban casi precariamente, por intermedio de una sola persona que tenía además a su cargo otras tareas. Actualmente, la oficina —con categoría de Departamento— cuenta con ocho investigadores permanentes y la dirección del experto Peter J. Stevenson, realizando estudios estadísticos, análisis de mercados, preparando informes, etcétera. Ese material se vuelca a la revista y procura convertirla en un medio eficiente de

consulta para quienes quieren operar en la ALALC.

Al margen de ello, y a través de la gerencia de relaciones del Banco, el Departamento de Investigaciones Económicas actúa como consejero de los inversores de todo el mundo que acuden al Banco demostrando interés por radicar capitales en la Argentina. A tal fin se preparan estudios e informes sobre la economía del país en general, las industrias y otros aspectos vitales para poder juzgar sobre la situación de los negocios.

El responsable de todo este trabajo, Peter J. Stevenson, es un Master of Arts recibido en Cambridge, tiene 42 años y una esposa y dos hijos de nacionalidad argentina. Vino por primera vez a este país en 1954; luego fue gerente de una sucursal del Banco de Londres en Asunción, Paraguay, y después actuó nuevamente en Inglaterra. Se encuentra desempeñando sus actuales funciones desde enero del corriente año. Lo ayuda su dominio del castellano, idioma que aprendió en este continente en el año 1948. ♦

UN DECANO, DE REGRESO: Después de un viaje de estudios por distintos países de Europa, regresó procedente de Madrid el doctor Francisco Valsecchi, decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica de Buenos Aires. El doctor Valsecchi, que viajó acompañado de su esposa, eligió para volar uno de los Jet de las líneas aéreas españolas Iberia. ♦



Decano Valsecchi y esposa.

• Concursos

Señor Director: Al leer la amable entrevista a mi hermano, el doctor Eduardo Luis Viala (número 99), he tenido el imprevisto placer de saber que PRIMERA PLANA —y no mi hermano, quien no lo dijo— me considera uno de los ganadores del Concurso Internacional de Ginebra (1954, piano). El placer de figurar a la par de Arrau, Gulda, Michelangeli y Rigeissen (pianista francés que ganó "lejos" el concurso de ese año) se ve notablemente disminuido por el hecho que apunto en el paréntesis de este párrafo. El citado certamen me contó como participante en la rueda eliminatoria. En las dos restantes y definitivas, y de persecución de la verdad (pasando por alto que el comité organizador del concurso persigue, a su vez, a los impostores), ruego al señor Director una pronta publicación de ésta, mi humillante aclaración.

Juan Diego Viala
Capital

• Teatro

Señor Director: El lúcido y justo análisis de **Las siete muertes del general** (Nº 99) me mueve a formular algunas observaciones. Escribe el crítico: "Para ser oratorio, carece de grandeza..." como si la grandeza fuera la característica genérica del oratorio. Si la tiene, mejor; y eso depende del talento y la religiosidad del músico. No todos quienes componen oratorios son Juan Sebastián Bach, sin dejar por eso de ser oratorios los suyos. Por otra parte, el crítico habrá querido decir "cantata", pues el oratorio pertenece a un género musical que sólo trata asuntos de orden sagrado, y no es de materia semejante la obra enjuiciada. Además, en el aludido comentario se expresa: "Para ser tragedia le falta trepidación." Tampoco es el temblor —que esto significa trepidación— el elemento definitorio del género trágico, sino ese ingrediente dramático poderoso, capaz de suscitar la lástima y el terror, que entra en la alquimia de sus héroes. Lo que de veras le falta a **Las siete muertes del general** es la sustancia poética grandilocua que exige la tragedia, así como está sobrada de retórica.

Arturo Romay
Capital

• Enfrentamientos

Señor Director: En el Nº 98 se califica "de tal vez la más hábil maniobra de gobierno" el haber obtenido el pronunciamiento de las Fuerzas Armadas sobre "el retorno", mientras el Poder Ejecutivo se mantenía en silencio y los partidos políticos asistían como brotes románticos, para alentar un encuentro donde las posiciones ya estaban tomadas. No, esa técnica política impura en nada contribuye a la paz social tan requerida por el Presidente.

En la esfera del poder político del Estado, a causa de endosar las soluciones se enfrentan tres factores salidos de su acción institucional: la oposición, que no obstante su multilateralidad ha-

cia el poder, es oblicua, pues resulta más oposición del peronismo y allí casi se agota; las Fuerzas Armadas, convertidas en grupo de presión (que no quiere la totalidad del poder político), destinan sus máximos esfuerzos a salvar el proceso histórico póstumo al del 55, manteniendo fuera de representatividad al peronismo, y éste, por último, sin meditar demasiado su proyección democrática; con una extraordinaria vocación por el poder, lo quiere aunque al fin lo traicione, buscándolo en pactos, frentes y otras combinaciones. La interacción de estos tres factores desde el 55 en adelante ha engendrado la politización de todas las instituciones: religiosas, culturales, gremiales, familia, etc. Pero esto, que no es un hecho original de nuestro país, sino un fenómeno contemporáneo donde lo social se politiza para superar lo individual, tiene en nuestro caso una necesidad y un dinámica desgraciada. La necesidad es un urgente y muy reiterado desarrollo económico, y la dinámica de-

Perón

Señor Director: Quiero ante todo felicitar a Mariano Gronдона por sus excelentes artículos. En los últimos números se ha superado, y sus análisis son lo más inteligente, profundo y lúcido que he leído sobre el panorama político argentino.

El artículo aparecido en el Nº 99, referente a Perón, me ha parecido extraordinario por su equilibrio, imparcialidad y agudeza. Pero creo que le falta algo. Dice Gronдона que "el político, como hombre, está integrado por tres elementos: las ideas, la intuición y la pasión", y que "Perón es el único ejemplo de la reunión de las tres cualidades en un solo hombre que ha dado nuestra generación". De acuerdo. Pero, ¿significa ello que Perón haya sido el más grande político de nuestra generación? De ninguna manera.

Estimo que en la definición del político falta un ingrediente: la integridad moral. Hacen falta ideas para comprender los problemas y hallar las soluciones; intuición para aplicarlas, y pasión para inculcar convicciones, pero también es menester integridad moral, para que la acción del político, proyectada en función de gobierno, se desenvuelva dentro del marco de la ética. De lo contrario, no habría diferencia entre un político y un tirano, ya que éste también tiene ideas, intuición y pasión, pero cree que sólo las suyas tienen validez, no admite la libertad de discutirlos y arrasa con todo lo que se oponga a ellas. Y ése ha sido el caso de Perón.

Dino A. S. Laforio
Capital

be darla una política que deje de equilibrarse sobre el enfrentamiento de instituciones básicas, como las Fuerzas Armadas, con los grupos políticos socialmente contingentes. La histórica empresa del partido gobernante es la

"reconquista del poder político", aun a costa de sacrificar electoralmente el grupo que permanece irrepresentado, brindando una auténtica democracia social en lo económico.

José Rodolfo Andrada Porras
Capital

• Medicina

Señor Director: Tengo el agrado de dirigirme a usted con motivo de la carta del lector Plinio E. Sisto (número 98) en la que me atribuye haber negado progresos realizados en la medicina en los últimos decenios, basándose en otra carta mía publicada en el número 89.

Al respecto, cúmplame aclarar que yo simplemente expresé que desde 1929 a la fecha no son de gran importancia los adelantos habidos para curar enfermedades comunes como el reumatismo, arteriosclerosis, constipación, insomnio, del aparato digestivo, etcétera.

Por otra parte, y pese a que el lector Sisto nos ha proscripto a los que no poseemos título habilitante para opinar públicamente sobre los adelantos de la medicina, me voy a permitir destacar que lo manifestado en su misiva avala mis conceptos, desde que el uso de los medicamentos que menciona (humectantes, anticolinérgicos, corticoides) ha significado un progreso que de ninguna manera puede calificarse de portentoso.

Además, el lector Sisto atribuye el aumento del promedio de vida de la población mundial únicamente a la medicina, siendo que ello es debido también, y en gran medida, a un considerable incremento del nivel de vida de las poblaciones desde comienzos de siglo hasta la actualidad.

Ing. Rodolfo V. Rivero
Capital

• Física

Señor Director: No está en mi ánimo aplazar a nadie en Física; deben hacerlo los profesores de dicha materia y no un simple estudiante como yo. Pero sí aconsejar al lector C. E. Scheverin (Nº 97) que repase (o estudie) un poco más sus libros. Efectivamente, en el volumen citado por él (Sears y Zemansky) se hace un distinción entre "peso aparente", en el que interviene la velocidad de rotación de la Tierra, y el "peso verdadero", en que sólo se tiene en cuenta la atracción gravitatoria. En las fórmulas allí expuestas aparece "g", que no tiene nada que ver con la rotación de la Tierra, pues "representa la aceleración producida por la fuerza resultante del fenómeno de la gravedad".

Sin embargo, en la práctica puede establecerse (y se establece) un valor de "g" que incluya el efecto de los cálculos. Por ello se puede admitir lo expuesto por el lector, pero no cuando considera que la variación de "g" en diversas latitudes se debe a la fuerza centrífuga. Esta variación se debe no sólo a la fuerza centrífuga, sino también, como ya lo expresara el lector Isaac Wolberg, al "aplanamiento" de la Tierra, siendo esta última causa la principal (mismo libro, capítulo dedicado a gravitación). Otras causas de la variación de "g" no citadas ya en esa revista es la presencia de macizos

montañosos, o los depósitos de petróleo, minerales, etc., de densidad diferente de la densidad media de la Tierra.

E. A. Sánchez Apanel
Rosario (Santa Fe)

• Cuello blanco

Señor Director: En el N° 96 he leído con particular interés un brillante artículo del doctor Enrique R. Aftallón, titulado "Delitos de cuello blanco". En presencia del constante auge de la delincuencia económica, que con frecuencia conmueve a la opinión pública, es ineludible adoptar urgentes medidas legales, policiales y judiciales para afrontarla con éxito antes de que esa industria de tales delitos termine por consolidarse en nuestra patria; particularmente, las medidas preventivas indispensables para ello.

La Policía Federal, en nuestro país, ya ha proyectado hace mucho tiempo y elevado a consideración de las autoridades superiores de la Nación la creación de una Dirección especializada en lo "Penal Económico"; su existencia es una necesidad impostergable.

Ese proyecto que citamos refleja muy serios estudios y la experiencia nacional y extranjera en la materia, habría contado con el apoyo de todos los sectores de la Comisión de Legislación General del Parlamento y también entonces con el aval del ministerio del Interior; lamentablemente, luego "durmió el sueño de los justos".

Existe conciencia pública acerca de la acción encubierta, pero real, de organizaciones que perturban y destruyen la libre concurrencia, trabando la libertad económica y el libre juego democrático de los factores de la oferta y la demanda, mediante maniobras que tratan de impedir la competencia, la libertad de mercado y la fijación normal de los precios, eliminar los competidores que no entran en la competencia, especular con los precios y lograr ganancias desproporcionadas y antisociales con perjuicio general y beneficio de muy pocos.

Es urgente tomar medidas que encañen orgánica y profundamente ese problema, mediante la tipificación de tales figuras y la creación del organismo preventivo-represivo que ya existe en otras famosas policías extranjeras: Francia, Inglaterra, USA, Italia.

Abogado Oscar de la Rosa
Capital

• Carnes

Señor Director: En el N° 87 de su revista, que he recibido por cortesía de un amigo de Chascomús, aparece el artículo: "Carnes: El caso del país que se devoró a sí mismo." En él se plantea con claridad el actual problema de la carne argentina, pero, a pesar de brindar tres posibles soluciones, falla en presentar con debida claridad la causa de fondo de la actual situación y la más lógica y definitiva solución.

De acuerdo en que se debe orientar al pueblo hacia una dieta menos monotónica poniendo a su alcance otros alimentos menos tradicionales aunque nutritivos, y que ésta acción debiera apoyarse en una campaña publicitaria al respecto. Pero el hecho de que la Argentina, conocida en el mundo entero

más por su capacidad de producción de carne que por su posición geográfica o sus virtudes intrínsecas, ha rechazado ofertas de compras de carne por un total de 5.000 toneladas, queda en pie, incontestable. Como su artículo muy bien lo expresa, la producción de carne disminuye año a año. ¿Por qué? Aquí ha de encontrarse la raíz del problema, el centro neurálgico cuyo tratamiento está, lamentablemente, en manos del gobierno y de nadie más. La terapéutica ha sido indicada muchas veces por otros más expertos que yo en la materia: estímulo de la producción ganadera por medio de una política crediticia, impositiva y económica general que demuestre que se tiene más interés en servir a la patria que al "gardelismo político", falso defensor de presuntos intereses populares. Mientras tanto, el gobierno sigue empeñado en convertirse en el principal Asociación de Beneficencia Nacional manteniendo un déficit de 55.100 millones de pesos de las empresas estatales (el 99,2 % del déficit del presupuesto), para pagar el cual se grava a la población entera y se aumentan los impuestos al campo con su secuela de desánimo en la producción,

mo lo han hecho antes países que envidiamos, que los únicos valores y las únicas lealtades dignos de llamarse tales y, por lo tanto, de respetarse son aquellos que realmente conducen a una elevación del bienestar del pueblo.

Ing. Jorge Oscar Casale
Chicago (USA)

• Retornos

Señor Director: Hace pocos días, un dirigente político de antigua militancia, como son casi todas las figuras que forman el elenco de nuestros partidos, ocupó la tribuna televisiva para hablar de dos temas trascendentes: el retorno del "pacificador" de la República y la pobreza de nuestros trabajadores. Lo de antiguo militante lo digo porque desde hace muchos años los argentinos no hemos visto surgir figuras nuevas al primer plano de la conducción política, y es casi seguro que el dirigente que menos antigüedad profesional tiene, sobrepase los 20 años. Deseo aclarar, también, que concedo mucho valor a la experiencia y a la seriedad que proporciona una larga militancia, en cualquier esfera en que se ejerza, a condición, naturalmente,

Escapes

Señor Director: En menos de una hora, entre las diez y las once de la mañana, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, por intermedio de los celosos custodios de la salud mental de la población, me hizo llegar dos actas de comprobación, por uso indebido de la bocina.

Hechos como éste valoran la responsabilidad puesta de manifiesto por esos servidores de la Dirección de Tránsito.

Ahora bien: lo que no alcanza a explicar es por qué las autoridades superiores de esa Dirección no ponen

el mismo celo para reprimir la colocación de escapes especiales, que no sólo atormentan durante las horas del día, sino también —que es cuando más vulneran nuestra ansiada paz— interrumpen el sueño al que estamos entregados durante la noche.

Es hora de poner coto a esta proliferación, pues sabemos que el presupuesto destinado a la atención de los enfermos mentales es más que insuficiente, y a no podemos aumentar los recursos para ese rubro en la medida que hace falta; por lo menos, tratemos de evitar que haya más desequilibrados.

Víctor Hugo Socino
Capital

escasez y encarecimiento de sus productos, y desequilibrio en el intercambio.

Alguien dijo alguna vez que los argentinos profesamos la adoración del llanto; quien dijo esto se refería a la letra de los tangos. Sin embargo, se olvidaba de que la letra de los tangos no es más que un reflejo de nuestra idiosincrasia propensa a la autopiedad. Los argentinos lloramos por aquello de que "el que no llora... etc." Lloramos para que un gobierno paternalista nos "mime" y nos "proteja" de una realidad que no estamos decididos a enfrentar. Y así nuestro "Gran Padre Gobierno" se constituye en omnipotente "defensor" de nuestra causa y, montado en el jameigo escuálido y miserable de la politiquería de entrecasca, arremete contra las sólidas y prosaicas aspas de la mecánica económica. El resultado no hace falta mencionarlo, pues ya lo ha hecho PRIMERA PLANA en el artículo de referencia y en tantos otros de igual patetismo.

Supongo que algún día los argentinos nos daremos cuenta de que el "surridor" se quedó seco y que nada se consigue de él llorando. Y así, enfrentando la realidad reconozcamos, co-

de que existan en el sujeto condiciones básicas estimables de inteligencia e imaginación. Podría decirse que la experiencia es afeamiento de valores, si realmente existen éstos. Creo que, en este sentido, a una buena parte de nuestros dirigentes políticos los años no les han enseñado nada. Así es como seguimos oyendo la misma oratoria, con idéntica retórica y las mismas evocaciones de 20 ó 30 años atrás, cuando realmente la oratoria política era pasatiempo de intelectuales, a falta de problemas reales. No se dan cuenta de que los personajes de la farsa han cambiado y ya pocos se emocionan con "latiguillos" que pretenden llegar a la fibra patriótica, ni con generalidades melodramáticas de la desigualdad social.

El disertante, mientras se aferraba al pasado para apoyarse en los grandes ejemplos de magnanimidad y perdón de nuestros próceres, olvidaba el pasado para no enjuiciar a una época de ignominia y vergüenza que se pretende hacer revivir, no ya con un perdón, sino con la altanería, la insolencia y el cinismo de un déspota incontrolado. Cuando se presenta como motivo fundamental la pacificación de los argen-

tinon, cabe preguntarse quiénes son y dónde están los argentinos que hay que pacificar. Si en el año 1955 toda la Nación se sintió liberada de la vergüenza de una tiranía imposible para nuestra civilización; por razones aún no explicables no se destruyó el sistema de corrupción que la hizo posible ni se aplicaron las sanciones que hubieran ejemplarizado. Desgraciadamente, a casi 10 años de aquel acto heroico nos encontramos disutiendo las posibilidades de que vuelva, con aires de restaurador, el reo de delitos de lesa patria que fue menester destituir violentamente, con pérdida de vidas argentinas.

El otro tema que se nos ofreció en la conferencia comentada es el de la pobreza de los trabajadores. Si nos atuviéramos a los términos con que dirigentes políticos y gremiales se refieren a la situación de pobreza de los trabajadores, deberíamos pensar que en todos los ámbitos de la ciudad funcionan ollas populares; que son insuficientes los socorros sociales para aliviar tanta calamidad, y que las villas Miseria tendrán cementerio propio. . . , pero no es así, ni por asomo; felizmente, nuestra clase trabajadora no tiene tan dramáticos problemas, y en todo caso no tiene, de ningún modo, más problemas que los del resto de los ciudadanos argentinos y, además, se puede decir que en la economía distorsionada que soportamos no es ella la más afectada. No hay que mirar a los trabajadores de nuestro país como los ven o simulan ver muchos dirigentes políticos y gremiales; no son víctimas inocentes de nuestros errores, sino protagonistas, como el resto de la ciudadanía, en el caos en que vivimos. Con exigir aumentos de sueldos y salarios cada 6 meses no se aporta ninguna solución efectiva al proceso de deterioro de nuestra moneda. Los dirigentes políticos, empresarios y obreros saben esto perfectamente; sin embargo, nada hacen para tratar el grave problema en profundidad, y buscarle honesta y equitativa solución.

Arturo Pérez Menéndez
Capital

• Marxistas

Señor Director: Deseo dar respuesta a la carta del lector Amílcar N. Vázquez (Nº 99), como simpatizante, ya que no afiliado, del Partido Socialista Democrático. Considero erradas sus apreciaciones, porque a mi entender se basan en una equivocada interpretación de la nota de *La Vanguardia*, comenzando porque no fue Ghioldi su redactor, quien además no es líder del antes citado "pequeño partido". En el referido artículo el redactor no se felicita, por cierto, del triunfo democristiano en parte alguna. También su afirmación de que se postulaba que a Salvador Allende lo apoyaban Moscú y Wall Street se basa en erróneas interpretaciones, ya que se habla de que "se presentó a la elección chilena como un dilema entre marxismo y democracia", y se refiere a que se mostró al marxismo de dos maneras distintas, pero igualmente falsas; una es la dada por Wall Street, y la otra, por Moscú (la más falsa de ambas, ya que sus sostenedores se dicen marxistas sabien-

San Luis

Señor Director: Mientras el presidente Illia repite en cada ocasión que su misión consiste en conducir el país a un definitivo destino de paz y de conciliación nacional, el otro día lo tuvimos aquí a Ricardo Balbín despostrando contra lo que él llama el "gobierno desquiciador" que tuvimos en ésta mientras gobernó Frondizi.

Es difícil que los puntanos le crean a Balbín, por que todos saben que bajo la conducción de Domeniconi se realizó una gran faena de promoción económica. Fruto de la misma es la gran fábrica de cemento en el departamento de la Capital, la gran obra de electrificación realizada por intermedio de SADE en la campaña, el formidable frigorífico de la CAP en Mercedes, la usina elaboradora de leche en el departamento Pedernera, la extraordinaria curtiembre en vías de ejecución, una obra caminera vasta y eficaz; en fin, todo lo que se puede poner a ejecutar un impetuoso elenco gobernante bajo la inspiración transformadora de Arturo Frondizi.

No es de extrañar que políticos salidos de moldes arcaicos no tengan otra mira que apoyarse en una burocracia parasitaria y alimentar odio entre argentinos que, de una vez por todas, los sanluisenses deseamos ver extirpado del suelo patrio. Y éste es el caso de Balbín, que aún no ha perdido el odio al gran presidente que con impar coraje cívico afrontó la prisión que le impusieron las fuerzas del atraso.

Atanasio Raúl Domínguez Ron
Mercedes (San Luis)

do que no lo son); con respecto a que el comunismo no es marxista, me acocjo al propio Marx en su "Crítica de la Economía Política" y en su lucha continua en la Primera Internacional, primero contra los proudhonnianos y luego contra los bukaninistas, prefiriendo los verdaderos marxistas la liquidación de ésta como organización en Filadelfia, Estados Unidos, en 1876, con tal de que no cayese en manos de esos pseudo-marxistas, precursores de los actuales. ¿Quién es marxista? ¿Quién es socialista?

Mario A. Díaz
Capital

• Religión

Señor Director: El arzobispo polaco Josef Gawlina expresó en el Concilio que el culto a María, antes que ser una dificultad para la unidad cristiana puede ser un puente hacia el ecumenismo (*La Prensa*, 18-9-64), y como apoyo de sus palabras cita a Lutero en su obra "Magnificat".

El arzobispo Gawlina olvida que los protestantes no se guían por lo que hayan dicho Lutero, Calvino, Zwinglio o Knox, y sí (en eso todos concuerdan) por la Biblia, única regla de fe. Para nosotros, los protestantes, María es la más bienaventurada de las mujeres como la madre terrenal del Salvador, pero no los rendimos culto ni ella in-

tercede por nosotros. ("Hay un solo Mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre", I Epístola de San Pablo a Timoteo, cap. 2, versículo 5.) Así lo creen todas las Iglesias protestantes del mundo.

El mencionado clérigo nos quiere poner a la altura de la Iglesia católica romana, "honra" que no podemos aceptar. Por siglos, la política de aquella ha sido la Biblia a un costado y no en el centro. Y así surgieron el papado, la adoración de las imágenes, la mariolatría o culto a María, la intersección de ésta y de los santos, la jerarquía eclesiástica, el celibato, la transustanciación, la misa, el purgatorio, la ascunción de María, la imaculada concepción, la infalibilidad papal, etcétera.

Muy equivocado está el arzobispo Gawlina si cree que nuestras doctrinas se apoyan sobre palabras humanas. Para nosotros, no dice Lutero ni dice Calvino, sino dice la Biblia.

Y no son estas doctrinas, hechura de hombres, ni los setenta millones de víctimas de la Inquisición lo que separa al catolicismo del cristianismo protestante. Cuando la Iglesia católica anuncie verdadera y puramente el Evangelio de Cristo, presentándolo a El como único salvador y redentor, los agradados humanos caerán y entonces la unión del cristianismo se realizará.

Ricardo Perugorria
Santa Rosa (La Pampa)

• Peluqueros

Señor Director: No existe en este país un gremio más abusivo y repelente que el de los peluqueros. De cincuenta centavos llevarón el corte de pelo a ochenta pesos. ¿Hay algún motivo para ello? ¿Se ha desvalorizado tanto nuestra moneda?

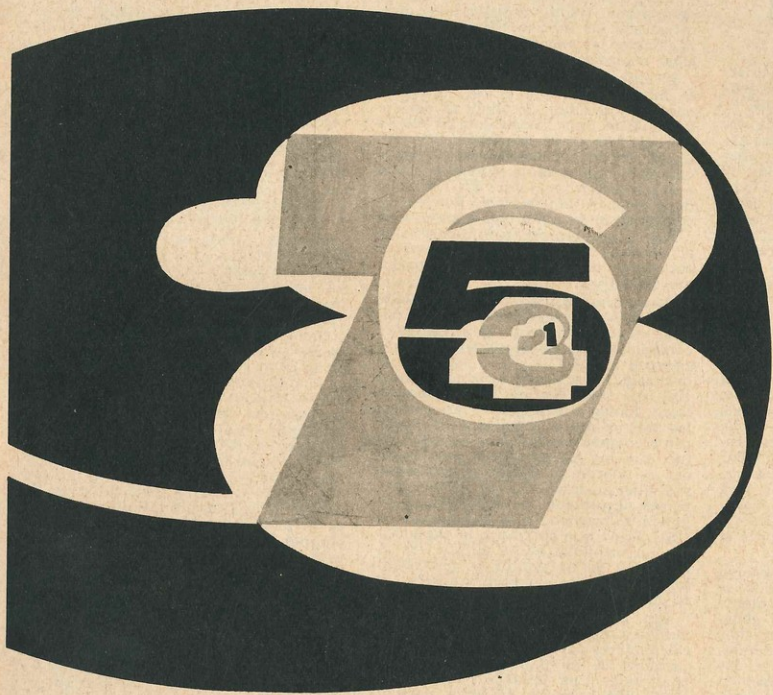
El 90 por ciento de las peluquerías paga alquileres baratos. Los peluqueros se prenden con uñas y dientes a una ley de alquileres que sólo beneficia a los "vivos". El público tiene la culpa de lo que está ocurriendo. Yo hace tres meses que no piso una peluquería; me peino con una gomina que yo mismo preparo y mi esposa me recorta con una tijera el cabello que cae sobre la nuca cuando crece mucho, y ni mis amigos se dan cuenta de mi artimaña, y eso que ando siempre sin sombrero y tengo mucho cabello. Yo no compro cigarrillos, hojas de afeitar ni números de lotería; en fin, ningún artículo en local donde haya peluquería. ¿Por qué no hacen todos lo mismo que yo?

Luciano García Cordobés
Rosario (Santa Fe)

• Ballet

Señor Director: Soy asiduo lector de PRIMERA PLANA, y me ha asombrado que, ocupándose tanto por todo cuanto atañe a nuestra cultura, haya omitido unas líneas en honor del famoso American Ballet Theater que hace pocas semanas actuó en la Capital. Creo que esta compañía norteamericana merecía un poco más de atención.

Leonardo Moretti
Banfield (Bs. As.)



 **olivetti**

La planta industrial que produce en el país las máquinas Olivetti constituye un importante aporte al desarrollo fabril argentino.

OLIVETTI ARGENTINA, la mayor industria latinoamericana de máquinas para oficina, ya produce, vende y exporta las dos nuevas sumadoras del último modelo, SUMMA PRIMA 20 y QUANTA, mientras continúa la fabricación de la afamada máquina de escribir LEXIKON 80 y de la mundialmente difundida calculadora eléctrica DIVISUMMA 14.

Además de su producción, Olivetti Argentina vende calculadoras super automáticas, contables electromecánicas, factoradoras electrónicas y equipos de mecanización integral, importados desde Ivrea, Italia, con los cuales OLIVETTI cumple plenamente con la función de brindar el instrumental de escritura y cálculo, destinado a satisfacer las más variadas necesidades de nuestro mercado.

La cautela a 200 kilómetros por hora

—¿A quién ponemos?
—Este corre mucho, es espectacular.
—Sí, pero este otro tiene más sentido de equipo, parece más seguro.

La conversación se desarrollaba entre asesores técnicos, pero no para resolver la formación de una escuadra de fútbol, sino para la composición de uno de los equipos automovilísticos que, a partir del miércoles 21 de octubre, disputarán el VIII Gran Premio Internacional de Turismo a lo largo de casi 5.000 kilómetros de carreteras argentinas. El diálogo, acontecido realmente, terminó en la elección del apellido más famoso del automovilismo argentino, Fangio, para integrar el cuarteto de tripulantes de las máquinas del equipo oficial de Industrias Kaiser Argentina. Este Fangio es hijo de Juan Manuel y se llama Oscar o Cacho, según el grado de confianza que con él se tenga. Fue elegido porque, además de un apellido inmejorable, tiene cualidades conductivas recomendables como la de ser cauteloso y saber administrar bien su velocidad. El volante que tendrá en sus manos será el de un Renault Gordini 1093 —como el de Gastón Perkins y Julio Guimarey—; es posible que con él dispute el primer puesto de su categoría.

A partir de este año, la separación en categorías en el Gran Premio se hará más tajante, porque oficialmente se ha suprimido la clasificación general absoluta que desembocaba anteriormente en un ganador único; frecuentemente un extranjero, porque en las categorías superiores, las de mayor cilindrada, velocidad y potencia de motores, las máquinas traídas especialmente del exterior no encuentran réplica en las de industria nacional. A veces un piloto argentino (Rodolfo de Alzaga, Juan Manuel Bordeu) pudo aspirar a un puesto en el equipo predominante (Mercedes Benz), pero en esas circunstancias no pudo realizar un juego totalmente libre. A veces un piloto argentino compró u obtuvo una máquina fuera de equipo para alternar

con los primeros. Pero la empresa no fructificó.

Generalmente, el Gran Premio se disputa en dos planos: el de las dos categorías grandes, que queda reservado a la lucha de marcas extranjeras, y el de las medianas y chicas, saturadas de vehículos de mecánica nacional, y salpicada de algunas máquinas de otro origen. Nadie oculta que en definitiva son las fábricas de automóviles nacionales las encargadas de promover estas competencias.

El objeto es afianzar el prestigio de la marca antes que el de burlar el nombre y apellido de algún as del volante. Hay unas pocas excepciones a la regla: la sueca Ewy Rosqvist consiguió ser tan conocida como el Mercedes Benz que tripula, y los volantes argentinos Carlos Menditeguy, Rodolfo de Alzaga o Juan Manuel Bordeu encontraron un segundo apoyo para completar una fama asentada también en actuaciones con máquinas distintas en categorías diferentes del automovilismo deportivo.

Formar un equipo con aspiraciones triunfales es una empresa que las firmas automovilísticas (fabricantes o concesionarias) se proponen, pero no siempre logran. La clave del éxito es la disciplina, y un ejemplo lo demuestra: en 1963, los pilotos del equipo Isard tenían virtualmente asegurados los tres primeros puestos y se lanzaron a competir entre ellos; el resultado fue que las máquinas se resintieron; dos se vieron obligados a abandonar y el que quedó en carrera se vio igualmente desplazado de la primera y segunda colocación, que alcanzaron los NSU Prinz que corrían a la expectativa. Lo ortodoxo ahora es que los integrantes de un equipo se prorroteen los premios que alcanzan a obtener en el curso de la carrera.

Que las empresas desestimen a los volantes impetuosos y busquen a fríos calculadores parece justificable: la preparación de un plantel de cuatro coches exige una inversión mínima de un millón y medio de pesos para financiar los gastos de combustible, alojamiento de volantes, técnicos y mecánicos, y todo lo atinente a un rápido y eficaz *service* durante la competencia, sin contar el costo mismo de los coches. Esa inversión reditúa sus mejores ganancias cuando una misma marca se adjudica los tres primeros puestos de su categoría, y la empresa puede destacar en sus anuncios publicitarios las excepcionales bondades de sus pro-

ductos. En muchos casos, las posibilidades de obtener ese triple éxito se deben a la mayor cantidad de coches de una marca que actúan en la misma competencia o a la ausencia de poderosos rivales en alguna categoría desguarnecida.

Existen también otras estrategias publicitarias: la empresa Citroën anota varias unidades, cuyos pilotos corren con la consigna de llegar haciendo caso omiso de la clasificación. Sus anuncios repetirán luego el siguiente slogan: "Partieron cuatro y llegaron cuatro." A veces, este slogan se refuerza, porque a pesar de ser automóviles poco veloces, marcan promedios excelentes.

Además de las propias industrias, también los concesionarios se interesan en promover el éxito de una marca. Las firmas Américo y Carlos Grassi y Automóviles Alvear SRL financian la participación del equipo Fiat 1500.

Muchos participan por su propia cuenta y riesgo, pero generalmente los primeros puestos quedan en manos de los equipos organizados por las empresas. En todos los casos (y en esto existe coincidencia con el resto de las competencias automovilísticas), las carreras se ganan en el taller antes que en la ruta, y sólo una buena organización, desprovista de problemas económicos, puede adjudicarse el triunfo. Un solo caso (el primero) merece considerarse como excepción para esta regla: el volante uruguayo Oscar Mario Bocha González, que compró un Renault Gordini, contará con la ayuda del *service* que IKA prepara para su equipo. González, piloto independiente, es el primer corredor extranjero que adquiere un coche de fabricación argentina para competir. Esta razón obligó moralmente a los vendedores a no dejar de atender a su cliente.

Las carreras de coches standard siempre son objetadas por los corredores de otras especialidades, quienes acusan a sus organizadores de no controlar eficientemente la preparación de los coches. Esta vez, con motivo de cumplirse la máxima competencia y recaer la responsabilidad en manos del Automóvil Club Argentino, la verificación será "extremadamente severa", según dijo a PRIMERA PLANA uno de los mecánicos de Mercedes Benz.

Las posibilidades de las distintas marcas se conocen generalmente con anticipación. Este año, los expertos las analizan así:

• En la categoría "A" (hasta 700 cen-



Oscar Cacho Fangio



Carlos Menditeguy



Juan Manuel Bordeu



Baronesa Ewy Rosqvist

timetros cúbicos de cilindrada) se inscribirán las marcas nacionales NSU Sport Prinz; Isard; De Carlo, y Citroën. El equipo Isard es el indicado para ganar, siempre que los NSU no aprovechen, como el año pasado, alguna fisura disciplinaria del equipo favorito.

• La categoría "B" (700 hasta 850 centímetros cúbicos) contará con los siguientes participantes: Renault Gordini; Fiat 850; Saab, y Panhard. Teóricamente, la marca sueca Saab supera a las demás, pero en la práctica difícilmente los Renault pierdan la carrera, sobre todo por la cantidad de inscriptos. (En 1983 corrieron 24 Gordini).

• La categoría "C" (850 hasta 1150 centímetros cúbicos) contará con los equipos DKW (de la concesionaria Automóviles Santa Fe); Simca; Mini Cooper S; Lancia 1100, y Fiat 1100. Los rivales que discutirán los primeros puestos son DKW y Lancia 1100.

• La categoría "D" (1150 hasta 1600 centímetros cúbicos), máxima competencia entre productos nacionales, enfrentará a las siguientes marcas: Peugeot 403; Fiat 1500; Alfa Romeo Giulia 1600 y Giulietta 1300; Lancia 1500; Isard 1200; Siam Magnette 1500; Volvo, y Borgward. La lógica—según los mecánicos argentinos—predice un triunfo de los Alfa Romeo (habrá dos, conducidos por Alberto Rodríguez Larreta y Nasif Estéfano, este último brillante ganador en las Doce Horas de Reims), cuyo enfrentamiento con los Ford Cortina-Lottus difícilmente pueda producirse por la dudosa participación de estos últimos. Pero como siempre ocurre en esta categoría, una invasión de Fiat y Peugeot, conducidos por pilotos independientes, pondrá en peligro esa superioridad técnica. La inscripción de un equipo de nueve automóviles Siam Magnette agrega un motivo más de polémica entre los modelos nacionales. Cinco de ellos serán conducidos por concesionarios del interior.

• La preminente categoría "E" (superior a los 1600 centímetros cúbicos) tendrá las siguientes marcas en carrera: Mercedes Benz; Alfa Romeo 2600; Peugeot 404; Ford Falcon Sprint; Lancia 1800 y, presumiblemente, algún Chevrolet 400. El duelo principal estará a cargo de los Mercedes Benz (cuyo plantel incluye a los infaltables Eugen Böhringer, Dieter Glemser y Ewy Rosqvist) y el único Falcon Sprint, conducido por Carlos Menditeguy, cuya participación individual es producto de un secretísimo convenio con la empresa norteamericana. El enfrentamiento entre los Mercedes y los Falcon Sprint, principal atractivo de esta categoría, estuvo rodeado de hondo misterio, pues se desconocía la cantidad de coches participantes. La Ford debió anular su reserva de hospedaje para 45 personas en las ciudades donde finalizan las etapas, cuando finalmente postergó su proyecto de presentar un equipo oficial (dos coches reservados a Rolo Alzaga y Eduardo Casá) porque sus nuevos modelos Falcon no obtuvieron la reglamentaria homologación.

Ahora, la expectación se centraliza en Menditeguy, quien dedicó sus vigiliadas de las últimas semanas a controlar la preparación de su coche en los talleres "El Inca", de Mar del Plata. Menditeguy parece destinado, una vez más, a galvanizar el entusiasmo localista del público. ♦

Protagonistas

El mal mayor

Por Alberto Laya *



En la madrugada del 24 de setiembre último, el doctor L. Salerno operó a un cadáver. Sí, Adrián Servín ya estaba muerto. Sólo faltaba una fórmula legal para explicar su corto paso por la Tierra. La tuvo. El diagnóstico fue clarísimo: derrame cerebral. Cuatro días después, Servín yacía entre una guardia silenciosa de hombres elementales y de narices chatas. Hombres con caras de piedra trabajada apresuradamente, a martillazos, y que repetían, con ojos sin brillo y voces torpes, algo que inútilmente pretendía justificar lo injustificable: "El boxeo no es malo. En el automovilismo mueren muchos más..." Una historia vieja se convirtió desde entonces en una historia nueva. Y el boxeo, ese choque de la impiedad, volvió a preocupar a quienes se habían olvidado ya un poco de él. Adrián Servín (29 años) desencadenó un conocido mecanismo de la fragilidad humana: la reacción condicionada. Y entonces el boxeo, ese incivilizado acto de desamor, comenzó a ser otra vez peligroso después de la muerte de Servín. ¿Qué era antes? ¿Los golpes eran distintos? ¿Los boxeadores no caían? ¿Nadie se destruía? ¿En lugar de castigarse se abrazaban?

En un pequeño pueblo bonaerense había un pozo profundo. Siempre fue una amenaza, pero la gente descubrió su peligro cuando cayó en él un camión y murió el camionero. Veinte minutos después había un vigilante junto al pozo para evitar que siguiera tragándose camioneros. Todo el mundo va al cementerio el Día de Todos los Santos, pero los "muertos siguen existiendo" todo el año. La muerte de Servín, honesto obrero del ring soñando con esa imagen distante del campeón ovacionado por una multitud delirante—imagen que convierte a muchos en sólo una imagen de hombres—, fue un accidente. Pero, ¿hubiera muerto tan joven si en lugar de abrirse paso a puñetazos hubiese seguido únicamente cuidando flores en el vivero municipal? Ese era su tranquilo oficio. Quería algo más. Aquella imagen lo deslumbró, y ahora se quedó sin nada.

"El problema del boxeo es desgraciado." El neurocirujano Raúl Matera sintetizó así el drama Servín: "O el boxeo se legisla, o se suprime. La muerte de Servín la provocó un hematoma subdural agudo,

con edema cerebral. El cerebro se rompe siempre en sitios fijos. Murió de un golpe la noche de la pelea." Matera es autor de un proyecto de ley nacional del boxeo. En él propone las mil y una previsiones que deben adoptarse para "darle al boxeo un sentido profundamente humano, que asegurará a esa pléyade de valientes muchachos dedicados a la actividad una actuación decorosa y sana, al tiempo que un futuro libre de miserias y enfermedades."

"El boxeo es un crimen. Sí, todo en el boxeo es criminal. Y lo es también el público." Ricardo González, ahora un gordo y próspero comerciante, y otrora un brillante "tiempista", sigue pensando lo mismo que cuando resolvió dejar el ring. "No quería ser un idiota más." Diputados y concejales intentan suprimir el boxeo definitivamente de nuestro país. Entre ellos hay un grupo, sin embargo, que pretende humanizarlo, de donde se infiere, al fin, cualquiera sea la interpretación caprichosa que quiera dársele, que el boxeo es, concretamente, una actividad deshumanizada. Humanizarlo, hacerlo bondadoso, sería como pensar que un asesino no es tan asesino porque en lugar de ultimarlo a su víctima de diez puñaladas la último de una. Serán tantos los recaudados a adoptarse para que el boxeo comience a ser un oficio humanamente normal, que entonces ya no será boxeo. Será una preparación tan complicada como la de mandar un hombre a la Luna. El público se disgustará. Ya no podrá sufrir ni tampoco podrá estremeerse sádicamente ante una cara transformada en una papilla sanguinolenta. Los panegiristas del boxeo, esos teóricos puristas del arte de la defensa, tendrán que seguir siendo muy insensibles como para repetir las frases de siempre: "Sólo opinan así quienes no saben nada de boxeo." No es ésta una cuestión de sabiduría, sino de un elemental sentimiento de amor al prójimo. A Adrián Servín le ocurrió lo mejor: morir. Lo peor, mucho peor, habría sido que se hubiese sumado a esa caravana de hombres-niebla que pasan estúpidamente al lado de uno con una sonrisa y sin una idea. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

La historia del potrillo feo

Para Gobernado, un manso potrillo de tres años, el salto entre el anónimo y la consagración resultó trámite fácil: apenas un chirlo en los cuatrocientos metros finales.

Para su propietario, el resultado fue gratamente desconcertante: una inversión de 21.000 pesos en pocos meses reditó más de diez millones de pesos en premios. "Esta es la primera vez que hacemos un negocio tan brillante y tan rápido", comentaron los cuatro industriales el día en que se vieron obligados a dejar a un lado los asuntos de su planta de estampado de tejidos para atender los requerimientos de la prensa. El establecimiento de Villa Crespo fue asediado por los cronistas, y entre relampagueos de flashes se reveló una historia simple que decepcionó a muchos aficionados: los dueños de Gobernado no eran los "humildes compradores que pesito a pesito se hicieron del caballo de la suerte", como melancólicamente narraba la leyenda que circuló en el hipódromo.

Herman y Adolfo Dircie, Eduardo Mosgofíán y Boris Torcanosky encargaron un día al cuidador Domingo Sabalsagaray la adquisición de un potrillo. Cuando Sabalsagaray los sacó de sus despachos para cerrar la operación, dudosas miradas se intercambiaron los compradores. Gobernado exhibía una lánguida mirada y reducida talla. Pero un argumento poderoso favorecía a la insistencia del cuidador: "Sólo 3.000 pesos al contado y el resto en documentos..." Concretada la operación, los nuevos dueños y su asesor abandonaron el haras Kentucky, donde se liquidaban los pur sang, con un pensionista más al que había que dedicarle las mismas atenciones que al resto de sus caballos, y que produciría exactamente los mismos gastos. "Cada chiste de éstos nos cuesta veinte mil pesos mensuales de mantenimiento, porque los caballos buenos comen igual que los malos", explicó Herman Dircie a uno de sus amigos. Su socio, Mosgofíán, se divertía en justificar la compra de Gobernado con esta frase: "Lo tengo para darle azúcar..."

Gobernado, que tenía un año y medio, fue creciendo bajo la vigilancia de su cuidador. Manso, obediente, sin la estampa de los campeones, poco a poco fue demostrando sus virtudes. Cuando empezó a correr, a principios de este año, la resignación de sus dueños fue transformándose en una agradable sospecha. Sin vacilaciones, Adolfo Dircie resolvió entonces asegurarlo en diez millones de pesos. Ese mismo día, su hermano Herman le dijo a su esposa: "Me parece que este potrillo nos va a solucionar muchos problemas..."

Gobernado ganó el premio Cronistas (180.000 pesos); seguidamente perdió dos veces consecutivas y luego ganó, ininterrumpidamente, el clásico Montevideo (350.000 pesos), el Premio de Potrillos (1.181.179 pesos), el Gran

Premio Jockey Club (tres millones), y hace diez días el Gran Premio Nacional (cinco millones). Esta última vez los carreristas le depositaron su confianza abrumadoramente: siete millones de boletos a ganador y 660.000 a placé. Gobernado ganó con suficiencia, sin atemorizar a sus dueños ("nunca estuvimos tan seguros como cuando lo vimos partir") ni inquietar a su cuidador ("no hace pinta, pero corre, es arrollador").

El jockey Juan Camoretti Tapia, después de cruzar el disco elegantemente apliado sobre Gobernado —mientras, a su lado, otro colega batía su brazo como un ventilador en desesperado esfuerzo por alcanzarlo con el caballo Charolais—, ensayaba una definición ante los funcionarios que lo esperaban en el pesaje: "Este caballo no se parece a ningún otro porque es tranquilo y, además, gana."



Sabalsagaray y el feo Gobernado.

Ahora, Gobernado descansa y espera. Sabalsagaray le impuso un programa inamovible: "Después de ganar el Pellegrini, iremos a Maroñas (Uruguay) a correr dos grandes premios: el José Pedro Ramírez y el Municipal. Luego nos esperan Brasil y Perú." Sabalsagaray, a pesar de su veterania, nunca había ganado el Nacional. Y ahora se le presenta otro gran desquite, porque: "Soy uruguayo, y ésta es la mejor posibilidad que tengo de ganar esos dos premios. Ya hablé con Gobernado..."

En Buenos Aires, millares de fanáticos esperan el Pellegrini para volar en sus ventanillas millones de pesos en ganadores. Otros volverán a insistir en los dos únicos enemigos: Charolais y Maanin. Pero la mayoría coincide en que será una carrera sin atractivos, y que los dueños de Gobernado pueden dormir tranquilos. ♦

Los menores de edad salen de noche

En la medianoche del miércoles último volvían a ponerse en marcha en la pequeña pista de madera que se utiliza una sola vez al año en el Luna Park, los Seis Días en Bicicleta, competencia de tradición añeja pero dudosamente deportiva. Cien mil a boletos esperaban en las ventanillas que tradicionalmente también asisten todos los años a consumir un plato adobado con seguros ingredientes: la explotación del nacionalismo es el principal.

Porque, ya se sabe, en cada edición de los Seis Días existen tres grupos de parejas competidoras: las que juegan a disputar la victoria (una argentina, una italiana y una española); las que agregan un elemento exótico y de color (francesas, belgas, alemanas) y las que sólo completan el número de participantes sin poder aspirar a una buena figuración (argentinas o sudamericanas). A veces, el esquema se modifica voluntariamente con la presentación de una pareja mixta (italo-argentina es la fórmula) que también puede aspirar al triunfo; o involuntariamente, cuando algún candidato local rueda, desmantela un equipo y obliga a crear de un día para el otro nuevos ídolos.

En la edición 1964, los mejores ciclistas de la Argentina están ausentes porque representan al país en los Juegos Olímpicos de Tokio. Sólo una pareja local —justamente la que venció el año pasado— está preparada para disputar el triunfo; la componen un ex campeón que ha dejado de ser aficionado, Jorge Batiz, y un aficionado que arriesga peligrosamente esa condición, Ricardo Santos Senn, veterano campeón de resistencia que prefiere estar ausente de las pruebas selectivas para integrar representaciones, como la que fue a Tokio, utilizando sus fines de semana en competencias donde se disputan premios en efectivo.

Por lo general, los Seis Días suelen ser para los ciclistas argentinos una oportunidad de recuperar algo del dinero que gastan en sus horas de sacrificio, en entrenamientos y en competencias con flacos premios, durante el resto del año. La recompensa se conviene en una suma fijada antes de largar.

Pero en 1964, esa compensación fue buscada también por quienes no tuvieron demasiado tiempo para merecerla; cuatro jovencitos menores de edad, de entre 17 y 20 años. Carlos Flores, Angel Colla, Carlos Roqueiro y Juan Carlos Diotti se sumergieron en la larga vigilia que, aunque no tan esforzada como simula serlo, no puede favorecer a deportistas muscularmente en formación. La culpa podría no ser de ellos, sino de quienes no son capaces de organizar, en el ciclismo amateur, competencias que atraigan público y fama. Para los cuatro jóvenes argentinos que se iniciaron en el aire viciado del Luna Park, las luces artificiales tienen hoy esa insustituible atracción. ♦

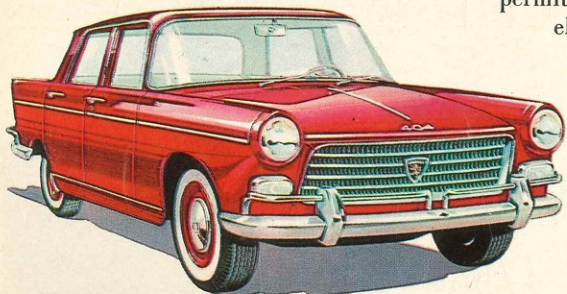
Fairhurst: "La Doma"; de la serie "Juegos y Trabajos Criollos"

CON LA FURIA DE LOS BRAVOS.



La más avanzada técnica
automotriz mundial ha logrado dominar dentro del
económico motor supercuadrado del **PEUGEOT 404**
la extraordinaria potencia de sus 72 caballos de fuerza.

Esta hazaña técnica ha logrado además equilibrar esa potencia con condiciones
óptimas de seguridad, agilidad y notable capacidad de maniobra que han
permitido al 404 ser considerado por todos como
el automóvil más completo de la actualidad.



PEUGEOT

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE



D. A. P. A. S. A. DISTRIBUIDORA AUTOMOVILES PEUGEOT ARGENTINA SOCIEDAD ANONIMA



No se planchan ¿y así es?
*si lo dice **SUDAMTEX***

GAMISAS *Lavi-Listo*

CONFECCIONADAS
EN TELA CON **ACROCEL** prodigiosa fibra poliester

ACROCEL no es un tratamiento, ni un apresto.
ACROCEL es una maravillosa fibra poliester.
Las excepcionales cualidades de la
Camisa LAVI-LISTO, nacen con la fibra misma!

Respáldese en la seguridad de un gran nombre,

respáldese en **SUDAMTEX**